

# DARDO



MARRUECOS



MELILLA:  
Historia y turismo. Obra del Estado Nacional. Labor de Falange. — MARRUECOS ORIENTAL: La Intervención Regional de Nador. Aspectos típicos marroquíes. ACTUALIDAD: Visita del Alto Comisario. La ofensiva de Cataluña. Enero en Málaga. VARIOS: Planas literarias, internacionales, humorísticas, novela encuadernable.

1873



# DARDO

Fundador - director, José M.<sup>a</sup> Amado

Enero, 1939 III Año Triunfal

## S U M A R I O

Portada: la estrella jalifiana	
El CAUDILLO de España	
El Alto Comisario y el Marqués de Valdecañas	
Melilla, Ciudad española de Soberanía, por Rafael Fernández de Castro	
Melilla, primer paso en rutas de imperio, por Iñigo de Montemayor	
17 de julio en Melilla	
Fotografías retrospectivas de Melilla	
La Comunidad Musulmana	
La Falange Femenina: Auxilio Social	
Rehabilitación de la Media Luna, por Benjamín Ramos García	
La O. N. S. de Melilla	
Organizaciones Juveniles de Melilla	
Campamento José Antonio 1938	
Compañía Española de Minas del Rif	
Gráfico de la Región Oriental	
La Intervención Regional de Nador	
En el Gran Soco de Monte Arruit	
Impresiones de un turista, por I. M.	
El Alto Comisario en la Región Oriental marroquí	
Camellos en Nador, por Pedro de León	
La Alcazaba malagueña	
Africa en la encrucijada de épocas y de ambiciones	
«La maniobra», por Un Ingeniero Militar	
Gráfico de la ofensiva de Cataluña	
La España Nacional en la Prensa extranjera	
El caso jurídico del «José Luis Díez»	
Actualidad gráfica de Málaga	
Página de humor	
«El hombre invisible», novela	

Subdirección de Ignacio Mendizábal. Ilustraciones fotográficas de Francisco Pérez Bermúdez, F. López y J. Rodríguez Nicolás.  
C l i c h é s   d e l   F o t o g r a b a d o   S U R

Imprenta DARDO. Alameda del Generalísimo  
número 37 —Málaga — Teléfono número 2050

AÑO 2.<sup>o</sup>

N.<sup>o</sup> 16



# *Doloretas*

## El antidoloroso Ideal



**EL GENERALISIMO DE LOS EJERCITOS NACIONALES, QUE EN TREINTA Y UN MESES DE GUERRA VICTORIOSA CONTRA EL MARXISMO HA CONDUCIDO A SUS BANDERAS EN TRIUNFOS JAMAS INTERRUPTIDOS, DESDE LAS COSTAS MERIDIONALES DE LA PENINSULA HASTA LAS EMPINADAS CUMBRES NEVADAS DEL PIRINEO ORIENTAL.**

## El Alto Comisario en la Región Oriental de Marruecos

Su Excelencia el Alto Comisario de España en Marruecos y Consejero Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., teniente coronel D. Juan Beigbeder y Atienza, ha detenido un momento su trabajo en el despacho del Delegado Gubernativo de Melilla y representante simultáneo del Estado Nacional en Argelia, Excmo. Sr. marqués de Valdecañas, nuestro camarada Mateo Cabeza de Vaca; ha detenido el diálogo absorbente para que nuestro cámaraman impresione un interior con ambas figuras.

Don Juan Beigbeder ha venido a visitar Melilla por primera vez. La visita se ha revestido del matiz de su temperamento dinámico y especialísimo: ni programas prescritos, ni recepciones ampulosas, ni solemnidades oficiales, ni homenajes públicos. Sino, desde la mañana temprano, el largo y silencioso coche negro de Su Excelencia frenando entre edificios militares o municipales, y Su Excelencia entrando con ágil paso en la Corporación pública o en la institución privada, en el cuartel de Falange o en el comedor de Auxilio Social, en la escuela española o en la casa musulmana, siempre inesperado y siempre concreto, dando rápida solución a los más heterogéneos problemas, certero y sagaz, resuelto e infalible: en suma, brazo sólido del Caudillo y un ejemplo más de la habilidad con que el Generalísimo FRANCO ha sabido, en cada pieza del Estado, seleccionar a sus hombres.



# MELILLA, CIUDAD ESPAÑOLA DE SOBERANIA EN EL NORTE DE AFRICA

P O R

RAFAEL FERNANDEZ DE CASTRO Y PEDRERA

CRONISTA OFICIAL DE MELILLA

Aparece en la Historia de los Pueblos la Ciudad de Melilla, desde la más remota antigüedad.

De fundación fenicia, bajo el nombre de «Russadir», alcanzó Melilla celebridad histórica durante el dominio Cartaginés, tiempo en que llegó hasta acuñar moneda, pasando más tarde a ser Puerto romano, para recibir luego el preciado título de Colonia, que la otorgó el Emperador Claudio. Como tal Puerto y Colonia figura ya en el famoso Itinerario del Emperador Antonino.

Su admirable situación geográfica en la costa del Mediterráneo occidental, al Este del Cabo Tres Forcas (Promontorium Russadir), la coloca a 112 millas marinas de distancia del Puerto de Málaga; a 97 de Almería, y a 129 del de Ceuta, manteniendo con dichas importantes poblaciones, en época normal, periódica comunicación.

Con el nombre de «Millela», se la señala por primera vez, cartográficamente, en el Mapa-Mundi trazado en Mallorca el año 1375 dedicado al Rey Carlos VIII de Francia.

Luego de la invasión árabe de Marruecos, Melilla—asolada por los vándalos como todas las ciudades del litoral africano en el transcurso del Siglo V—, fué reedificada, siendo siglos después causa de la constante rivalidad entre los Reyes de Fez y Tremecen, que pugnaban por poseerla. En evitación de estas peligrosas apetencias sus habitantes la arruinaron demoliendo hasta en sus cimientos las torres y adarves de la antigua Ciudadela, prefiriendo vivir pacíficamente en la campiña.

Pasó Melilla a poder de España, el 19 de Septiembre de 1497. Una expedición militar, organizada a sus expensas por el Duque de Medina-Sidonia, puesta bajo la competente dirección del Comendador don Pedro de Estopiñán y Virués, realizó la ocupación de la Ciudad, reedificando sus defensas, y conservándola sin interrupción como Plaza fuerte, al largo de los siglos transcurridos.

Melilla formó parte del patrimonio de la dicha Casa Ducal, hasta el reinado de Felipe II, el 7

de Junio de 1556, que luego de solemnnes Capitulaciones hubo de pasar a poder de la Corona, siendo nombrado primer Capitán General y Alcaide de la Ciudad, el Magnífico señor don Alonso de Urrea, militar esclarecido de las Campañas de Carlos V.

Durante los Siglos XVI al XIX sufrió Melilla, aletargada, sucesivas adversidades, habiendo llegado sus guarniciones a padecer de hambre por el inconcebible abandono en que la tuvieron los Gobiernos que en ninguna ocasión concedieron a estas Plazas de Soberanía del Norte de Africa la importancia que tiempo más tarde habían de representar, tanto al considerarlas en su positiva función mercantil, como por su inigualable situación geográfico-militar, que salta ahora como nunca a la vista cuando las grandes Naciones europeas se sienten atormentadas por los intrincados y pavorosos problemas internacionales del Mediterráneo...

Soportó esta Plaza fuerte de Melilla, muy heroicamente, desde el 9 de Diciembre de 1774 al 19 de Marzo de 1775, el terrible asedio

que el Emperador de Marruecos Muley Mohammed Ben Abdallah la pusiera en persona al frente de 60.000 hombres y excelente tren de batir, artillería con la que logró derrumbar gran parte de las edificaciones y murallas de Melilla, viéndose obligado a retirarse luego, abatido su poder, por la pujanza y bravura de los defensores de la Plaza. El poderoso Monarca Musulmán firmó más tarde con el Rey Carlos III un interesante Tratado comercial favorabilísimo para España.

Vivió Melilla en paz, después de la campaña de 1860, hasta el mes de Septiembre de 1893, que en ocasión de efectuarse las obras de levantamiento de un reducto, próximo al Morabo de Sidi Auriach (Farjana), los naturales atacaron a nuestros trabajadores, lo que dió motivo a la llamada «Guerra del 93», en la que halló gloriosa muerte el Comandante General de la Plaza don Juan García Margallo.

La rápida llegada a Melilla del I y II Cuerpos de Ejército mandados por el Capitán General don Arsenio Martínez Campos, pusieron fin a la campaña, que tuvo como colofón, el viaje de una Embajada extraordinaria a Marráquex, donde se lograron satisfacciones, y fuerte indemnización pecuniaria.

El día 9 de Julio de 1909, ante una sangrienta agresión que los marroquíes hicieron contra el personal de las obras de tendido del ferrocarril minero de Beni Bu Ifrur, las tropas de la guarnición de Melilla mandadas por el ilustre General Marina rompieron el cerco con que había sujetado a Melilla el Tratado Uad Ras, adentrándose en territorio de Guelaia para llegar años después, tras sucesivas cruentas campañas, a la ocupación efectiva de la Zona del Protectorado español en Marruecos, cuyos habitantes, en franca armonía ahora con la Nación protectora, vienen prestando seña-

ladísima colaboración a la magna obra de forjar una España unida, grande, y libre, dando sus valientes hijos para esta gloriosa Cruzada contra el Comunismo.

La extensión superficial de 123 kilómetros cuadrados con que hoy aparece la Plaza de Soberanía de Melilla, quedó establecida por el Tratado de Uad-Ras de 1860, habiéndose determinado los límites, por el largo del tiro de un cañón de a 24 efectuado desde el Fuerte de Victoria Grande, ante una Comisión hispano-marroquí, episodio histórico que ha tenido en el tiempo una singular transcendencia.

La Ciudad de Melilla a partir de 1909, creció rápida y bella, comenzando a extenderse por su desolado campo, surgiendo airoso los nuevos Barrios-moledo, que la convierten en población moderna y completamente urbanizada, siendo gala estimadísima de nuestra España. En ella no

falta servicio urbano ni organización, que no señale el mejor orden y adelantos, y puede Melilla, con legítimo orgullo, parangonarse ufana con cuantas Ciudades no pasen como ella de 71.202 habitantes.

En el orden bancario cuenta con Sucursales del Banco de España, Internacional de Industria y Comercio, Español de Crédito y Banco de Bilbao; y en los límites casi, de la soberanía, en Beni Ensar, con una Sucursal del Banco de Estado de Marruecos.

Para dar ligera idea de lo que vale y significa esta Plaza de Soberanía española de Melilla, Puerto franco por Ley de 18 de Julio de 1937, fijamos a continuación interesantes datos estadísticos correspondientes al año 1937, que marcan su importancia como Ciudad, y Puerto cabeza de penetración comercial para la región oriental del Protectorado de España en Marruecos:

Movimiento de nuestro Puerto: 763 buques, con 877,721 toneladas netas.  
Mineral exportado: 1.399.540 toneladas.

Tráfico global del Puerto....	Importación.....	119.513 toneladas
	Exportación.....	1.410.605 »
TOTAL.....		1.530.118 »

Servicio de Telégrafos: despachos recibidos y expedidos,	302.796.
Giro telegráfico .....	5.454.062.10 pesetas
Giro postal .....	1.937.034.77 »
TOTAL.....	7.391.096.87 »

Correspondencia ordinaria: 1.014.208 cartas; 7.312 tarjetas postales; 5.715 muestras sin valor; 2.185 medicamentos; 190.340 periódicos; 102.380 impresos; 8.576 cartas del interior, y 78.884 pliegos certificados.  
Censo total de comerciantes, industriales y nautas, 2.503.

Aparte de sus cuidadas comunicaciones marítimas con la Península y Puertos extranjeros que comercian con Marruecos, sostiene en época normal activo tráfico por carreteras de primer orden, con el Protectorado francés (Uxda, Taza y Fez), y con las regiones central y occidental de nuestro Protectorado, utilizando la carretera dorsal de la zona española desde Melilla a Tetuan-Ceuta, a través del Rif y Gomara.

Es título de imperecedera gloria para esta Ciudad de Melilla el que en ella diera por primera

vez nuestro bravísimo Ejército, la tarde del 17 de Julio de 1936, el grito patriótico y viril que puso en pie de guerra a los buenos españoles para librar a España una, grande, y libre, de los horrores del comunismo, que amenazaba también de muerte y ruinas a la Civilización del occidente de Europa...

La alta misión histórica que en el futuro ha de cumplir Melilla, esta perfectamente definida, y comenzada...

Saludo a Franco ¡Arriba España!

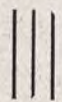
A maravilla encaja en la Plaza de Soberanía melillense la conocida frase rubeniana de «muy antigua y muy moderna». Las grúas del puerto chirrían su incesante himno al trabajo y al comercio. Alinéanse formaciones militares en sus plazas, y desfila por sus calles la nueva y futura milicia de las organizaciones de Falange. Vibran de sol y belleza, de puertas adentro, las frondosidades amplias y modernas del Parque Hernández. Resplandece la Pla-

za de España con su monumento entre palmeras. Se despereza, joven todavía, casi recién nacido, en la altura higiénica y dominante de la colina, el Parque Lobera. Y en cambio, recorriendo los adarves del pueblo viejo, se tropieza a veces con cuadros como ese de la viejuca al sol de la tarde, verdadera estampa castellana casi medioeval, sueño de Velázquez o Murillo transportado con vigorosas sombras realistas a un óleo de Zuloaga.

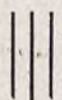
Fotos Rodríguez y Pérez Bermúdez



Dris Abdelkader  
Mohatar



ALMACENISTA  
DE CEREALES



Calle Victoria

Manzana n.º 23

Villa Nador

TALLERES  
DE CARPINTERIA  
Y EBANISTERIA

Especialidad en construcción  
y reparación de coches rá-  
pidos. Omnibus de pasaje y  
camionetas de pasaje y carga

CARROCERIAS MOLINA  
Avenida de Castro Girona  
VILLA NADOR

JEREZ  
MACHARNUDO  
"LA RIVA"



Brandy LA RIVA \*\*\*



Camisería  
Sastrería  
Perfumería  
Sombrerería  
Zapatería

y artículos para  
regalos

6 SECCIONES PERFECTAMENTE  
ORGANIZADAS EN UN ESTA-  
BLECIMIENTO MODELO :: ::

MORAGUES

Marqués de Larios, 2. - Teléfono 2455

# MELILLA, PRIMER PASO EN RUTAS DE IMPERIO

POR *IÑIGO DE MONTEMAYOR*

¿HABÉIS contemplado alguna vez la Historia en panorama, tendida en realidad geográfica, de rocas y piedras, a vista de pájaro? Si queréis presenciar tan sugestivo espectáculo, que por añadidura se refiere a lo más sólido y transcendental de España considerada como Imperio, id a Melilla; dirigid vuestros pasos al puerto; subid y recorred su murallón, defendido en sus cimientos por enormes dados pétreos contra los destructores temporales de levante; ascended luego al Parque de Lobera, jardín mozo y casi recién nacido, con su arboleda de pinos en la infancia aún; trepad al pueblo viejo para esparcir en derredor las miradas curiosas, y en una sola de ellas abarcaréis 440 años, y bien fecundos, en la historia de la España imperial.

Allá veréis a vuestras plantas la peña donde puso primer pie España en 1497 con los expedicionarios del duque de Medinasidonia dirigidos por don Pedro de Estopiñán; allá veréis el puñado de casucas, sobre el que descuella la iglesuela vetusta, acurrucado entre las embestidas que al Este le deparaban las tempestades y los combates que desde tierra le asestaban los nativos del rey de Tlemecén; allá veréis las primitivas fortificaciones con que los audaces conquistadores buscaban alzar albergue para el minúsculo desembarcadero, y las que iban remontando el Peñón, procurándose mayor holgura y superficie; allá veréis los túneles que arrancan de ese núcleo, y los fuertes edificadas en tierra cada vez más firme y ancha: Santiago, Camellos, San Lorenzo, Horcas Coloradas, Cabrerizas Bajas, Rostrogordo, Sidi Uriax, Cabrerizas Altas; allá veréis los aduare y contrafuertes que conocieron los tremendos asaltos rifeños de 1525 y 1687, de 1694 y 1696 (dirigidos algunos de ellos por técnicos franceses) y el asedio prolongado desde 1715 a 1727, y el violentísimo de 1774, en que los súbditos de Sidi Mojammed arrojaron en 40 días 9.000 bombas sobre la plaza; allá veréis, empinados y arraigados a las colinas que se eslabonan en torno a la ciudad, los perfiles de aquellos blocaos o fuertes, unos de los cuales hiciéronse famosos durante la guerra de 1860, y otros durante las campañas de 1893 y 1909; allá podréis ver el polígono o la circunferencia que se acordó con Muley El Abdás constituirían los límites de Melilla, fijando como radio el alcance de un cañón de calibre 14 situado en la plaza; allá podréis asombraros viendo robar espacio al cielo el gigantesco Gurugú, fantasma de Melilla durante tantos años pretéritos, con el renombrado Barranco del Lobo hendido entre sus cimas enhiestas.

Después, un breve paseo por las magníficas pistas de los alrededores, os irá poniendo esa Historia al tangible alcance de vuestra mano e iréis haciendo recapitulación de recuerdos aún calientes en el hogar de vuestra memoria: «Aquel es Camellos, hasta donde avanzó el general Margallo en 1893 cuando se produjo el grave incidente y choque de Sidi Uriax; aquel es el Atalayón, que en 1909 ocupó el general Marina para rectificar un frente dirigido hacia el ambicionado Nador; aquello Cabrerizas, donde estuvo encarcelado Abd El Krim durante la guerra por presión del Gobierno francés; estos son el Atlaten, Taxdir, Tistutin, Tauima, escenario de las heroicas pugnas con que se iba rodeando y aislando la mole inabordable del Gurugú; aquellos son Nador, Monte Arruit, la



He aquí las rocas venerables que vió, hace casi 450 años, la primera expedición enviada a Melilla por la Casa de Medinasidonia. Después, sobre las rocas se alzaron torreones y murallas. Se elevó el faro, vigilante de las tinieblas marinas. Se opusieron a los temporales de levante los pétreos dados de los rompeolas. Se edificaron cuarteles y edificios anidados en roca, apiñados en promontorio casi islote. Hasta que, al fin, dejaron de ser incógnitas y hostiles las costas lejanas, y amenazadora las sombría silueta del Gurugú, y sobre las colinas tendió confiado su amontonamiento de viviendas el caserio

Restinga, Zeluán, Zoco El Arbaa, Las Chorfás, testigos del catastrófico retroceso de 1921 y teatro de su denodada recuperación; por aquí resonaron los nombres de Franco y Sanjurjo, de Mola y Varela, de Monasterio y Goded, de Saro y Castro Girona, durante la triunfal acción de 1927 con que el general Primo de Rivera quiso poner fin y remate a un desangramiento estéril que solo en los intereses de unos cuantos políticos tenía explicación sin excusa.....»

Los españoles antes de 1936, vuelta la espalda a este que fué primer paso andado por España sobre el testamento de Isabel la Católica, creían muchas cosas erróneas: creían que la Región melillense era una simple provincia española, desprovista de moros; creían que para disfrutar de costumbres y ambiente árabes era preciso marchar en busca de Al K'sar Kibir o internarse hasta Xauen; creían (y esto era tópico general, bien alimentado por políticos antiespañoles) que el Rif era la perpetua amenaza, la arriscada espada de Damocles, la Covadonga mauritana, el reducto de una raza bravía e indómita que en cualquier momento se dejaría desplomar desde las cumbres fragosas para rasgar el testamento de Isabel con sus alfanges y expulsar al odiado español de Africa.

Y, sin embargo, a dos pasos de esta capital plenamente europea, desarrollan su vida colmadas de tipicismo y colorido los poblados indígenas, las kabilas de Beni Xicar y Beni Bu Ifrur, de Beni Bu Gafar y Beni Bu Yahí; y en días de zoco asoman al paso del visitante escenas de un sabor y grupos de una policromía que no alcanzan los mercados de la región más occidental en su blanca o parda uniformidad de indumentaria; y el aspecto de las multitudes femeninas—substituído el albo jaique tetuaní por el pañuelo de colores atado a la cabeza y la faja de vivos matices anudada a la cintura—recuerda que no en vano estamos 500 kilómetros más cerca del Mar Rojo y del Asia occidental; y lo mismo la silueta masculina, con el turbante blanco arrollado al cráneo, en vez del rojo tárbux o del fez nacionalista egipcio.

En cuanto al rifeño... ¿Es preciso agregar ditirambos al hecho admirable de que sean los hijos del Rif los que en mayor cuantía se encuadran desde el primer día en los ejércitos de nuestro Movimiento Nacional? ¿Y que sean los guerreros de Guelaia los que en más alto número están combatiendo a las órdenes del Caudillo Franco? ¿Y que, cuando el Alzamiento de 1936 hubo de fragmentarse, eligiese como cuna y yunque para afinar su temple y endurecer su forja las agrestes perspectivas montañosas del Rif?

El marroquí oriental es hoy acaso el mejor pedestal, el más fuerte eslabón, la más recia puerta de nuestro Imperio. Para él, como para nosotros, Franco el invencible se erige por encima de todo, indiscutible y sugestivo, atraente y dominador. Para él, como para nosotros, Melillá es su ciudad y nuestra ciudad, digna de enorgullecerle a él como nos satisface a nosotros, como cosa propia, en cuyos comercios entra a comprar y en cuyos cafés viene a sentarse, sin timidez ni cohibimiento, sin empacho de disfrutar un bien ajeno, antes por el contrario, alegre de ver tan moderna y bella a su capital, como al egipcio le causa júbilo el ver tan occidental y europeo a El Cairo.

Por eso el marroquí oriental no siente la necesidad de ser nacionalista; por eso lleva el blanco turbante y no el gorriño sirio o el pañuelo palestino; por eso es el más arrojado servidor de la España imperial: porque ve que la Potencia protectora no solo no le avasalla, sino que le regala; no solo no le dinamita los poblados como en Palestina, ni le persigue con tanques blindados como en Túnez, sino que le traza carreteras, le enriquece los campos, le facilita sus transacciones, estimula por igual la prosperidad de su tierra y la de sus nativos, y por contera le da ciudades como esta Melilla, en donde—como premio de la Historia a su calidad invicta—el 17 de julio de 1936 volvía a salir para España el sol.

# Vicente Martínez Martín

● ● *Almacén de Drogas* ● ●

(Casa fundada en 1914)

**MELILLA**

*Marruecos español*

## Levy y Morely

Apartado n.º 53

Teléfono n.º 174

Almacenes al por mayor de  
Azúcares, Harinas, Jabones  
y Cafés

IMPORTACION  
EXPORTACION

Casa Central: MELILLA

SUCURSALES:

Villa Nador y Tensaman

## Eser A. Benain Corsía



● ALMACÉN DE ●  
COMESTIBLES  
ACEITES Y CEREALES



Calle Ibáñez Marín — Manzana 27

VILLA NADOR

## Abraham Benatar Taurel

Coloniales — Harinas — Aceites y Cereales

Almacenista al por mayor

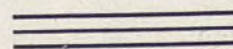
Generalísimo Franco - Manzana 33 — VILLA NADOR

# KETAMA

LLANO AMARILLO  
¡JULIO DE 1936!



Bajo la mirada severa de unos cedros gigantes, aquí fué, en este rincón del Marruecos Oriental, donde durante esos desfiles que vemos en la fotografía quedó sellado el pacto del Ejército, y quedaron comprometidos los Cruzados del siglo XX a expulsar a los infieles de la tierra santa de España.



Vinos Añejos

SCHOLTZ  
HERMANOS

S. A.

M A L A G A

D. Cristián, 9. - Teléfono 1833

Telegramas: SCHOLTZ

CASA FUNDADA EN 1807

ANUNCIOS COBO

BOMBONES

REPOSTERIA

CONFITERIA

LA CAMPANA

Av. Héroes del Alcázar, 21

MELILLA

Postres exquisitos

Pastelería fina

IMPRENTA

Edición de Periódicos, Revistas y Folletos de propaganda

Especialidad en trabajos comerciales y de lujo

ALAMEDA N.º 37

TELEFONO 2050

M A L A G A

BRÚJULA INTERNACIONAL

:: 1.ª TRAVESÍA ::

(Abril - Septiembre, 1938)

“Del Río Yang-tsé

a la

Selva de Bohemia”

PERIPLOS POLITICOS

— narrados por —

IGNACIO MENDIZABAL

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

# 17 DE JULIO EN MELILLA

## La Epopéya de Africa

(Crónica de un testigo)

Edificio de la Comisión Hidrográfica de Melilla, donde en la tarde del 17 de julio se pretendió copar a los que estaban conspirando por España, haciendo surgir la chispa del Alzamiento Nacional. Mas abajo, un paisaje con la vegetación y tipos característicos de la región rifeña cuna del Alzamiento. A la derecha, una manifestación de indígenas marroquíes por la calle principal de Melilla, entre vivas a Franco, el Vencedor.



¡17 de julio!

La fecha vibra ya en el aire con sonoridades de heroísmo.

El capitán Valiente reúne, a las once de la mañana, en Tauima, a la oficialidad de la Legión y le comunica que es llegado el momento.

—Hoy—les dice—empezará el Movimiento de salvación. A las cinco de la tarde todo el mundo en su puesto para emprender la marcha a Melilla. Hoy es nuestro día grande.

El sigilo y las precauciones son extremadas. Desde muchos días antes la policía vigilaba muy estrechamente a los jefes principales del Movimiento. Los domicilios de algunos —el del teniente coronel Bartomeu, entre ellos—habían sido registrados. Pero todas las prevenciones eran ya inútiles. La Masonería estaba al acecho...

¡17 de julio! ¡17 de julio!... La consigna iba rodando de oído a oído, como un susurro de muchas voces silenciosas.

Los enlaces pasan rápidas las órdenes a todos los Cuerpos y Unidades.

Hay en la oficialidad una alegría febril y exaltada que se desborda de corazón a corazón.

Al empezar la tarde se reúne en la Comisión Geográfica uno de los grupos directivos: los tenientes coroneles Seguí, Bartomeu y Gazapo, capi-

tanés Medrano y Cano y tenientes Comas, La Torre, Tasso, Bragado, Sánchez Suárez y Samaniego. Se mantiene constante la relación con todos los núcleos del Movimiento en Melilla. Se dan y se reciben instrucciones sin descanso. No callan un minuto los teléfonos con las órdenes convenidas.

El teniente coronel Bartomeu marcha al Cuartel de la representación del Tercio, para poner él mismo a máquina el bando declarando el estado de guerra, porque no puede confiarse a ningún obrero su tirada. El teniente coronel Seguí dispone el plan definitivo de actuación: conveniencia de incautarse de las radios de los barcos anclados en el puerto, tanto extranjeros como nacionales; de apagar sus calderas; modo de apoderarse de la Delegación gubernativa, Ayuntamiento, Telégrafos y Teléfonos; la urgencia de cortar el cable de amarre... Con la misma tranquilidad que si estuviera organizando unas maniobras sobre un plano, lo iba disponiendo todo. Su palabra tenía la seguridad y la firmeza de la convicción. El sosiego y la confianza también del que nada teme.

Pero la Masonería acechaba. Y cuando más afanosos están nuestros patriotas en su minuciosa tarea de preparación, ven el edificio de la Comisión Geográfica rodeado de pronto por los sicarios del delegado gubernativo Forman el cerco fuerzas de Seguridad y Asalto, con armas, al mando de un teniente. Y con ellos un grupo de policías... Han sido delatados... Sobre la mesa están las cuartillas con las órdenes dictadas para los distintos elementos que han de intervenir... No podría negarse el propósito... Son unos momentos de sorpresa y de incertidumbre... El enemigo domina el patio y las puertas... ¿Qué hacer?... ¿Pero qué hacer en un instante de resolución providencial?...

Nuestros patriotas se confían a la mano de Dios. No dudan ni vacilan ya. Es único el dictamen del honor. La determinación es firme. Ni entregarse ni morir. Porque el Movimien-

to ha de salvarse por encima de todo. Como sea.

Se reparten unas cuantas bombas Laffite y se queda cada uno en su sitio.

Sale el teniente coronel Gazapo—Darío Gazapo y Valdés—y con una naturalidad desconcertante le pregunta al teniente de Asalto qué desea.

El teniente, turbado ante la gentileza del caballero, casi responde sin voz:

—Traigo orden de registro...

—Debe usted padecer un error o quien le envía—replica el teniente coronel.—Este es un edificio militar y esa orden, para que tenga validez, debe proceder del general de la Circunscripción.

La orden estaba suscrita por el delegado gubernativo.

Pero uno de los policías interrumpió, desabrido y nervioso:

—Bien. ¿Es esta la Comisión de Límites?

El capitán Medrano sale entonces y trata de dislocar más el diálogo, ganando tiempo.

—No. Esta es la Comisión Geográfica. Vea usted como debe padecerse un error.

—Bien, bien... Será lo que sea, pero aquí hay armamento y tenemos que hacer un registro; sabemos perfectamente dande están guardadas las pistolas...

En efecto, lo sabían. Uno de los elementos civiles utilizados como enlaces, y al que se acababa de entregar dos pistolas, había ido a delatarlos a la Delegación gubernativa. Este traidor pagó luego y pronto con su vida el mal servicio.

El teniente coronel Gazapo halló otro pretexto:

—Esperen, no obstante, que me comunique telefónicamente con el general de la Circunscripción, para que ratifique la orden.

El teléfono funcionó en seguida.

—¿Es vucencia el general Rome-  
rales?

—.....

—Unos policías acompañados de fuerzas de Seguridad se han presentado en la Comisión con el propósito

de efectuar un registro. Dicen que tienen la orden y la autorización para ello. Supongo que se tratará de un error. Vucencia sabe, mi general, que aquí en la Comisión no hay más que planos y aparatos y que el único armamento es el de los soldados topógrafos.

—Me lo ha pedido el delegado gubernativo—contestó el general—y he dado mi aprobación; de modo que el registro ha de efectuarse.

El teniente coronel Gazapo contestó con energía:

—Pues entonces, mi general, a «la de tres».

Y colgó el aparato.

Y dirigiéndose a Medrano, dijo:

—Acompañe usted a los policías y que registren toda la Comisión. Pueden empezar, si quieren, por mi despacho.

Era precisamente en su despacho donde había en un armario unas pistolas; pero al advertir los policías la franqueza con que se había señalado el despacho como el primer sitio para el registro, se dirigieron hacia los otros departamentos. Pero en la habitación donde entraron solo había cajones con vajillas y utensilios de campo. Y creídos de que los cajones estaban repletos de armas y municiones, se pusieron a abrirlos.

Mientras el capitán Medrano acompañaba a los policías, el teniente coronel Gazapo, con una fría serenidad impasible, como si no ocurriese nada, le dice al teniente Julio de la Torre:

—Llame usted por teléfono a la representación del Tercio y ordene que venga gente.

La representación estaba cercana al edificio de la Comisión Geográfica.

La Torre consigue la comunicación rápida. Habla con el sargento Sousa, que estaba de guardia.

—¡Ven inmediatamente con veinte legionarios! ¡Corremos peligro en la Comisión Geográfica!...

—¡Era el grito glorioso que ha resonado tantas veces en tantas hermosas páginas de nuestra historia militar! «¡A mí, la Legión!». Y la legión acudía sin saber a qué, por lo que

fuese, al grito de guerra de los legionarios...

Desde este momento la vida pasa vertiginosa, con una rapidez alucinante. Los hechos se suceden y se atropellan sin que la pluma sea capaz de seguirlos en su frenética precipitación. Se obra casi a ciegas, por instinto.

Sánchez Suárez distribuye más bombas de mano y se montan las pistolas. Hay la decisión firmísima de defenderse y resistir.

En el mismo instante—¡el tiempo es una ráfaga!—irrumpe en el patio el sargento Sousa con sus legionarios.

¡El sargento Sousa! ¡Uno de los mejores veteranos de la Legión! ¿Cómo no detener aquí la pluma para rendir honores a un caballero legionario, sin miedo y sin tacha, que cayó luego con los primeros Cruzados de la inconcebible aventura gloriosa?

Pero los legionarios, al verse rodeados en el centro del patio por las fuerzas de Asalto, dudan, vacilan... No saben para qué se les ha llamado. No ven tampoco a los suyos.

Es un instante de emoción intensísima. El Movimiento puede fracasar en un minuto de indecisión. Va a perderse todo para siempre...

Pasa esto en menos tiempo que se cuenta.

Pero entonces—¡gallardía heroica de la juventud!—salta el teniente La Torre al patio como un león y arenga a sus legionarios. ¡Es por España! ¡Por España! La palabra sagrada tiene una sugestión dominadora.

Después le gritó:

—¡Confiad en vuestros oficiales!

Y la orden imperativa, seca, con una firmeza imposible de resistir:

—¡Carguen armas!... ¡Apunten!

Las veinte bocas de los fusiles...

La pistola de La Torre busca certera el corazón del teniente de Asalto.

Pero en el dramático momento inenarrable, uno de los guardias arroja al suelo su fusil y suplica:

—¡No tirad! ¡Somos padres de familia!...

Los demás arrojan también sus armas.

El milagro de Dios ya está hecho.

La Revolución empieza en aquel minuto histórico.

Eran las cuatro de la tarde.

Las órdenes vuelven a circular veloces. Hay que anticiparse a las juventudes marxistas, que intentan dominar en las calles...

El teniente coronel Seguí—Juan Seguí y Almuzara—es el cerebro y el corazón de la victoria. Todo lo dispone él con la celeridad de la pensamiento.

—Usted, Cuadrado, vaya al Grupo Automovilista...

Y el herrador Cuadrado salta las tapias del recinto y corre a llevar la noticia de la sublevación al cuartel del Grupo Automovilista. Informa al comandante López Bacelo. Y se ordena inmediatamente la salida de autos hacia Nador, Tauima y Segangan para traer tropas a Melilla.

—Usted, Sánchez Suárez, coja dos legionarios y a la cárcel. Sume la guarnición de allí y deje los dos soldados de la Legión. Bastará con esos dos soldados.

—Usted, Bragado, a la Delegación gubernativa a tomar posesión de ella.

—Que la Guardia Civil y Carabineros ocupen el Ayuntamiento. El capitán Cano y los tenientes Coma y Gutierrez que cumplimenten la orden.

—A la representación de Regulares en seguida y que acuda aquí una sección o lo que haya.

—Que se quiten las radios de los barcos...

--Que no salgan los vapores correos...

—Que se ocupe el muelle por los carabineros...

El teniente Tasso se dirige a Tauima para avisar a las Banderas... Se corta el cable de amarre de Telégrafos... Se movilizan nuestras tropas, pero sueltamente, por secciones, con independencias de mandos, sin cohesión todavía... Precipitadamente se van ocupando los centros oficiales, sin resistencia ninguna... Ya se ven soldados por todas partes... Los cuarteles son nuestros...

El teniente coronel Seguí... Figura

preeminente de la preparación y desarrollo del Movimiento. Temple de los buenos capitanes. Acero toledano. Valor y altivez de caudillo. Serenidad. Serenidad. Cerebro y corazón. Mano recia de aquellos de siempre caballeros españoles. A él le debe España casi todo. Porque si entonces fracasa Melilla...

Hay que arrancar el mando al general Romerales. Y va Seguí. Le acompañan el teniente Samaniego y seis soldados de Regulares. Encuentra en el trayecto el automóvil que conduce el capitán Mendiola, y le manda que les lleve a la Circunscripción. Llegan veloces. Entran. La guardia no pone obstáculo. En el descansillo de la escalera se vuelve Seguí y pregunta a los soldados:

—¿Tenéis los fusiles cargados?

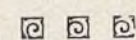
Los leales moros, que ya conocen la importancia del servicio que van a cumplir, llevan los fusiles cargados.

Seguí monta su pistola.

En su rostro resplandece una leve sonrisa de confiado. Otra vez admiraba a todos con la característica de su valor supremo. Serenidad. Serenidad. Serenidad.

Penetra en el despacho de Romerales y dice con energía durísima:

—¡Preso inmediatamente, General! Y así le arrancó el mando.



Una compañía del Batallón n.º 7 que acudía a la Circunscripción llamada por el general, se suma a los nuestros.

El teniente coronel Bartomeu, con los tenientes La Torre y Sánchez Suárez, se pone a su frente y recorre las calles fijando el bando y declarando el estado de guerra.

A las cinco empiezan en distintos lugares los tiroteos de las juventudes marxistas. Intentan unos grupos apo-

**S. A. Minera**  
**TOLAZAR**  
**Melilla**

ANUNCIOS COBO



derarse de los surtidores de gasolina, con propósito de incendiar los edificios de las calles mejores, y lo impiden las tropas.

Corren veloces por toda la ciudad los automóviles de los dirigentes extremistas con órdenes de organizar su resistencia. Melilla vibra en esta hora suprema de la libertad con la emoción intensa de un peligro de muerte. Una lucha desesperada, con toda la furia de tantos rencores desatados, va a empapar otra vez de sangre su tierra de sacrificio. Tiembla en el aire el alarido de la revolución...

Y los nuestros son pocos todavía. No hay casi tropas suficientes para dominar la ciudad y los arrabales. Ellos son más. Pero la audacia y rapidez del golpe les ha sorprendido, y les falta decisión y arrojo. Asaltan las armerías. Ocupan las azoteas y bocacalles...

Pero llegan los Tabores de Mizian, de Rodrigo... Llegan las Banderas de la Legión... ¡Se ha salvado Melilla y se ha salvado España!

A media noche se puede cursar a todas partes el telegrama de «sin novedad».

Y decir como el prior de Grato al duque de Alba: «Los capitanes son capitanes, pero las victorias Dios las dá».

*Puerta exterior y saloncito del Cuartel de Regulares de Segangan, cuyas fuerzas fueron las primeras en acudir a secundar a los alzados en Melilla el 17 de julio. Abajo, primer grupo de kabileños de Beni Bu Iahi, presentados voluntariamente en los primeros días para luchar por Franco*



## TONI-BAR

A. PARDO

Villa Nador

Avda. de Castro Girona

## ANTONIO VARGAS

Instalaciones de riegos ::  
Reparaciones de motores  
Taller de mecánica en  
general.

— Avenida de  
Castro Girona

Villa Nador

## LA VILLA DE MADRID

La que más barato vende  
TEJIDOS — CONFECCIONES,  
EQUIPOS PARA NOVIAS  
Y ROPITA DE BEBÉ

Plaza del Comandante Benítez, núm. 2

MELILLA

## HOTEL NACIONAL

MELILLA

Confort moderno

Agua corriente en todas las  
habitaciones

## ARTES GRÁFICAS POSTAL EXPRES

Impresos de todas clases  
Especialidad en  
trabajos de lujo  
propaganda y comerciales

TALLERES:

Sor Alegría, n.º 3

MELILLA

DESPACHO:

Héroes del Alcázar, n.º 1  
MELILLA

Papelería, Artículos de  
Escritorio, Material foto-  
gráfico, Objetos para  
regalo

SIEMPRE NOVEDADES

## PAÑOS INGLESES

NOVEDADES DEL PAIS

Antonio Camarero — SASTRE

O'Donell, 9 Telef. 651 MELILLA

## LUIS PARRÉS

ACCESORIOS DE AUTOMOVILES

ACEITES Y GRASAS

AV. CASTRO GIRONA (CARRETERA)

VILLA NADOR

## EL ACUEDUCTO

Tejidos y Confecciones

Pedro A. de Alarcón, número 2

MELILLA

# ELOGIO Y REHABILITACION DE LA MEDIA LUNA



A la altura de las columnas de Hércules llegábamos a Berbería en el "Hespérides", galeón o nao de nuestro tiempo, a la vista de las costas tingitanas, al nivel de la más dulce evocación mitológica que inventara la imaginación helénica para la dulce geografía de nuestro afán viajero; en esta latitud, donde las montañas hercúleas cifran el símbolo de la deidad del coloso del músculo, junto al elemento que, a la otra fachada atlántica occidental, juega frente a Larache con las ninfas buscadoras del oro fabuloso.

Al mismo tiempo y en la misma cronología inquieta y descubridora en que Ceuta se abría a la arribada de los émulos de Vasco de Gama y los peñones rifeños a la santa evocación de las carabelas españolas a que dió impulso el latido religioso, expansivo y colonizador de Cisneros.

El grato regusto de las múltiples peculiaridades étnicas de Iberia, nos adentraba por estas tierras, calientes y áridas como un nuevo Far West americano, entre una sinfonía de saluciones bereberes y de chilabas rutilantes, en que la prosapia de lo español encuentra un solio y un palio, un acicate de creación y una consigna de cruzada espiritual.

Así, Marruecos se metió dentro de nosotros sin proponérselo, y sentimos todo lo que tiene de genuinamente árabe a lo largo y a lo ancho del continente entero, como si en nosotros existiese ya un antecedente prehistórico unido a nuestra sangre y no hiciésemos con nuestra presencia, sino reaccionar con el contacto de la tierra hermana por aborigen.

Hemos convivido con la población densa y llena de sortilegio y atractivos de Tetuán; hemos tenido "chau-chaus" sugeridores con los ascéticos santones de Xauen; nos hemos embriagado del atrayente encanto de las callejuelas pinas y luminosas, brillantes de mezquitas y sonoras de almuédanos, de las medinas y de los zocos del barrio de las "chorfas"; nos ha llenado de melancolía y de sentimiento, la lírica exaltación de los rapsodas árabes que, al lado de la necrópolis musulmana, invocan las leyendas medievales de los "abasidas" y los omeyas, entre una sinfonía llena de cromatismos expresivos y audaces, más nutridos de versículos que el Corán y más llenos de

pirotecnias lujuriantes y emotivas que los cantares de Salomón; nos han llenado de ráfagas de espontáneo enamoramiento las celosías herméticas de los serrallos inaccesibles, pletóricos de odaliscas de prodigiosa euritmia y de eunucos nostálgicos; nos han fascinado los ojos como ascuas, que miran tras de los albos *jaiques* morunos; hemos tomado té dentro de los palacios de los *cheijs* merinidas, llenos de sonoridades de agua y de *derbukas*, y ensimismándonos en la rutilante policromía de las celosías, de los *jaities*, de las metalisterías coruscantes y de los artesonados prodigiosos, donde el buril y la gubia han dejado el anagrama de la más dulce poesía de Averroes.

Hemos admirado la santa actividad de los barrios artesanos—el de la alcaicería, el de las tenerías asiáticas y el de los *adules*, donde la caligrafía cabalística de la lengua clásica, hace lapidarios los testamentos y las fundaciones religiosas del *habús*. Hemos hablado con los ulemas de la Mezquita de Sidi Bugaleb en Larache; con los *mudarrisin* de las coranías y con los *tolba* de la Mezquita Kairauin de Fez, de donde la especie filosófica de las *suras* del Libro por excelencia sale quintaesenciada y el sentimiento renacentista actual tiene su entronque más severo con el esplendor de los Califatos de Damasco y Granada. Un visir nos regaló una espingarda en Alcazalquivir; con un Caid de Beni Urriaguel hemos tomado rapé en canutillo de caoba y plata; hemos tomado *cuscus* en las estribaciones del Atlas Medio, un día de boda musulmana, en plena Pascua de Ait El Quebir; hemos tomado dátiles en pleno Tafilete, junto a las palmeras acariciantes de los oasis, después de beber en un ánfora de metal agua del Dra con los conductores de dromedarios que nos contaban en buen *berebere* las incidencias y vicisitudes de la caravana trashumante.

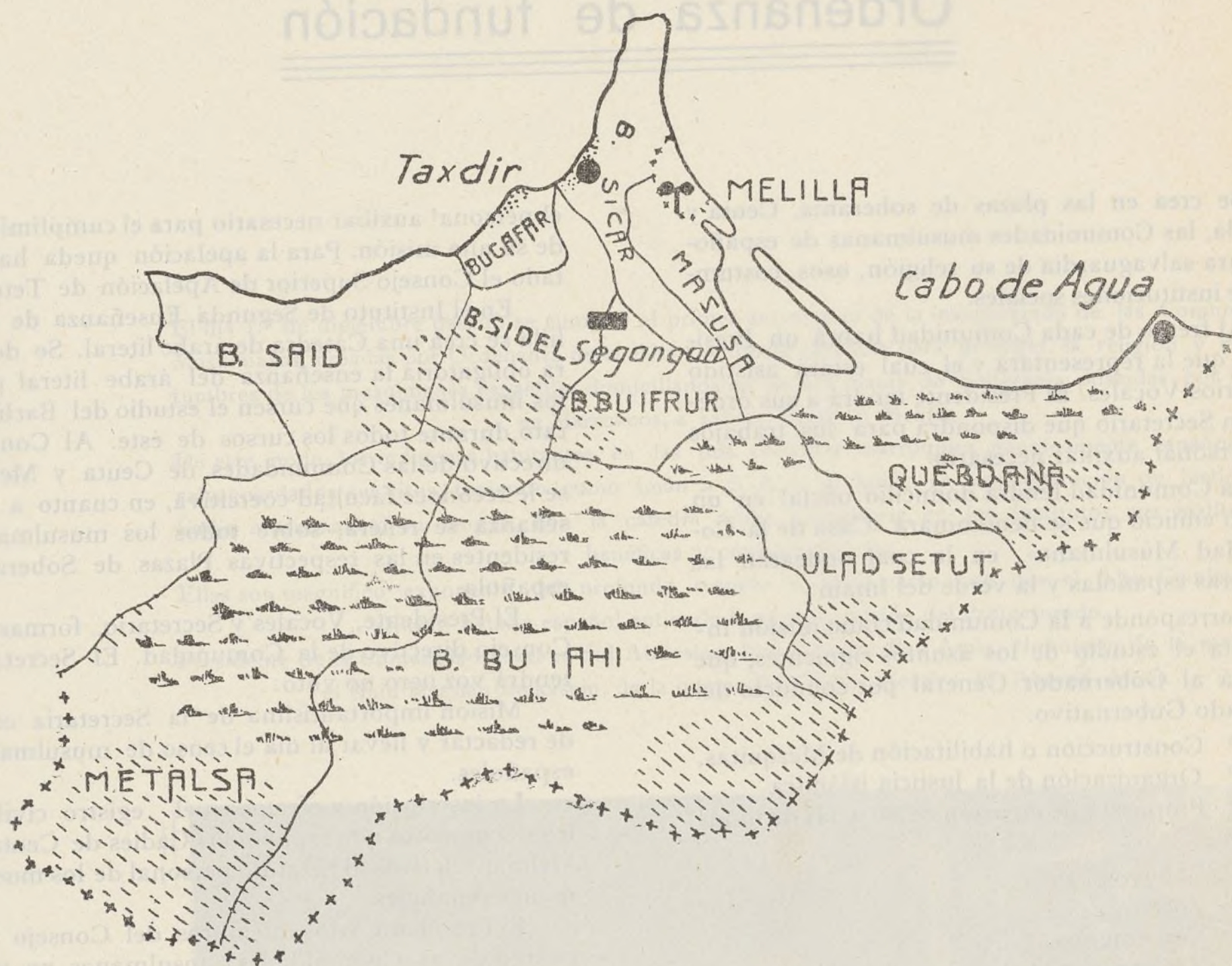
En el barrio de las sugestivas concupiscencias galantes de la Alcazaba, en el Zoco el Foki, bienoliente a pan cenceño y ácimo, lleno del perfume de las manzanas, las chirimoyas y las naranjas de Tensaman, penetrante aroma a almizcle, alheña y ruibarbo; lleno de la heterogeneidad múltiple de las más opuestas mercancías—las alfombras de Xauen, el yatagán o el cojín del antiguo bakalito de Ali, junto a las redomas taumatúrgicas de los veteranos curanderos, cuyas tisanas maravillosas, o el agua exorcizada de los santones que han estado en la Meca., En todas las latitudes; con los *haissauas* y los *hamachas*, en la Pascua del Ramadán; con la cofradía *derkaua*, con los más distinguidos edrisitas; en las *zauias* más insignes del Islam, se ha llenado nuestra sensibilidad del latido de todas estas egregias peculiaridades árabes, y se ha sentido nuestra alma prendida en la más dulce indolencia ensoñadora, pletórica del sabor del estatismo, de la contemplación y del transporte, ebria de todas las sensaciones anteriores, prendida el imán de todos los colorismos, de todas las luces y de todos los más originales sortílegios que, en el contraste de actividad y vida, en el vértice de este dinamismo y de esta dulce somnolencia y de este indudable remansamiento sublime se encuentran las inquietudes y las inadaptaciones centrífugas del hombre, encuadrado en un medio de alambicados refinamientos, en un ambiente de propicios estímulos encontrados.

(Continuará).

BENJAMIN RAMOS GARCIA

# Región Oriental del Protectorado español de Marruecos

## Gráfico Geológico



En cinco regiones se distribuye hoy el régimen administrativo de la Zona sometida en Marruecos al protectorado de España, en virtud de la Declaración franco-inglesa del 8 de abril de 1904 y el Tratado hispano-francés del 27 de noviembre de 1912.

De dichas cinco regiones (Occidental, de Yebala, de Gomara, del Rif y Oriental) publicamos este gráfico de la Región Oriental, donde puede apreciarse en detalle su división en kabilas y sus características botánicas y geológicas.

El rayado corto y oblicuo indica monte abajo, común a casi toda la línea fronteriza del Marruecos francés (kabilas de Metalsa, Beni Bu Iahi, Ulad Setud y Kebdana) y a la coyuntura central de las kabilas de Beni Saíd, Beni Sidels, Beni Bu Ifrur, Beni Bu Iahi y Metalsa.

Los espartizales que ocupan casi la totalidad de estas dos últimas, van figurados por pequeños grupos en forma de matorral, y se extienden asimismo por Kebdana y Ulad Setut.

El punteado costero de Beni Bu Gafar y Beni Síd, representa la región de las dunas, y los signos negros de esta última kabila, de Melilla y Cabo de Agua, las estaciones meteorológicas.

La principal riqueza de la Región Oriental de nuestro Marruecos, como se sabe, son las minas, cuyas explotaciones ocupan preferentemente una gran parte de las kabilas de Beni Bu Ifrur y Beni Saíd.

# LA COMUNIDAD MUSULMANA

## Ordenanza de fundación

Se crea en las plazas de soberanía, Ceuta y Melilla, las Comunidades musulmanas de españoles para salvaguardia de su religión, usos, costumbres e instituciones sociales.

Al frente de cada Comunidad habrá un Presidente que la representará y el cual estará asistido de varios Vocales. El Presidente tendrá a sus órdenes un Secretario que dispondrá para sus trabajos del personal auxiliar necesario.

La Comunidad tendrá domicilio oficial en un local o edificio que se denominará «Casa de la Comunidad Musulmana», en la cual ondearán las banderas españolas y la verde del Imam.

Corresponde a la Comunidad como misión inmediata el estudio de los asuntos siguientes, que elevará al Gobernador General por conducto del Delegado Gubernativo:

- 1.º Construcción o habilitación de Mezquitas.
- 2.º Organización de la Justicia islámica.
- 3.º Propuesta de creación de escuelas de niños y niñas.
- 4.º Baños.
- 5.º Zocos.
- 6.º Cementerios.
- 7.º Recintos especiales para cárceles.
- 8.º Asilos de ancianos e inválidos.
- 9.º Reformatorios de niños.
- 10.º Juntas de Beneficencia.
- 11.º Construcción de «Kisarías».
- 12.º Organización gremial adscrita a los Sindicatos de F. E. F. y de las J. O. N. S., si es que se considera necesario constituir algún gremio musulmán.

El Imán en las Plazas de Soberanía será el excelso Príncipe Muley El Hassan Ben el Mehdi Ben Ismail, en cuyo nombre se hará la oración.

Al Imán corresponde el nombramiento del personal de la Justicia islámica del culto musulmán, previa propuesta del Consejo directivo de las Comunidades.

En cada una de las Plazas de Ceuta y Melilla habrá un Cadi musulmán de primera instancia con

el personal auxiliar necesario para el cumplimiento de su alta misión. Para la apelación quedará habilitado el Consejo Superior de Apelación de Tetuán.

En el Instituto de Segunda Enseñanza de Melilla se crea una Cátedra de árabe literal. Se declara obligatoria la enseñanza del árabe literal para los musulmanes que cursen el estudio del Bachillerato durante todos los cursos de éste. Al Consejo directivo de las Comunidades de Ceuta y Melilla se le reconoce facultad coercitiva, en cuanto a enseñanza se refiera, sobre todos los musulmanes residentes en las respectivas Plazas de Soberanía española.

El Presidente, Vocales y Secretario, forman el Consejo directivo de la Comunidad. El Secretario tendrá voz pero no voto.

Misión importantísima de la Secretaría es la de redactar y llevar al día el censo de musulmanes españoles.

La inscripción y efectos en el registro civil de los documentos que expidan los Cadies de Ceuta y Melilla, relativos al Estatuto personal de los musulmanes españoles.

El Presidente y los miembros del Consejo directivo de las Comunidades musulmanas no tendrán función ni jurisdicción gubernativa, pero siempre que el móvil del hecho delictivo cometido por musulmán se relacione, directa o indirectamente, con el culto islámico; entonces, el Consejo directivo se revestirá de estas funciones sobre el caso concreto y por delegación expresa de la primera Autoridad gubernativa de la Plaza.

Se declara fuera de la competencia de las demás instituciones oficiales de Ceuta y Melilla todo lo que se relacione con el culto musulmán.

Las Comunidades se constituirán el día 1.º de diciembre y se inaugurarán con todas las solemnidades consiguientes.

Se nombra inspector de las Comunidades españolas al Coronel de Infantería, Don Mohammed Mizian.

Tetuán 23 de noviembre de 1937. El Gobernador General, BEIGBEDER.

# **Si Ahmed Amor Zrak**

**Presidente de la Comunidad Musulmana de Melilla**

El día 1.º de diciembre pasado se cumplió el primer aniversario de la inauguración de las Comunidades Musulmanas, creadas por Ordenanza de la Alta Comisaría española para proteger la religión y las costumbres de los musulmanes españoles domiciliados en las dos plazas de Soberanía poseídas por España en Marruecos, a saber, Ceuta y Melilla.

De este modo, los indígenas habitantes en las dos ciudades marroquíes genuinamente españolas ven salvaguardados sus ritos, teniendo como Imán a S. A. I. el Jalifa; su administración de justicia, con Cadis musulmanes; su lengua, con la cátedra árabe obligatoria en los Institutos; sus instituciones benéficas y consuetudinarias.

Ellas son magnífico exponente del profundo respeto y hábil tacto con que el Alto Comisario del Nuevo Estado español entiende la augusta misión del Protectorado.

Presidente de la Comunidad ceutí es Sid Abdeslam Ben Kad-dur Ben Amar. Honorario de la melillense, el Kaid Messían Belkássem, de la que es Presidente efectivo Si Ahmed Amor.



# C. N. S. de Melilla

Diez Sindicatos tiene constituidos y en marcha la Organización Nacional-Sindicalista de Melilla. De ellos algunos, como el de Indumentaria, con 2.300 afiliados; o, como los de Alimentación y Comercio, con 1.700: o con 1.200, como el de Construcción.

Cada uno, según las normas centrales, funciona por secciones, que son los antiguos gremios, cuya reunión en un solo Sindicato Vertical marca la característica del programa social ideado por la genial visión de José Antonio.

Así, el Sindicato de la Alimentación está constituido por 8 secciones: Administrativa, Panaderos, Confiteros, Pastas Alimenticias, Fábricas de Bebidas, Carniceros, Hoteles y Cafés, y Varios.

El Sindicato de Indumentaria, por 7 secciones: Administrativa, Confección, Sastrería, Modistas, Sombrereras, Bordadoras y Zapateros.

El Sindicato de Transporte, en su rama Terrestre, por 9 secciones: Administrativa, Autobuses de línea, Camionetas de carga, Taxis, Carga y Descarga, Garages, Reparación de Neumáticos, Gasolina y Sangre. En lo Marítimo, por 4 secciones: Técnica, Administrativa, Vapores, Carga y Descarga. En Ferrocarriles, por 8 secciones: Técnica, Administrativa, Movimiento, Tren, Taller, Conservación, Vía y Obras, y Varios.

El Sindicato de Comercio está constituido por 3 secciones: Administrativa, Ventas y Agentes.

El Sindicato de Bancas y Seguros, por 3 secciones: Administrativa, Bancas y Seguros.

El Sindicato de Prensa y Artes Gráficas, por 4 secciones: Técnicos, Administrativa, Prensa y Artes Gráficas.

El Sindicato de Metalurgia, por una sección, del mismo nombre.

El Sindicato de Industria, por una sección de Técnicos.

El Sindicato de Agricultura, por dos secciones, Agrícola y Ganadera.

Pero como lo especial de los Sindicatos de la C.N.S. española es su flexibilidad y autonomía para acoplarse a las necesidades y al panorama trabajador de la localidad, en Melilla se da la peculiaridad de ser el Sindicato de Mar y Pesca (con solo sus 700 afiliados) acaso el más interesante, como islote político que es dicha Plaza de Soberanía, donde el territorio puramente español acaba tan pronto como se rebasa el perímetro de la ciudad.

La C. N. S. melillense conoce bien esto; sabe que la única riqueza de Melilla es el mar. De ahí la perfecta organización dada al funcionamiento de aquel Sindicato, que compra y se hace cargo de todo el pescado traído al puerto, vendiéndolo en pública subasta y formando dos partes iguales, una para los pescadores y otra para el patrón, que a cambio de ello está obligado a sufragar todos los gastos.

En cuanto al tráfico a espaldas de la Organización, es absolutamente imposible, no solo en este ramo sino en todas las actividades imaginables, y no solo en Melilla sino en todo Marruecos.

No en balde una de las disposiciones más tajantes de ese gran nacional-sindicalista que es S. E. el Alto Comisario, camarada don Juan Beigbeder, fué la de hacer rigurosamente obligatoria la sindicación a todo súbdito español residente en cualquier lugar de la Zona del Protectorado y Plazas de Soberanía, sea cual fuese su trabajo y la actividad que le ocupe.



Ayuntamiento de Madrid

a

, del

enicos  
iones,

C.N.S.

erse a  
idad,  
to de  
ás in-  
e So-  
a tan

ue la  
a or-  
icato,  
do al  
o dos  
ra el  
ragar

ción,  
no en  
elilla

antes  
Co-  
acer  
odito  
Pro-  
bajo



Soberbio edificio que va a ser la Casa Sindical de Melilla, donde quedarán alojadas todas las delegaciones y dependencias administrativas de los Sindicatos.



Fachada del local donde está instalada la Delegación local de la Central Nacional-Sindicalista en Melilla.

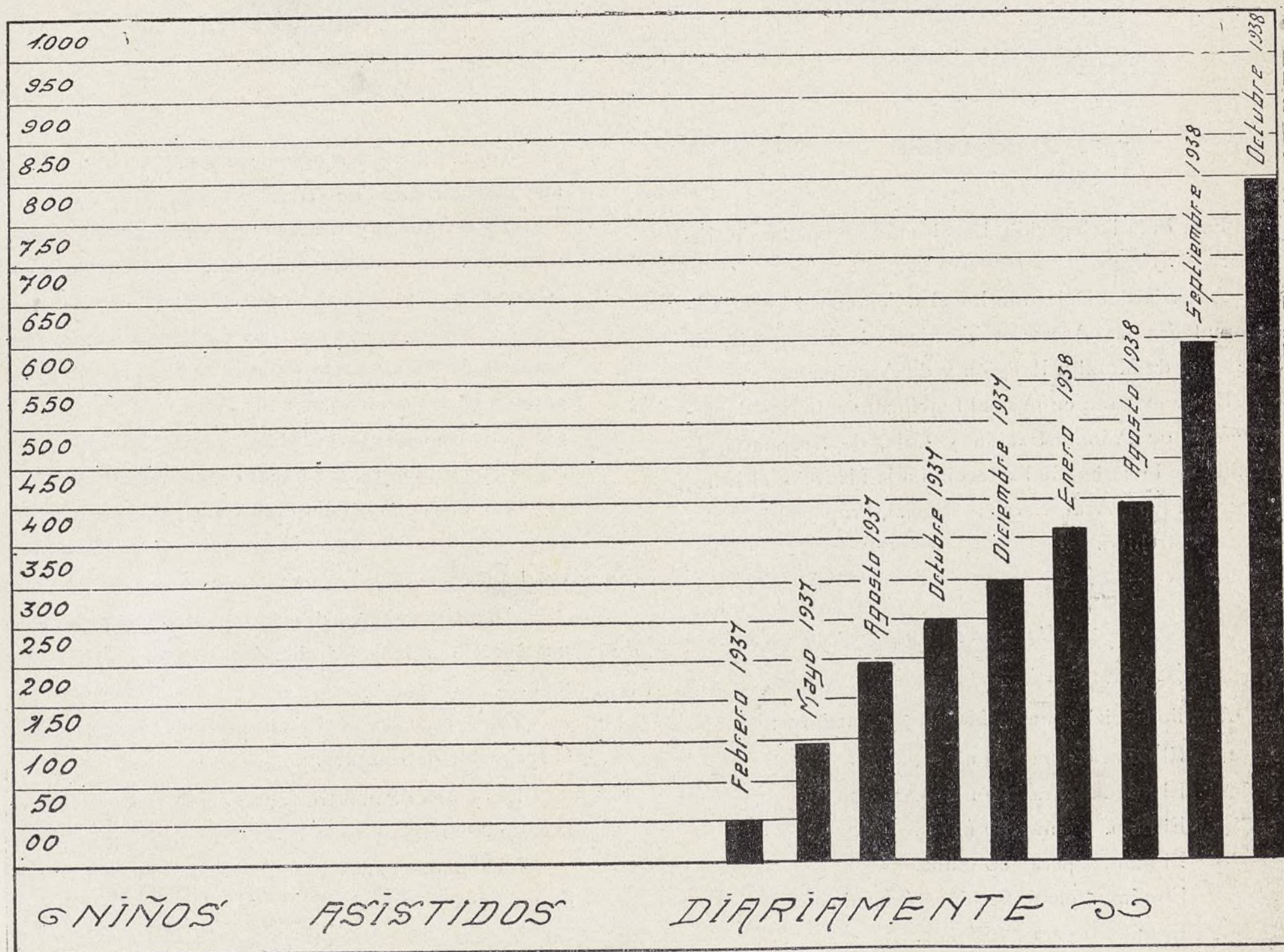
# LA FALANGE FEMENINA



En la 1.<sup>a</sup> línea de su servicio social, la mujer melillense labora: en los despachos de Falange, en los talleres de Artillería, en Puericultura; en el Auxilio de Invierno. Dondequiera su presencia sea requerida por España y por nuestra Revolución.



# El canto elocuen- te de las cifras



Auxilio Social (ya lo dijeron de una vez para siempre sus privilegiadas cabezas) no habla sino con cifras. Ofrece estadísticas en vez de promesas. Hechos y realidades, no lucubraciones. El más elocuente canto a su obra en Melilla lo elevan, sin necesidad de viejos adjetivos, gráficos como el presente, donde aparece patente lo continuado del esfuerzo, cada vez más fecundo: 50 niños asistidos diariamente en febrero de 1937, 150 en mayo, 250 en agosto, 300 en octubre, 350 en diciembre; más de 400 en enero de 1938, 450 en agosto, 650 en septiembre, 850 al cumplirse el 2.º aniversario de este ingente organismo de la Revolución Nacional Sindicalista, admiración y pasmo del mundo...

# Auxilio Social

## Delegación

Esta es la Delegación Local más completa de España.

Además del Delegado Local y Secretario Local, tiene montadas las Asesorías Técnicas de Pedagogía, de Medicina, de Moral y Religión y de Arquitectura.

Se encuetaran en normal funcionamiento los departamentos de Administración y Caja, de Secretaría, de Auxilio de Invierno, de Protección a la Madre y al Niño, Roperio, Ficha Azul, Servicio Social, Propaganda, Estadística y Archivo.

## Comedores

Auxilio Social tiene en Melilla 7 comedores:

- El núm. 1 para 60 niños.
  - El núm. 2 para 100 niños.
  - El núm. 3 para 150 niños.
  - El núm. 4 para 60 niños.
  - El núm. 5 para 60 niños (musulmanes).
  - El núm. 6 para 200 niños.
  - El núm. 7 para 200 niños.
- Total. . . 830 niños.

Estos comedores están situados estratégicamente en los barrios en donde son necesarios.

Todos ellos están organizados con arreglo a las normas características de «Auxilio Social».

Siguiendo las orientaciones del nuevo Estado, en estos comedores se exige que cada niño vaya a la escuela, condición sin la cual no pueden estar en el comedor. Como Melilla no tiene escuelas suficientes para su numerosísima población escolar y sería inhumano impedir la entrada en los comedores a los niños que tienen la desgracia de no encontrar escuela, Auxilio Social ha puesto, según su costumbre, el remedio inmediato procurando la colocación en escuela allí donde era posible; y donde no, ha creado las escuelas en los propios comedores números 1 y 2.

Además, se ha establecido en el comedor musulmán una escuela en lengua árabe, dirigida por un fakir musulmán.

Estas escuelas se hallan dirigidas técnicamente por el Inspector de Enseñanza.

Los niños de nuestros comedores son asistidos, además de la comida y escuela, de servicio de peluquería.

Igualmente, se les atiende sanitariamente por medio de médicos y farmacia.

Y para combatir el terrible «tracoma» tan extendido desgraciadamente en esta plaza, los niños atacados son curados diariamente en los propios comedores antes de la comida por las Enfermeras Sociales, dirigidas técnicamente por nuestro camarada el Doctor oculista don Francisco Caballero afecto a esta Delegación Local de «Auxilio Social».



# Auxilio Social

## Hogar Infantil

Para niños huérfanos de tres a siete años de edad.

Capacidad: 30 niños. No se hace mayor para evitar el hacinamiento y el tipo cuartelario.

PLANTA ALTA.—Consta de cuatro dormitorios, cada uno de un color distinto: azul cielo, verde, malva y rosa.

Sala de estar para las puericultoras.

Cuarto de baño (en azul).

PLANTA BAJA.—Tiene: el comedor.

Sala de estar y de juegos, donde los niños reciben las primeras nociones de las cosas y la educación de los sentidos por medio del sistema «montessoriano».

Despacho y residencia de la Directora.

Sala de visitas.

Enfermería.

Sala de duchas y lavabos.

Cocina, despensa, etc.

Todo el edificio rodeado de jardín espacioso.

El cuidado de los niños está a cargo de:

La Directora.

Dos enfermeras Puericultoras en servicio permanente (por turno).

Dos camaradas de la Sección Femenina.

Dos cumplidoras del Servicio Social.

Dos maestras.

El personal de servicios auxiliares y de cocina.

## Enfermeras puericultoras de «Auxilio Social»

Han sido preparadas por esta Delegación, mediante la labor ingente de sus asesorías de Medicina, de Enseñanza y de Religión, con arreglo a los programas ordenados por la Delegación Nacional.

De una inscripción de 250 solicitantes, se ha hecho una rigurosa selección de 35 que han seguido un cursillo severo y largas y provechosas prácticas.

Estas camaradas, a las órdenes del Médico Asesor de la Delegación de «Auxilio Social», don Juan Espona Ristol, están realizando una labor meritoria curando a los enfermos de tracoma, enfermedad que en Melilla alcanza a 3.000 atacados.

Estas Enfermeras Puericultoras (Enfermeras Sociales) atienden la labor del Hogar Infantil, con su servicio por turno riguroso, de 24 horas diarias.

## Datos-cifras

«Auxilio Social» dá en Melilla un promedio de 600.000 comidas anuales, lo cual dá idea del trabajo que hay que realizar.

Para que esto pueda hacerse, es necesario un ejército de cuarenta camaradas de oficina con sus siete jefes de Departamento al frente; y en los comedores, además de las respectivas jefes, un servicio diario de unas cincuenta camaradas de la Sección Femenina y en las cuestiones una movilización de doscientas camaradas de la misma Sección.



Con su sentido humano e imperial de la obra benéfica, Auxilio Social de Melilla distribuye por igual entre los niños españoles e indígenas su pan y su ternura. He aquí, a la izquierda, las fachadas de dos comedores de Auxilio de Invierno, para musulmanes y cristianos, y dos interiores a la hora de las comidas. A la derecha una vista del Hogar Infantil, en su aspecto exterior de su comedor, sala de recreo y uno de los dormitorios.



En las afueras de la ciudad, con espléndida situación higiénica de aire y sol, se alza el chalet que es Hogar de un puñado de huérfanos, tan afortunados hogaño como antaño fueron miserables. Bajo la maternal vigilancia e inagotable paciencia de unas camaradas de Auxilio Social, entre juegos y estudios, entre alimentos y rezos, unos futuros nacionalsindicalistas completos son ganados para España.



# CAMPAMENTO DE JOSE ANTONIO

## Año 1938

### **EMPLAZAMIENTO DEL CAMPAMENTO**

Este campamento se encuentra situado en el centro de los pinares de Taurit de la Kabila de Beni-Sicar, situado al N. E. de Melilla en la parte occidental de la península de Tres-Forcas, distando de la población nueve kilómetros y cuarto con la que está unida por buena carretera y red telefónica.

La altura sobre el nivel del mar es de 280 metros, estando separado de la playa por la parte O. por una distancia de 2.240 metros y por el E. por 4.251 metros.

Los vientos predominantes en esta región son los de dirección E. y O. para la niebla y la lluvia.

La península de Tres-Forcas se encuentra casi en la totalidad cubierta de pinos marítimos, siendo esto lo que le da característica al clima por la acción bacteriológica, física y química del bosque.

En efecto esto regulariza el viento, las lluvias, disminuye la humedad del suelo y lo protege de los grandes fríos y calores. Obra como purificador, por su riqueza en ozono y por sus vapores trementinados procedentes de los pinos.

\* \* \*

Consta este Campamento de barracones fijos con las siguientes dependencias: dos amplios dormitorios para Flechas, un almacén para víveres, otro para vestuarios, oficinas, botiquín, dormitorio para instructores, dormitorio para cocinero, dormitorio independiente para el Jefe del Campamento, Water, cuarto de duchas para instructores, ídem para flechas, comedor, cocina y leñera, pérgola al aire libre que se utiliza para las conferencias a los flechas. Además todo el Campamento se encuentra rodeado de un muro de mampostería. Todas las dependencias anteriormente descritas reúnen las debidas condiciones de habitabilidad y sanitaria (luz, ventilación, soleamiento, etc.)

\* \* \*

Asistieron a este Campamento tres expediciones compuestas según los estados que se acompañan.

### **SERVICIO MEDICO**

El servicio Médico ha estado a cargo de los Médicos que esta Delegación tiene asignados alternando semanalmente en los reconocimientos que se efectuaban así como en los demás cometidos de este servicio.

Respecto a la enfermería sólo hay la habitación destinada a botiquín que es donde se pasan los reconocimientos y se practican las curas diarias.

### **ESTADO SANITARIO DEL CAMPAMENTO**

En el Campamento el estado Sanitario de las diferentes expediciones en términos generales ha sido bueno, pues sólo se han dado algunas que otras bronquitis gripales, trastornos intestinales ligerísimos que apenas han tenido que guardar cama los enfermitos y pequeñas erosiones, contusiones, etc., propias de la vida campestre que hacían en el Campamento.

Número y porcentaje de muchachos eliminados en el reconocimiento previo y causa de la eliminación... NINGUNO

Número y porcentaje de evacuados ..... UNO POR EXPEDICION

### **ACTIVIDADES EN EL CAMPAMENTO**

Las actividades en el Campamento han sido tanto desde el punto de vista de instrucción preliminar como de tipo higiénico sanitario (juegos, deportes, excursiones, etc.) y además conferencias dadas por los instructores y Jefes del Campamento de las respectivas expediciones.

Además se celebraron en las diferentes expediciones y en días festivos festivales tal como en la primera expedición el día «17 de Julio» conmemoración de la iniciación del Glorioso Alzamiento Nacional en Melilla, «Día de Africa», «El 18 de Julio» y el día del «Apostol Santiago»; y además en cada expedición el día de la Comunión general de todos los acampados.

En todos ellos se dieron comidas extraordinarias, se realizaron juegos, deportes, ejercicios gimnásticos, lectura recreativa, cantos y conferencia relativa al día de la conmemoración.

También cada expedición además de las pequeñas excursiones realizadas a los puntos próximos al Campamento y como entrenamiento realizaron cada una de ellas una a la playa con un recorrido de unos 9 kilómetros; marchando por la mañana y regresando por la tarde, practicando ejercicios gimnásticos deportes y baño. Estas excursiones se realizaban al final de cada expedición al objeto de procurar que los acampados estuviesen entrenados para estas marchas.

PROGRESOS OBSERVADOS

En los distintos aspectos en que puede considerarse los progresos en los chicos que han asistido a este Campamento puede concretarse bajo los siguientes puntos:

Fortalecimiento en general de todo el organismo, aumento de peso hasta un máximo de 3 kilos y medio y mínimo de un kilo en términos generales, buen color, enriquecimiento de la sangre en glóbulos rojos, piel curtida y musculatura dura y proporcionada, y en general mayor actividad en todas las funciones de los distintos aparatos y sistemas del organismo. Resistencia física aumentada gradualmente por día de estancia, puesto que los chicos han efectuado marchas a distintos sectores del próximo al campamento y que han ido aumentando gradualmente en kilometraje recorrido día por día hasta llegar a conseguir de los chicos en los últimos días de su estancia pudiesen efectuar marchas de 9 y 10 kilómetros respectivamente y aún más sin llegar a constituir éstas cansancio físico alguno en los pequeños.

Mejoras generales en su aparato respiratorio fortalecido por los continuos ejercicios respiratorios, a los cuales se les ha concedido gran atención e importancia debida a que generalmente estos chicos tienen la costumbre de respirar por la boca.

En cuanto a la vida premilitar y disciplinada hemos de hacer constar que hubo gran respeto y obediencia al mando, cumpliéndose con toda exactitud lo ordenado en el Reglamento del Campamento. Se observó cómo consecuencia de lo anteriormente expuesto como no acudían a dar quejas al Jefe superior sin haberlas comunicado primero a su inmediato superior.

En cuanto a higiene personal es donde se han hecho notar mucho más los resultados de la educación cívica y moral adquirida en este Campamento puesto que, al poco tiempo de permanecer en el Campamento los chicos se habían acostumbrado a su aseo e higiene personal (lavado, cara, manos, duchas, etc.) que no podían pasar ningún día ni ocasión en que estos prescindiesen de las citadas prácticas higiénicas.

Melilla 27 de Enero de 1939. III Año Triunfal.—El Secretario Local de O. J., CLAUDIO GOMEZ.

Estado numérico del personal de esta Organización Juvenil que asistieron al Campamento de «José Antonio» durante el verano de 1938 con expresión de los que asistieron a cada una de las expediciones.

PRIMERA EXPEDICION

desde el día 8 al 29 de Julio, compuesta en la forma siguiente

	Pelayos	Flechas	No afiliados
N.º de plazas del Campamento . .	»	62	10
N.º de asistentes al Campamento.	9	50	10
N.º total de días de permanencia.	183	1009	186
Promedio de permanencia por persona . . . . .	20'33	20'18	18'6

SEGUNDA EXPEDICION

desde el día 29 de Julio al 18 de Agosto, compuesta en la forma siguiente

	Pelayos	Flechas	No afiliados
N.º de plazas del Campamento. .	»	62	10
N.º de asistentes al Campamento.	17	44	8
N.º total de días de permanencia.	354	889	168
Promedio de permanencias por persona . . . . .	20'82	20'20	21

TERCERA EXPEDICION

desde el día 19 de Agosto al 9 de Septiembre, compuesta en la forma siguiente

	Pelayos	Flechas	No afiliados
N.º de plazas del Campamento . .	»	62	10
N.º de asistentes al Campamento.	16	48	9
N.º total de días de permanencia.	334	945	176
Promedio de permanencias por persona . . . . .	20'87	19'68	19'55

ESTADISTICA DE AFILIADOS

Año	Mes	PELAYOS — ALTAS	FLECHAS — ALTAS	CADETES — ALTAS	TOTAL — ALTAS
936	Julio . . . . .		6	2	8
»	Agosto . . . . .	449	430	78	957
»	Septiembre . . .	71	79	13	163
»	Octubre . . . . .	144	104	19	267
»	Noviembre . . .	238	144	7	389
»	Diciembre . . . .	116	87	5	208
937	Enero . . . . .	15	7	19	41
»	Febrero . . . . .	66	44	8	118
»	Marzo . . . . .	40	40	7	87
»	Abril . . . . .	29	44	1	74
»	Mayo . . . . .	15	17	4	36
»	Junio . . . . .	2	3	3	8
»	Jun. Inte. . . . .	115	158	65	338
»	Julio . . . . .	2	3		5
»	Agosto . . . . .	16	22	16	54
»	Septiembre . . .	38	43	257	340
»	Octubre . . . . .	12	12	8	32
»	Noviembre . . .	30	19	3	52
»	Diciembre . . . .	8	3	1	12
938	Enero . . . . .	1	2		3
»	Febrero . . . . .	85	56	12	153
»	Marzo . . . . .	2	2	7	11
»	Abril . . . . .	8	6	4	18
»	Mayo . . . . .	56	31	15	102
»	Junio . . . . .	37	61	25	123
»	Julio . . . . .	16	18	4	38
»	Agosto . . . . .	9	13	2	24
»	Septiembre . . .	1	2	1	4
»	Octubre . . . . .	1	3	4	8
»	Noviembre . . .	1	2	2	5
»	Diciembre . . . .			1	1

# Comercial Mediterránea, S. A.

---

ARMADORES, CONSIGNATARIOS,  
TRANSITARIOS Y AGENTES DE ADUANAS  
COLEGIADOS EN MALAGA

EXPORTACION E IMPORTACION



Dirección telegráfica: { MALAGA  
SEVILLA  
MELILLA  
CEUTA } «ALVAREZ CLARO»

---

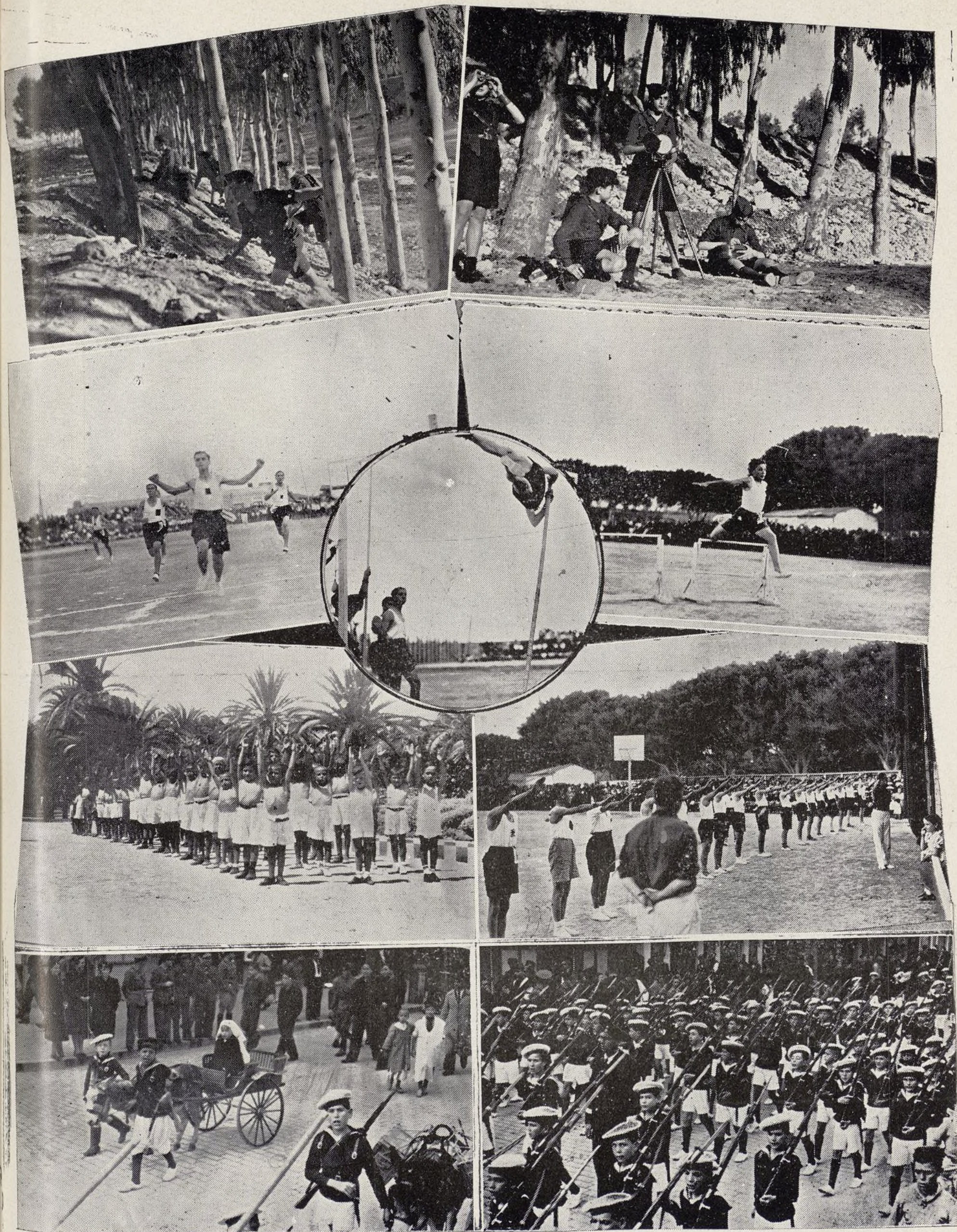
## SUCURSALES

SEVILLA.-Núñez de Balboa, 7. - Teléfono núm. 27140

MELILLA.-Héroes del Alcázar de Toledo, 31. - Teléfono núm. 672

CEUTA.-José Antonio Primo de Rivera, 6. - Teléfono núm. 411

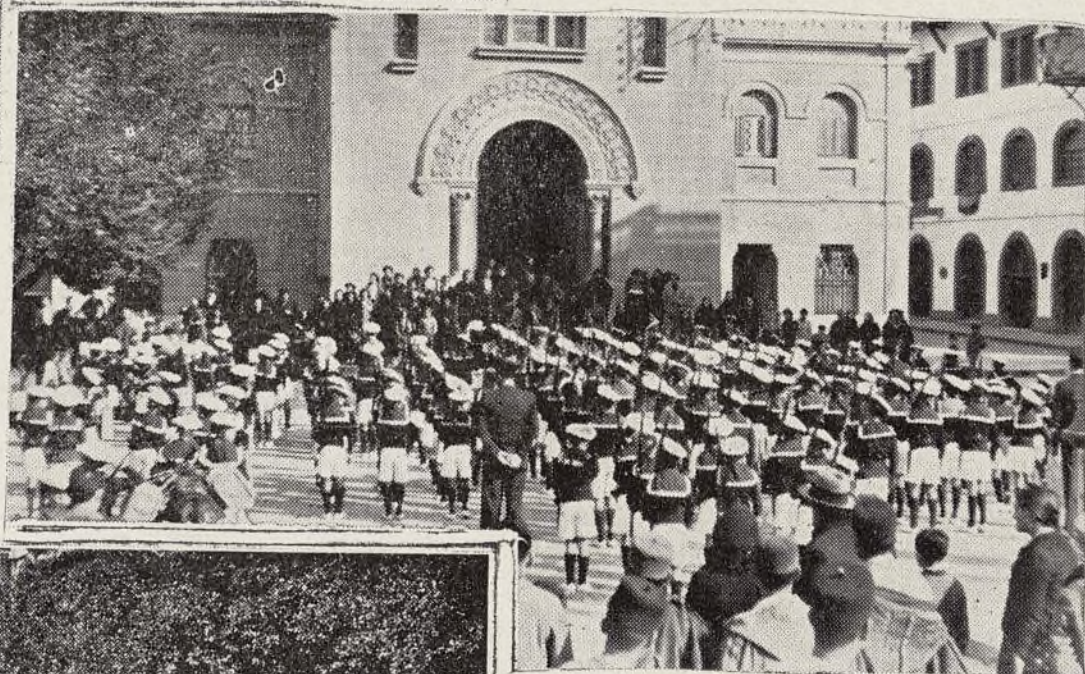
ANUNCIOS COBO





Grupo de transmisiones, en riguroso aprendizaje de enseñanzas prácticas para su futuro militar.

Cada domingo por la mañana, los flechas marinos acuden a oír la Misa en espectacular desfile.



La segunda línea, digna hermana en la retaguardia de las célebres Banderas de Marruecos.

No falta un detalle a los famosos flechas marinos de Melilla: ni el equipo sanitario...



...ni las cajas de municiones y las secciones de ametralladoras.

Fotos Rodríguez Nicolás y F. López

# IMPRESIONES DE UN TURISTA EN EL MARRUECOS ORIENTAL

(TEXTO Y DIBUJOS DE I. M.)



Arrullados por el monólogo incesante de los motores, seguimos las rutas variables del aire, rumbo al Marruecos Oriental. Deslízase rauda el avión por los toboganes invisibles, descendiendo y subiendo sus cuestas con alegre agilidad de niño en feria.

En el nublado amanecer invernal, perforan las hélices con redonda mordedura la obscura masa de las nubes; y las nubes se alejan, riendo con las cosquillas de la triple barrena que avanza zumbando. Despeinan sobre nuestras cabezas sus cúspides velludas, sus cumbres de algodón cardado, sus lomas engarfiadas en tentáculos vaporosos y deshinchadas vedijas. Arriba se anuncia con sonrisas de oro las rosas del sol de levante. Y unas ráfagas encendidas en auroras boreales nos envuelven a veces con pálidos incendios: es el rubor de los cúmulos y de los nimbos nebulosos al ver profanada su intimidad.

Luego, rematado el alpinismo nebuloso, todo va quedando abajo. La aguja del altímetro no se está quieta: 1.500, 1.700, 2.000... La región de las nubes va aplanando sus perspectivas, creando llanuras hacia el horizonte. Llanuras desiguales, de blancos deslumbradores, inestables «ice-fields», campos y mares de hielo resquebrajado:

Sobre la plata del horizonte matutino, las negras cimas de las montañas costeras se asoman degolladas por guillotinas de bruñido metal resplandeciente. Se siente la plena confianza de bogar sobre una superficie firme.

Hasta que, a veces, el viento entreabre fumosas rendijas en la quieta extensión de nieve. Y la mirada curiosa se desploma estremecida vislumbrando el sombrío vidrio del mar a 2.500 metros más abajo; y se siente atacada de vértigo con la rapidísima caída en barrena.

Ahora la tierra, próxima y cárdena, es un mapa de ocre terriblemente arrugado: alfombras con todos los matices del rojo obscuro; arborescencias ramificadas por las cordilleras; encabritados terrenos de cobre con cardenillo, de oro oxidado; bajorrelieves pizarrosos que fingen una enorme asamblea de elefantes apiñados, en marcha gris hacia las alturas.

Allá van replegándose a un lado los ingentes macizos montañosos de Bocoya, de Beni Uriaguel y Tensaman. La región oriental marroquí está a la vista. Cortando el agua a nuestra proa, se cruza el dedo tendido de Tres Forcas.

Bajo nuestro paso ya hay tierra: las costas arenosas de Beni Sícit nos saludan con el pañuelo de sus dunas y los medios cocos de sus chozas rodeadas de enmarañada cabellera.

Y la arena, en la brisa de poniente, se trianguliza en artísticas aletas blancas de tiburón: son las áncoras que Melilla nos echa, obligándonos a aterrizar.



Ha llovido mucho y los torrentes de la kabila de Masusa han acarreado hacia Mar Chica rojizas arcillas en suspensión. Desde la carretera que conduce a Nador, se abarca el gran charco sanguinolento, en cuya Base de hidros se balancean los aviones, plateados por el contraluz.

Así, posados como libélulas de metal sobre esta miniatura de Mar Rojo sin israelitas, parecen moscas de plata que hubieran descendido golosas a libar una gran fuente de mermelada de grosella.

En marcha hacia Tistutin, repliéganse a los lados de la carretera unas artísticas y desnudas planicies, socavadas por aguas antiguas junto a las márgenes del Ker, en blanda y minúscula imitación gradosa del Great Canyon tajado por el río Colorado en la roca viva americana.

Es un pequeño Gran Cañón visto por prismáticos invertidos, en donde el paso de camellos graves sustituye el galope de los caballos aventureros de Buffalo Bill.



Habituados los ojos a ver las Kasbahs árabes—como los castillos feudales cristianos—edificando sus coronas de piedra o ladrillo en las cúspides más aguileñas y estratégicas, esta Alcazaba chata de Zeluán, a ras de llanura, semeja una fortaleza puesta en cuclillas para facilitar el acceso a los prisioneros que hoy la ocupan.

Por las llanuras de Beni Bu Iaji y Metalsa, caprichosamente salpicadas, se ven las tendidas lonas de unas tiendas acampadas a voleo: son las famosas jaimas de los nómadas, veleidosas y cambiantes, nunca arraigadas en parte alguna.

Gracias a ellas, la tarea de registrar en un censo exacto la población de las kabilas es para la Administración hispanomarroquí tan difícil como para un pintor de la escuela flamenca hacer el retrato al óleo de una arcilla.

A fuerza de ver a las madres moras con el bulto dorsal del hijito acaballado a sus riñones bajo los jaiques, cuando tropezamos con la silueta de un camello pensamos instintivamente que es una madre solícita a cuya espalda dormita un camellito chico formando también joroba debajo del áspera piel velluda.

En estos tiempos de fraternización hispano-musulmana por una idea común, cuando divisamos en el gran zoco de Monte Arruit a ese robusto moro de rostro semicubierto por el pasamontañas, no sabemos si lo lleva para protegerse contra las ardientes tempestades de arena sajariana, o para defenderse de los cortantes fríos invernales de los Pirineos, de la Sierra Nevada o de ese Guadarrama castellano que tiene nombre árabe.

# Mohamedi Mohatar



CASAS EN  
Nador y Melilla

## HARINAS Y CEREALES

Abastecedor del  
EJERCITO

**Transportes de Viajeros**  
a distintos puntos de la Zona del Protectorado  
Español

# La Hispano S.C.P.

Despacho: General Marina, 1. Teléfono 171

Garaje: Alvaro de Bazán, 37. Teléfono 366

## MELILLA

El Alto  
en la  
Región

S. E.  
misario  
su prin  
Melilla  
tal de  
Rápida  
improv  
cunda,  
terístic  
do de  
vemos  
Ha s h  
bel Ha  
prestig  
Gran V  
dir a s  
para c  
casa d  
vemos  
pranas  
tinas p  
Lobera  
legado  
marqué  
cañas,  
don O  
nez Cay  
mos en  
ni salir  
vención  
tervento  
teniente  
Bermejo  
ral de  
cripción  
vareza  
correr  
cuartel  
A la  
reprodu  
mer pla  
sidencia  
una bec  
nizada  
estancia  
dad.

Fotos: E

## El Alto Comisario en la Región Oriental

S. E. el Alto Comisario ha realizado su primera visita a Melilla y zona oriental de Marruecos. Rápida, incansable, improvisada y fecunda, según características de su modo de ser. Aquí le vemos abrazar a Sid Hash Abdelkader bel Hash Tieb, el prestigioso Naíb del Gran Visir, al acudir a su invitación para comer en su casa de campo; le vemos pasear a tempranas horas matutinas por el Parque Lobera con el Delegado Gubernativo, marqués de Valdecañas, y el Alcalde, don Octavio Martínez Cayuela; le vemos en Dar Kebdani salir de la Intervención entre el Interventor Regional, teniente coronel Bermejo, y el General de la Circunscripción, señor Álvarez Arenas; y recorrer el jardín del cuartel de 1.ª línea.

A la izquierda se reproduce un primer plano de la presidencia que tuvo una becerrada organizada durante su estancia en la Ciudad.



Fotos: Pérez Bermudez



El Alto Comisario en el hermoso local de la Jefatura de Organizaciones Juveniles, reunido con los Interventores de la Región y en el despacho del alcalde melillense.

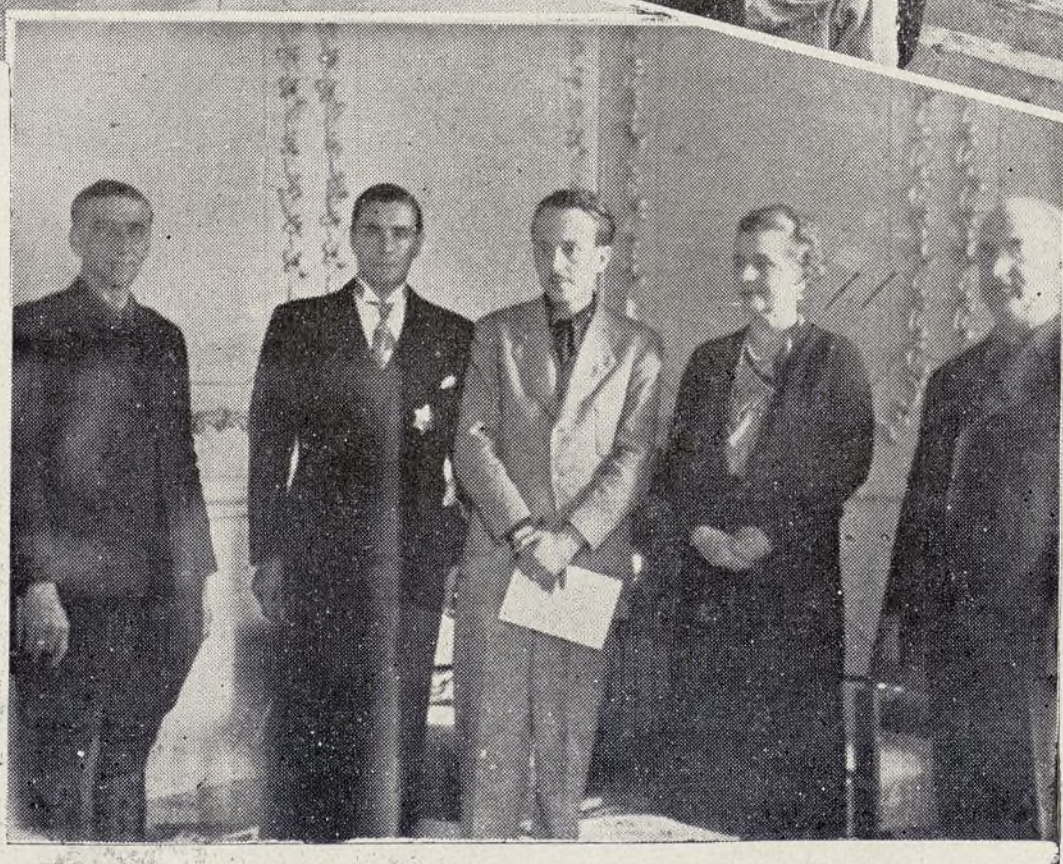


Durante su estancia en Melilla, reunió el Alto Comisario a los Interventores locales de la Región en el viejo edificio de la Alta Comisaría. Aquí aparece en el patio con ellos, teniendo a su derecha al Interventor Regional, teniente coronel Bermejo.

Por su parte, los musulmanes prestigiosos de la Región extremaron en honor de S. E. la proverbial galanura de su hospitalidad. Lo mismo el representante del Gran Visir, Sid Hash Abdelkader, que el Bacha de Beni Said, de Beni Tussín y de Beni Ulíxek, Hash Mohammed Amar Uxen, prepararon en sus casas de campo sendos banquetes donde se aunaban la rumbosidad característica del árabe y la delicadeza del anfitrión. que no prueba bocado durante todo el ágape, sólo atento a cada detalle en donde los comensales puedan ver máximos refinamientos de su estilo hospitalario. En grata unión, musulmanes y españoles gustaron los afligranados platos, la pasta de hojaldre con cabello de ángel, el cabrito asado al horno, los pollos adornados con almendras y huevos, el borrego con cardos y habas, la dulce «sbakía» de harina y miel, el cus-cus aromático, el te hirviente con cuernos de gacela y pastelillos almendrados. Nuestro fotógrafo, F. Pérez Bermúdez, capturó en su cámara, en estas dos instantáneas de caides invitados, la salida de casa de Hasch Amar Uxen, que aparece aquí a la izquierda del Alto Comisario, a cuya derecha posa el otro gran amigo de España, Sid Hash Abdelkader.



Melilla recibió al Subsecretario de Instrucción en viejo inspectivo; el camarada Alfonso García Valdecasas dirigió la palabra a los alumnos del Instituto, del que es Director el mismo Jefe local de Organizaciones Juveniles de Falange, y otros centros de Enseñanza.



En la Delegación Gubernativa coincidió su visita con la de M. Paul Bellat, Delegado Financiero y Presidente de la Unión Latina de Argelia, en el cual departamento francés es Representante de la España Nacional el Delegado melillense marqués de Valdecañas.

coin-  
Paul  
Presi-  
argelia,  
cés es  
cional  
és de

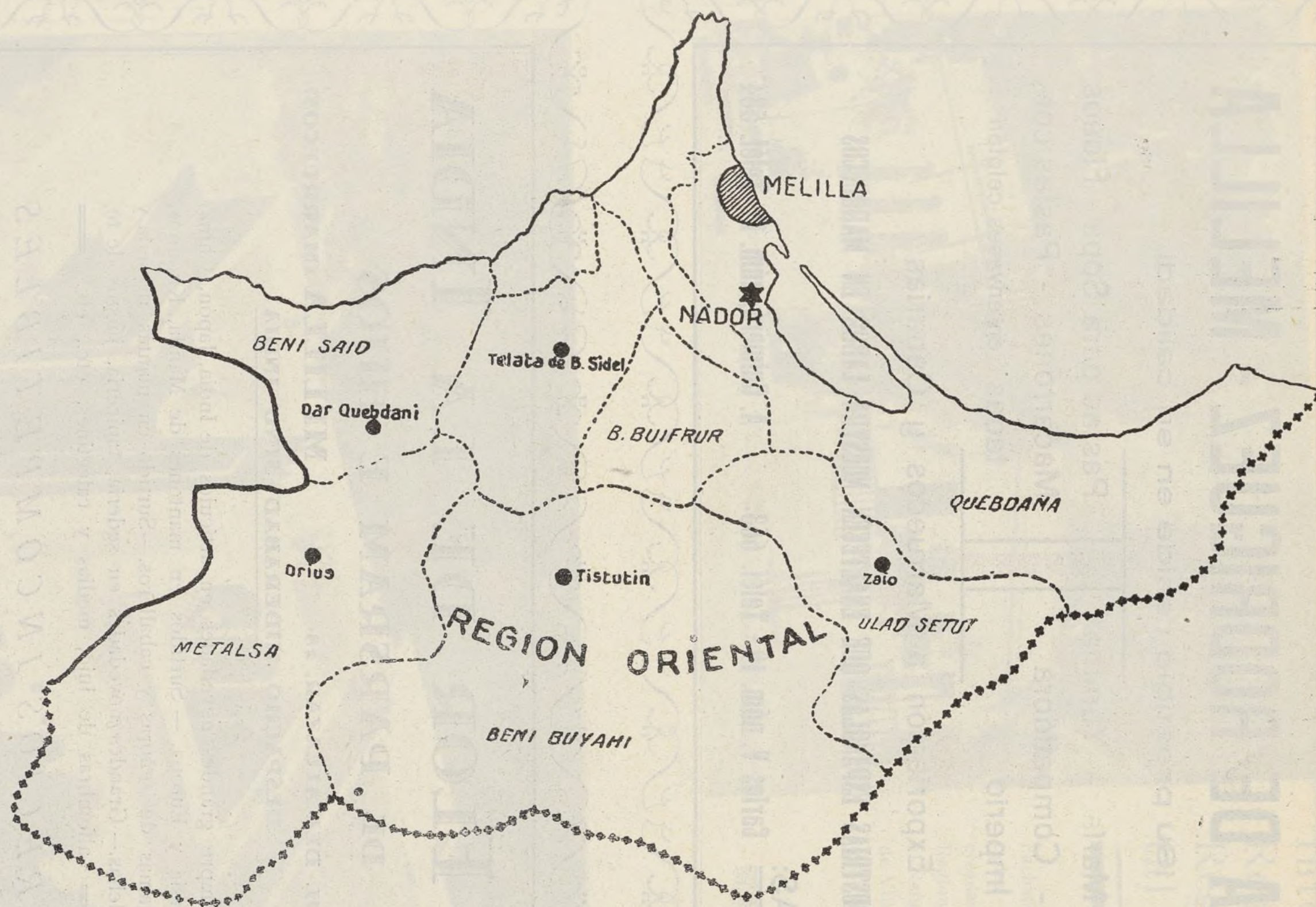


Gráfico de la Región Oriental del Protectorado marroquí dependiente de la Intervención Regional de Villa Nador, donde puede distinguirse la Plaza de Soberanía de Melilla (rayada) enclavada en la kabila de Masusa, así como las diversas Intervenciones locales españolas que desarrollan su fructífera labor en armonía con las autoridades indígenas locales, bajo el gobierno conjunto del Májsen jafi-fano y de la Alta Comisaría Española.

# VIUDA DE RODRIGUEZ - MELILLA

¡Su prestigio reside en su calidad!

Galletas María - Yamina  
Bebé - Competidora  
Imperio

Pastas para Sopa - Fideos  
Macarrones - Pastas cor-  
tadas en envases celofán

Exportación a Marruecos y Canarias

DOS INDUSTRIAS ESPAÑOLAS QUE ENALTECEN NUESTRA LABOR EN MARRUECOS

**FABRICAS:**

Carlos V, núm. 19 - Teléf. 663.

A. Guimerá, núm. 1 - Teléf. 584

## LA FLOR DE LA INDIA DE PARSRAM E HIJOS

AVENIDA H. DEL ALCAZAR, 28

MELILLA (MARRUECOS)

DESPACHO HIDERABAD SIND INDIA

Siempre grandes novedades en artículos de India, Japón, China, Persia y Europa. — Surtidos en mantones de Manila, Kimonos, Pijamas de señoras y caballeros. — Surtido en mantas de seda y colchas. — Grandes novedades en sedería, tapicería, juegos de te, — alfombras de lujo, medias y calcetines, etc., etc. —

*PRECIOS INCOMPETIBLES*

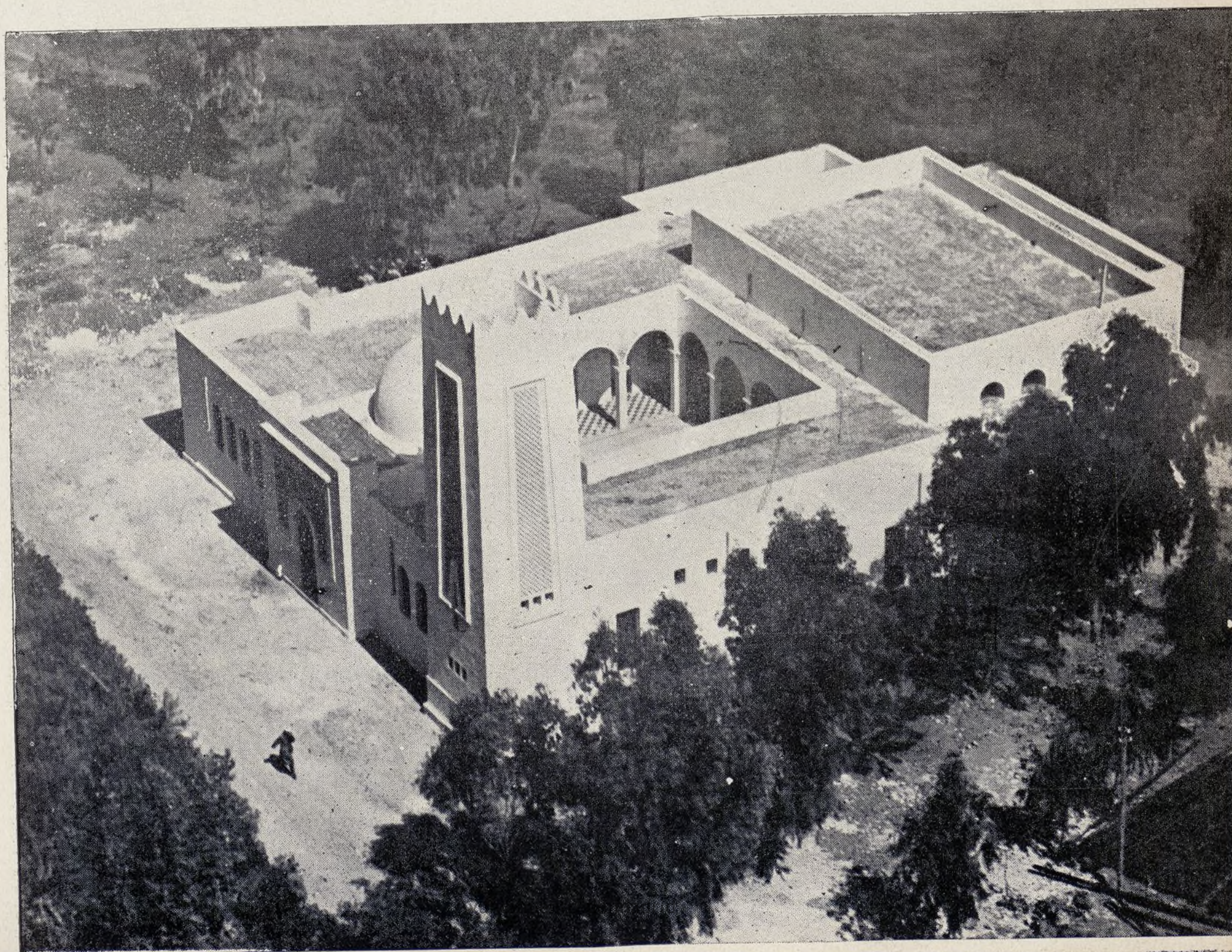
**SUCURSAL EN TETUAN**

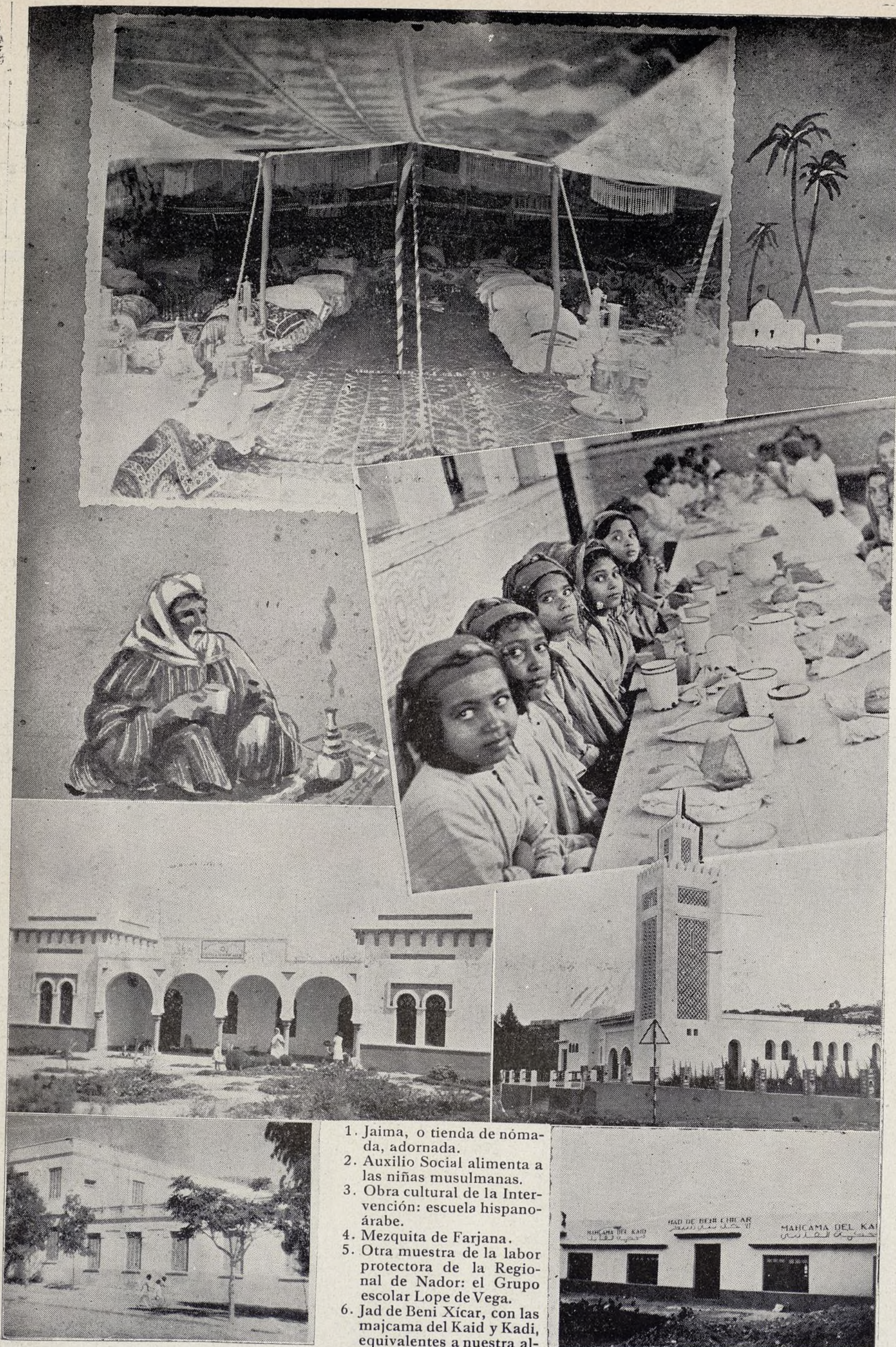
ANUNCIOS COBO

## Intervención Regional de la Región Orien- tal marroquí

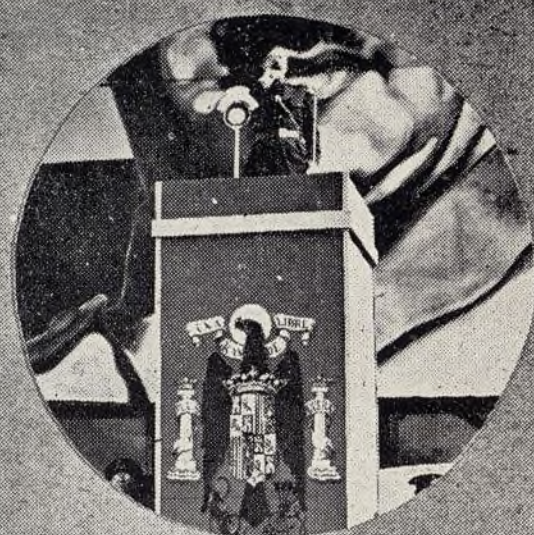


Fachada de una de las múltiples instituciones benéficas creadas y apoyadas por esta Regional en pro del indígena: el Refugio Benéfico Musulmán de Villa Nador. Abajo la mezquita nueva del mismo poblado.





1. Jaima, o tienda de nómada, adornada.
2. Auxilio Social alimenta a las niñas musulmanas.
3. Obra cultural de la Intervención: escuela hispano-árabe.
4. Mezquita de Farjana.
5. Otra muestra de la labor protectora de la Regional de Nador: el Grupo escolar Lope de Vega.
6. Jad de Beni Xicar, con las majcama del Kaid y Kadi, equivalentes a nuestra alcaldía y juzgado de 1.<sup>a</sup> instancia.



Por boca y en nombre de FRANCO, forjado en Marruecos, el teniente coronel Beigbeder dirige con sólido pulso la nueva política protectora de España. Y también en la Región Oriental se regalan mezquitas a los musulmanes, y, unidos S. A. I. el Jalifa y S. E. el Alto Comisario, recorren la zona entre los saludos de dos razas compenetradas. El Marruecos hispano-árabe les aclama con el galope de sus jinetes, los cantos de sus cofradías y el desfile de sus personalidades.

Unas instantáneas tomadas durante la visita que S. E. el Alto Comisario realizó a la COMPAÑIA ESPAÑOLA DE MINAS DEL RIF en el mes de diciembre pasado.



# Compañía Española de Minas del Rif

## MELILLA

CUANDO estalló en Marruecos el Alzamiento salvador de España, los periódicos rojos daban a las minas de hierro del Uissan un sintomático nombre: las llamaban «el Banco de los rebeldes». E incitaban a los aviadores del «gobierno» a que fuesen a descargar sus bombas sobre esa formidable forjadora de divisas.

A los aviadores, naturalmente, les faltó coraje y técnica para la empresa. Y «el Banco» de la España Nacional sigue ahí, intacto, inagotable, suministrando un río de oro—verdadera alquimia de siglo XX—en forma de mineral de hierro que en incesantes y larguísimas series de trenes sigue a todas horas del día el ferrocarril costero hasta el descargadero particular del puerto melillense: trenes de cuarenta y cincuenta vagonetas que en su constante ir y venir transportan a los barcos, diariamente llegados en busca de los preciosos pedruscos al embarcadero, cantidades fabulosas de kilogramos.

La Compañía de Minas del Rif, que desde los años de la Guerra mundial había impreso un rápido ritmo ascendente a sus exportaciones hasta llegar al millón de toneladas anuales en 1928, las había visto decaer durante la República al medio millón, y menos, alcanzando descensos tan alarmantes que hubo que despedir a la mayoría de sus obreros y limitarse a trabajos de conservación y preparación para el porvenir: montaje de instalaciones gigantes, taladros con máquinas barrenadoras, instalación de palas eléctricas con cucharas para cargar los productos y de baterías de hornos para desulfuración de los minerales piritosos, etc.

Y ese titánico mecanismo es el que ahora contribuye pujante al equilibrio económico de este admirable Estado nuestro que, a falta de oro, sabe arrancar a la tierra sus riquezas para comprar con ellas sus conquistas guerreras y su normalidad económica en la retaguardia.

La veta inmensurable de mineral está ahí, entre las más ricas del mundo, con un 64 por 100 de hierro. Terreno estéril inutilizable la encubre a veces. No hay sino que apartar lo estéril y hacer transportable el tesoro.

Y eso es lo que se hace metódica y científicamente, por voladuras simultáneas: unos barrenos para poner al descubierto la veta que, como un Guadiana férreo, se zambulle bajo tierra; otros para trocear y desmenuzar el precioso bloque.

El trabajo es sencillo. Nada de galerías, oscuridad, polvillo mortal, peligro de hundimientos, como en otras minas. Todo a cielo abierto, en la cumbre del monte que domina el escarpado relieve de la kabila de Beni Bu Ifrur.

En el suelo, las perforadoras cumplen su misión, taladrando el suelo con orificios profundos, donde se introduce la carga explosiva. Cada varios días, quince o veinte hondos agujeros practicados en una extensión de muchos metros amenazan con sus flechas paralelas la compacidad del terreno. Cerca de 5,000 kilos de dinamita duermen esperando el fuego que corriendo por las mechas les hará estallar. Llegado el momento, todo ser viviente se aleja. Las mechas arden y de pronto una tremenda explosión lanza al aire nubes de tierra y humo. Toda la roca se resquebraja. Una cantidad aproximada de 35,000 toneladas queda cuarteada. Cárganse los pedazos en vagonetas. Deslizanse estas por vías hasta un punto donde, automáticamente, se vuelcan al borde de un inmenso embudo de hierro atravesado por un vástago colosal que tritura los pedazos en su caída haciéndolos más pequeños y manejables. Descienden los trozos a un depósito donde son separados el mineral, la pirita y la roca estéril, y la pirita es conducida a los hornos que han de quemarla para deshacerla del azufre, mientras el mineral es llevado por una cinta móvil hacia las vagonetas que van adelantando, llenándose y formando un tren, que sale inmediatamente para el puerto de Melilla.

Así un día y otro. Cien familias españolas y un millar de familias indígenas trabajando sin salir de las minas. Allí tienen de todo: almacenes de todas las cosas imaginables para la vida civilizada, economato, talleres de reparación de instrumentos, carpintería, metalurgia.

Y en todas horas, trenes de mineral en marcha por la costa: 1.100,000 toneladas exportadas anualmente. Más de mil millones de kilos de hierro convertidos cada año en oro.

Esta es la verdadera ciencia alquimista del trabajo. Y uno de los detalles que explican por qué—aparte del espíritu—está ganando la guerra la España Nacional.

# SOCIEDAD ANONIMA "WEIL"

Fábricas de Hielo. = Aguas Carbónicas, Jarabes y Licores.  
Depósitos de Cerveza y Acido Carbónico. = Cámaras  
Frigoríficas. = SUMINISTRO RAPIDO A PESQUEROS

Central: **M E L I L L A**. Avenida del General Mola, 26

SUGURSALES = CEUTA: GALVO SOTELO, 10 = VILLA NADOR: AVENIDA DE CASTRO GIRONA

**HAMED AMOR ZRAK**

## LA CONSTRUCTORA MILITAR HISPANO-ARABE

H. Alcázar de Toledo, 2  
y Canalejas, 3

== Apartado 119 ==  
**M E L I L L A**

Teléfonos: Despacho, 256  
y Chalet, 327

Dirección telegráfica: MEDAMOR CASA EN TETUAN: Calle Sidi Elmandri, 16

Especialidad en vestuario para Fuerzas Indígenas

### CUENTAS CORRIENTES

Banco de España.....  
» Español de Crédito..... Melilla  
» Internacional.....  
» de Bilbao.....  
» Estado Marruecos. Beni-Ensar  
Banca Hassan. Tetuán.

ANUNCIOS COBO

# *Palacio Oriental Gran Bazar Indio*

**Avenida de H. del Alcázar, 17**



Gran surtido en Mantas de seda, Kimonos, Pijamas, Alfombras, Tapicería, Perfumería, Artículos para Regalos de gran Fantasía, importados directamente de China, Japón, India, Egipto y Turquía.

□ □

**Precios sin competencia**  
**Agradeceremos su visita**

100

**IMPORTANTÍSIMO:**

Los mantones son fabricados especialmente por nuestra fábrica en China.



# *Canarias*

## El mejor instalado

# El mejor surtido

# Melilla



Hay zoco grande los domingos en Monte Arruit. En la explanada, grupos abigarrados. Piñas de corderillos que se abrigan en un cruce de cabezas. Borriquillos peludos. Caballos y manadas de novillos. Dromedarios en celo, que se persiguen mugiendo, hilando espuma por el belfo áspero, con el desigual cojear a que le obliga su pata trabada. Puestos, puestos, de todo lo imaginable: pañeros con largas pilas de lienzos; hortelanos con nabos y remolachas, patatas y cebollas, algarrobas y granos, frutas y nueces; herreros que avivan el hornillo con fuelle de manivela; lañadores que arreglan cacharros y alfareros que los pintan en el puesto mismo; vendedores de camisones y chalequillos, de pescado y aceite, de canastos y bisutería; mercadillo de carnes, donde se enseña una colorista anatomía de carnes despedazadas y de órganos en exhibición. Y todo ello revuelto en la algarabía de innumerables voces hablando el chelja, el dialecto bereber...



# Cooperativa de Transportes de Marruecos

DOMICILIO SOCIAL: Conde de Alcaudete, núm. 4. ===== MELILLA



Servicio de viajeros a todo el Protectorado en confortables Auto-kares

TELÉFONOS: Dirección y Oficinas, 736 - Garage y Talleres, 744 - AGENCIAS: Granana, 73 - Garcia Cabrelles, 743

## Mohamedi ben Tahar

Coloniales, Aceites  
===== Tejidos =====



Alfonso XII, núm. 1

MELILLA

## CASA MERINO

Material e Instalaciones

===== Eléctricas =====

RADIOTELEFONIA

Alameda, 11

Teléfono 4083

MALAGA

## Almacenes CEREZO

Cuarteles, n.º 4 MALAGA Teléfono 1695

Coloniales, Garbanzos, Legumbres  
y Cereales al por mayor

Ventas al detall a precios de almacén  
SERVICIO A DOMICILIO

## José García Berdoy

===== ABONOS MINERALES =====

SUCURSALES: Málaga, Sevilla y Fuente Piedra

ANTEQUERA

# CAMELLOS



## EN NADOR

Cerca de Melilla, en paisaje de arena y agua, Nador recuesta su mole blanca en tierras rojas próximas a buenas minas. Este suelo de color de sangre, en los días de levante recibe el golpe fuerte de los vientos bravos.

Nador, algarabía de cuarteles y polvo de carretera transitada. Los moros llevan en sus carnes la fiera innata de berebere. Hay chiquillos morenos, de cabezas desnudas, que asoman sus carnes hechas a soles fuertes por entre los andrajos de una cosa que en su tiempo pudo ser chaqueta de Regular. Al reirse, sus dientes, de un inmenso albor, recuerdan el collar de flores blancas que llevan las vírgenes de Hawai sobre sus cuerpos de aceituna.

Las mujeres, la cara descubierta y el hijo a la espalda, se mantienen en constante relación con el cuartel que es su providencia. Todas ellas muestran una resistencia atroz a las fotografías que los extranjeros quieren hacerlas. Lloran de rabia cuando la Autoridad detiene sus brazos vengadores en trance de esgrimir el guijarro que ahuyente al curioso. Y se desatan en una porción de gritos y gestos que, unidos y bien interpretados, dicen muchas cosas. Anda en todo esto la tragedia del amor. Estas indomables bereberes temen que si el marido que lucha en el frente llega a saber que su imagen circula por los papeles, tengan que pagar ellas las consecuencias soportando los golpes del hombre en celos.

Lejos de este escenario, en una explanada de arena, yacen varadas las naves del desierto. Su pelambre parda y sucia se ha ennegrecido a fuerza de trabajar en el surco, y ahora, a este resplandor del medio día, sus bultos oscuros dan la sensación de los barcos pesqueros en la playa después de la faena.

Camellos de Nador. Desierto en puertas. Un sufrir permanente y un aguantar infinito. Sus dos jorobas esperan en vano soportar la torreta puntiaguda de palos y lonas que transporte al magnate o al mercader de telas y perfumes. Son tiempos pasados. Ahora los animales miran a los cielos en actitud expectante; el Sahara del ardor está lejos, por eso sus bolsas no necesitan retener el agua. Es hora de descanso y el mundo va por rumbos de motores y alas.

Camellos de Nador. Naves varadas en el mar de fuego de este medio día. La cortina del párpado os ha aislado de este mundo. Por doquier silencio y quietud...

Lejos, en la noche de los tiempos, sólo queda el recuerdo de la caravana camellera que balancea las tiendas moviendo las borlas del dosel al compás de la marcha lenta. Una música asciende en líneas curvas en el aire del véspero.

A la noche, los albornoces blancos destacan su candidez bajo mares de estrellas...

P E D R O D E L E Ó N



## INVITACION

Señora, Señorita, Caballero,  
visítenos en Casa

# M. DIALDAS SONS

Avenida de los Héroes del Alcázar, 19. - MELILLA

Ofrece el mejor surtido en mantones de Manila y artículos de Oriente. Sederías al por mayor. Precios de fábrica. Quedará altamente satisfecho por la severidad de nuestro

PRECIO FIJO

EXTENSO SURTIDO EN MEDIAS

FRENTE A LA IGLESIA

## EL PALACIO GANDHI

LA CASA MEJOR SURTIDA EN MELILLA - SIEMPRE NOVEDADES

Importación directa de la India, China, Japón, Egipto, Marruecos  
y de varios países

Especialidad en Mantones de Manila, Mantas de seda, Alfombras,  
Tapices, Sedería, Perfumería e infinidad de clases de artículos

Juegos de té de Zarzuma, figuras de marfil y objetos de regalo  
ARTICULOS DE GRAN CAPRICHOS Y ALTA FANTASÍA

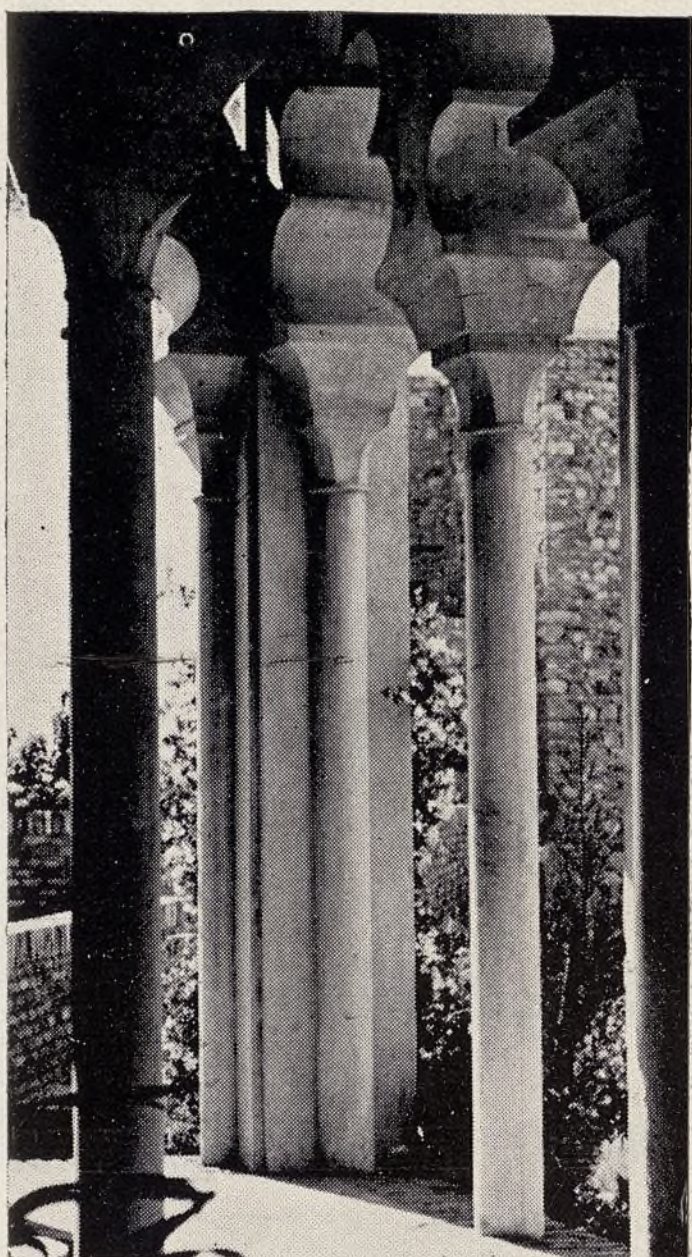
Anuncios COBO

# LA ALCAZABA

---

# MALAGUEÑA

---



Intercolumnio y jardincillo de la Alcazaba malagueña, reliquia resurrecta de un pretérito árabe



Fotos Pérez Bermúdez



# *Eléctrica*

Oficinas: Maestranza, 2  
Teléfono 1400

*Malagueña*

L U Z

C A L O R

F U E R Z A

*Suministro de energía eléctrica en alta tensión*

# SANTA INES

**OFICINAS:**

Silvestre Fer-  
nández de la  
Somera, n.º 2

Teléf. Oficina **4281**

Teléf. Fábrica **1944**

# LADRILLOS TEJAS CERAMICA

# MALAGA

# DESPIERTASE EL ISLAM

**Carta de Italia**  
**Enero de 1939**  
**Exclusiva para DARDO**

Asistimos, en las colonias inglesas y también en las francesas, a una verdadera aspiración musulmana hacia la liberación de sus tierras.

Los árabes son fanáticos e intransigentes.

Lo prueban, una vez más, en Palestina.

Podrían probarlo mañana en otras tierras islámicas.

El mundo musulmán considera la Palestina como sagrada e intangible. Y quiere proteger su unidad espiritual y religiosa contra toda hegemonía semítica.

Va lo saben muy bien en Londres y por eso han

[REDACTED]

Pero no hay que olvidar que el problema palestino es solo un aspecto parcial de otro problema mucho más grave para Francia e Inglaterra.

Se despierta el islamismo.

Los viajeros que han recorrido las colonias inglesas y francesas están de acuerdo en decir que «el árabe se despierta.»

Esta evolución es más notable en las colonias inglesas, más civilizadas y progresivas que las francesas.

Son los prodromos de una afirmación islámica orientada hacia la independencia económica y política de las tierras arábicas, modelándose sobre el ejemplo, típico y positivo, de Egipto.

Egipto se está sustrayendo a la influencia británica y asume una posición privilegiada de Nación musulmana,

libre e independiente, verdadero faro y polo de atracción para todos los pueblos islámicos.

El Cairo y la Meca, ciudad sagrada, van a ser, un día, los centros hacia los cuales se orienten las aspiraciones profundas de los pueblos arábigos.

Desde estos centros radian, sobre 250 millones de musulmanes, palabras de orden y, quizás, de lucha decisiva por la historia del Islam.

Si se consigue resolver, con el pleno reconocimiento de los derechos musulmanes, el problema palestino, no tan fácilmente se obtendrá la solución del otro problema: el problema islámico.

Lástima que el señor Roosevelt, en la cuestión de Palestina, que no concierne en nada a los U. S. A., como en las represalias alemanas contra los judíos, se crea enviado por Dios para «castigar a los malvados y recompensar a los buenos».

¿Por qué el señor Roosevelt ha asumido la defensa de los judíos en Palestina (y al mismo tiempo, la de los capitales americanos, así, por casualidad) y continúa amenazando con las mayores calamidades al mundo si Inglaterra no acaba con los «rebeldes árabes»?

La de Roosevelt es una vocación bíblica que honramos y respetamos.

Pero lástima que los dignos antepasados del Presi-

[REDACTED]

**ARMANDO BRINGOLF**



**SI QUIERE**

HACER SUS COM-  
PRAS EN BUENAS  
CONDICIONES,

== **VISITE**

**La Reconquista**

**LA CASA**

MEJOR SURTIDA  
Y QUE VENDE  
MÁS BARATO

PRECIO FIJO

SERIEDAD

Avenida Héroes del Alcázar, 22

MELILLA

**PALACIO MADRID**

**POHOOMULL KHIAMALL**

~ **EUROPA** ~

AVENIDA DE LOS HÉROES DEL ALCÁZAR, 13

== **MELILLA** ==

**COMERCIANTE INDIO AL POR MENOR EN SEDERÍAS**

Artículos de China, India, Turquía y Extranjero; Mantones de Manila, Objetos de Marfil, Tapices y Colchas; Perfumería y Pañuelos de todas clases; Objetos de Tenerife de todas clases; Alfombras de Indias y Persas, etc.

Gran surtido en artículos de novedad para regalos. — — Extenso y variado surtido en medias de todas clases.

**VISITE NUESTRA CASA Y QUEDARA SATISFECHO**

ANUNCIOS COBO

# AFRICA en la Encrucijada de Epocas y de Ambiciones

(EPISTOLA A UN ARABE INTELECTUAL)

«Natural cosa es de cobdiziar los omnes saber los fechos que acahescen en todos los tiempos, tan bien en el que es passado como en el otro que ha de venir».

(Prólogo de la «General e Grand Estoria» de Alfonso X el Sabio. Ms. de la B. Nac. n.º 816).



UARDO con esmero en mi archivo de cartas, hermano marroquí, aquella tuya, encorvada toda en pequeños garfios de interrogantes, por la que veo excitada tu curiosidad por el título con que encabecé algún artículo publicado semanas atrás: «El año alborea bajo signo africano.» Me preguntas por qué. Y comprendo que te interese.

Pero, si debo decir verdad, bajo signo africano está amaneciendo Europa desde hace cuatro lustros: desde que el Tratado de Versalles dejó al Continente blanco en peligroso equilibrio inestable y repartió al Continente negro según el capricho de los vencedores.

Me dirás que la importancia de Africa en la existencia europea viene de antes: de cuando las potencias occidentales desarrollaban en el siglo XIX sus famosas prácticas de rigor colonial, tradicionales en centurias anteriores (1): Inglaterra contra los zulús y los sudaneses, los somalís y los boers; Francia en su desmesurado e hipertrófico imperio, desde Tunicia al Sahara y desde la Guinea al Africa Ecuatorial; Bélgica en el enorme Congo caprichosamente apropiado, tan grande como 80 Bélgicas reunidas.

Y yo te contestaré que de mucho antes; te recordaré que en aquellos años gloriosos del siglo XV en que España y Portugal vibraban grávidas de historia, y en que la Península ibérica era como un tenso velamen impulsado por frescas brisas de ilusión y aventura, era ya Africa meta soñada en las noches de Juan I de Portugal, aquel que enderezó audaces proas al Ecuador, sin arredrarse por los fantasmas y monstruos del incógnito Mar Tenebroso; era ya Africa singladura obligada de su hijo don Enrique, aquel que se rodeaba en Sagres de cosmólogos eruditos, como Alfonso el Sabio y Federico II; aquel que estudiando a Ptolomeo y a Benjamín Tudelá fundó la Escuela de Navegantes de donde habían de salir marinos como Tristán Vaz Texeira y Juan González Zarco, que un día harían arder a la isla Madera con un incendio que duró siete años, para plantar sobre sus cenizas las cepas de Borgoña y Chipre; o como aquel Gil Eannez que venció a las terribles corrientes del cabo Bojador en 1433 y halló en las Azores monedas cartaginesas y la estatua de un jinete con la mano tendida hacia Occidente en muda insinuación a los nonnatos Colón y Cortés.

Te recordaré que en aquellos años del Cuatrocientos, cuando los reyes ibéricos se abismaban sobre los mapas mundi de Marino Sanudo y Pisigano, familiarizándose con los astrolabios y meteoróscopos, con las tablas de declinación y la brújula; en aquellos años hirvientes de fiebre descubridora en que Ni-

(1) Vid. Leroy Beaulieu, «De la colonisation chez les peuples modernes»; G. P. Gooch, «Imperialism»; Zimmermann, «Kolonialpolitik»; Harold Spender, «The Great Congo iniquity».

(2) «*Historia del Gran Tamorlán*», por Ruy González de Clavijo, † 1492. Publicada por Argote de Molina en 1582 y glosada por Pero Mexía en su «*Vida del Gran Tamorlán*» («*SILVA DE VARIA LECTIO*», II, 28; año 1542).

(3) Cf. la «*Historia*» de Herodoto (Lib. IV, cap. 42), «*De situ Orbis*» de Pomponio Mela (Lib. IV, cap. 9), la «*Geografía*» de Estrabón (Lib. II, caps. 3, 4 y 5), las «*Metamorfosis*» de Ovidio (Lib. II, fáb. 7), etc.

colás Conti y Juan de Bethencourt querían emular la gloria vagabunda de Marco Polo, y marchaban a Oriente viajeros con nombres de magos medievales (Carpino y Ascelín, Rubruquis y Oderico); en aquellos años en que nuestro Enrique III de Castilla enviaba al poderoso Tamerlán, invasor de Asia, la famosa embajada narrada por Ruy González de Clavijo, caballero de la Real Cámara, en su «*Historia del Gran Tamorlán*» (2); en aquel tiempo, digo, ya los Juanes de Castilla y de Portugal solicitaban el concurso de los astrónomos, de los Toscanelli y Regiomontano, para llevar a cabo la magna empresa de redondear el Continente africano con las atrevidas navegaciones de Vasco de Gama y Bartolomé Díaz, de Cabral y Albuquerque, de Andrade y Pérez Mota, para abrir al Occidente el camino marítimo de aquellos ricos países asiáticos, de aquellos *Quinsag* y *Zaitun*, *Mango* y *Cipango*, que el veneciano Marco Polo un siglo atrás había descrito con sugestivos matices.

Y te recordaré aún más, amigo africano: te recordaré que hubo días de años antecristianos en que la Historia del Mundo oscilaba como una marea de orilla a orilla de los dos mares interiores: de Roma a Cartago, del Asia al Egipto; que hubo días en que Anníbal prestaba juramento de guerra contra Europa ante el ídolo de Baal: y las costas tunecinas trenzaban golas de espumas junto a las trirremes romanas de Escipión el Africano, mientras los Alpes trepidaban bajo el paso plantigrado de los elefantes sudaneses; que hubo días en que los Lápidas macedónicos extendían la influencia de Egipto por las rudas montañas de Etiopía y por las feraces campiñas de la Arabia: y era centro intelectual de Europa la biblioteca Serapea de Alejandría, por aquellos tiempos en que se enamoraba César de Cleopatra, la de la nariz perfecta; que hubo días, mucho más remotos, en que los hijos de Poseidón dominaban desde la Atlántida todo el Norte continental, y los faraones de la dinastía XVIII tendían su cetro desde el Cáucaso a Guardafu: y los papiros de Tebas y los hipostylos de Karnak eran corazón de la Ciencia y del Arte, mientras los peregrinos de Moisés—en busca del Mar Rojo entre salmos a Adonai—éranlo de la Religión.

Hoy todo ha cambiado, amigo semita: los Hand-atlas de Stieler impresos en Leipzig son incomparablemente más completos en escrupulosidad y exactitud cartográfica que aquellos que dibujaba Herodoto en el año 450, o Edrisi en el 1154, o Martín Behaim en 1492, o incluso D'Anville en 1761.

Hoy ya no es Africa la misteriosa tierra legendaria, cuna de espíritus y hespérides, de hombres con epidermis abrasadas y nidos de serpientes, de reyes gigantes y dragones marinos, que describen los escritores clásicos (3).

Hoy, camarada africano, lo que interesa en tu Continente es el oro de Sofala y del Trasvaal; los diamantes de Kimberley y las esmeraldas del Zubara; la plata del río Orange y el cobre de Dar Fertit y de El Hofra; el plomo y el cinc de Argelia, y el hierro de Zambeze y de Usanga y de las montañas de Bari; el mármol de Tunicia y el carbón del Cabo y de Natal y Nassa; el granito de Nubia y el alabastro y el algodón de Egipto.

Ya no son los jeroglíficos de las pirámides ni los jardines de Atlante los que interesan: son los bosques fecundos y los desiertos estratégicos, los olivares argelinos y los robledos del Atlas, las estepas de Libia y de Cerdofán y las sábanas de Túnez y del Ecuador, la manigua del Congo y las tierras cultivables de Togo y el Kamerún, de Marruecos y el Kilimanxaro.

Y, por extraño que te parezca, amigo musulmán, todavía interesan cosas más vagas y abatractas, nebulosas y poco asequibles: interesan los puntos estratégicos.

¿Has visto la polvareda levantada en Francia por la cuestión de Túnez y de Chibuti? ¿Y en Inglaterra por la de Togo y Tangañica?

Me dirás: «¿Y qué es Túnez? Una región semiesteparia, un cuasi desierto alegrado por cinturones costeros de viñedos y datilares, una tierra pobre de beduinos y de aldeas trogloditas...»

Es mucho más, te diré yo. Para Italia es la prolongación geológica adecuada, el tablero de puente en su lógica necesidad de expansión imperial, el refuerzo de su existencia en Libia, que ya no es colonia sino provincia romana; para Francia, es la llave de su entrada al corazón africano, la puerta de Argelia y del Atlas, la cerradura del Sahara que los une con lazo de arenas y simunes al Africa Ecuatorial francesa; para Inglaterra, es el guardián o la amenaza—según sea su poseedor—del Estrecho de Sicilia, dominado por la isleta fortificada

División política del Continente africano, del cual quisieron constituirse las democracias europeas en árbitras y tutoras, a raíz de la Guerra mundial. Veinte años después, convertida la Libia en provincia romana, conquistada Abisinia por los Ejércitos italianos y reclamadas por Alemania sus antiguas colonias del Golfo de Guinea y de la costa suroriental, el interés que ofrece Africa se condensa en tres puntos neurálgicos: Túnez, frontera a Sicilia, cabeza de puente natural de Italia en la extremidad más septentrional del Continente; Chibuti, en la minúscula Somalia francesa, sobre la estrecha garganta con que el Mar Rojo desemboca en el Golfo de Aden próximo a la Somalia italiana; y Tangañika, pasada a poder de Inglaterra desde 1919 como punto de apoyo para su circunnavegación hacia sus Indias, y reclamada francamente y con sólida lógica por Hitler en su discurso del 30 de enero ante el Reichstag.



italiana de Pantelaria; es el desahogo o la estrangulación de su tráfico mediterráneo indispensable con su imperio de las Indias.

Y lo mismo Chibuti, asomado al Mar Rojo desde la Somalia francesa, junto a Eritrea: único puerto y salida para los productos italianos de Etiopía, abrumados por el doble impuesto francés del puerto somalí y del Canal de Suez antes de poner proa a Italia.

Y lo mismo Tangañica, hoy soporte y estribo del tráfico británico asiático-africano, por una cadena de países amigos que—a juicio de la Gran Bretaña—rompería sus eslabones en cuanto Tangañica volviera a ser colonia alemana, oprimiendo a Keña entre sus flancos y los de la Somalia y Abisinia italianas, y alterando el equilibrio de la ruta imperial de Inglaterra hacia el Océano Indico.

Con susto me preguntas, al ver empezar enero con la visita de M. Daladier a la «línea Maginot tunecina» de Chott-el-Gharsa y Gabes, y al verle terminar con la petición resuelta de las colonias africanas lanzada por Herr Hitler desde el Reichstag el día conmemorativo del 6.º aniversario del III Reich: «¿Será esto la guerra?»

El futuro, hermano creyente, está en las manos de Dios, a quien tú llamas Al-laj; pongamos nuestra confianza, después de en El, en la buena voluntad de los hombres que en Roma y en Berlín, en Lisboa y en Burgos, en Budapest y en Tokyo, en Montevideo y en Río-de-Janeiro, siguen sorteando remolinos y aclarando nubes con su táctica diáfana, contra la tortuosa estrategia de Israel, que es tu natural enemigo, amigo musulmán, como lo es nuestro.

*Von den Gestaden des Stillen Ozeans, im Osten Asiens, bis zu den Fluten der Nordsee nud an die Küsten des Mittelmeers breiten sich in rapider Schnelligkeit andere Staatensysteme aus.*

*(Del discurso pronunciado por Hitler el 30 de enero, 6.º aniversario del III Reich)*

Ignacio Mendizábal



# MATEO Y RIVAS

Repuestos CHEVROLET y DIAMOND "T"

ACCESORIOS - RADIO



Acumuladores "CHAMPION"

(Producción Nacional)



Tallaví, 4 - Apartado, 121 - Telegramas «MIRASOL»

MELILLA



Automóviles y Camiones

# "CHEVROLET"

Repuestos legítimos

PRODUCTO DE LA  
GENERAL MOTORS



CALLE O'DONELL, n.º. 41



Francisco Parres Puig

MELILLA



ANUNCIOS COBO

## *Amar Abdelkader Mohatar*

# ALMACENES

*de toda clase de comestibles*



*Villa Nador*

CALLE ESPAÑA  
MANZANA 23

# ENERO

## EN

# MALAGA

El día de la recuperación de Tarragona, los alumnos de la Escuela de Especialistas de Aviación malagueña acudieron ante la Cruz de los Caídos para rendir homenaje a los que dieron su vida en la guerra para hacer posible la grandeza de España.



Con su alegría bulliciosa y su arte innato, hicieron cundir las Flechas femeninas el júbilo por las calles malagueñas durante los festivos días pascales, en un cascabeleo de panderos y un ritmo tradicional de villancicos.



Composición de fotos  
Pérez Bermúdez :::



Ayuntamiento de Madrid



Amables y asquibles, los Reyes Magos—dulce ilusión infantil de Enero—acogieron risueños la pleitesía de los niños malagueños en el salón del Gobierno Civil. Y los Magos, con generosidad y donaire nacionalsindicalistas, por mano de las Juventudes de Falange repartieron en el puerto juguetes, por valor de 70.000 pesetas, a miles de niños felices, como estos siluetados sobre un rincón del muelle durante e reparto.

# "LA MANIOBRA..."

...ha muerto», afirman estrategas, más o menos cafeteros, que hallan más cómodo negar ciertos hechos que realizarlos, y aún entenderlos. Nuestro CAUDILLO, que tantas lecciones tiene dadas, antes y sobre todo después del 18 de julio, ha demostrado lo falso de la frase presuntuosa.

Las maniobras pueden ser tácticas o estratégicas. Modelo de las primeras fueron las batallas de Albuera, con su admirable cambio de frente del ejército hispano-portugués, que les dió la victoria, y de Waterloo, donde Blücher llegó sobre el flanco derecho de Napoleón, que por allí aguardaba a Grouchy, mientras luchaba contra las inquebrantables líneas de Wellington. Estratégicas han sido las que, sin disparar un tiro, hizo rendirse a Mack, en Ulm, en 1805; y el audaz paso del Ebro, en Gelsa, que inició la campaña de Aragón, y llevó a los nacionales de Huesca a Lérida.

El pretexto para formular el aforismo que desahuciaba a la maniobra táctica—la estratégica nadie puede negarla—se basaba en la imposibilidad de realizarla a tiro de cañón de fuerzas armadas como lo están las modernas. Las terribles hecatombes de Charleroi, en los comienzos de la guerra europea, condujeron a la conclusión de que no cabe sino atrincherarse en forma que solamente consiente ataques frontales, como el ordenado por Nivelles en la primavera de 1915, ataque cuya única consecuencia fué el cuarto de millón de bajas que sufrieron en pocas horas los aliados.

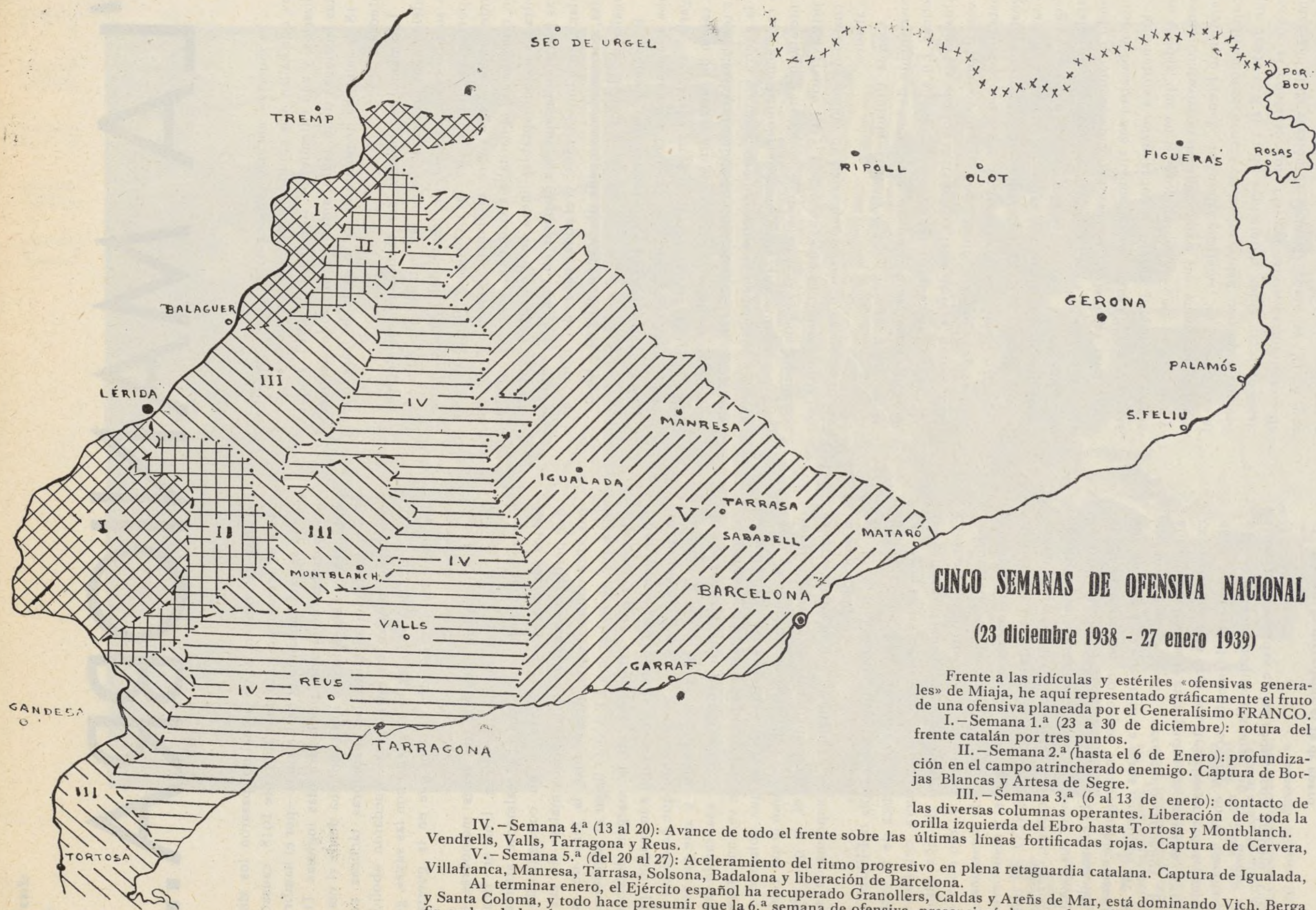
Con la titulada «batalla del Marne» se inauguró la proscripción de toda clase de maniobras, estratégicas o tácticas. En el Marne no hubo tal batalla, de la cual no hablaron los aliados hasta que, a falta de otra, hubieron de inventar una victoria que no existió, ni en su imaginación, hasta meses más tarde. El feroz tirón ruso dado a fines de agosto y principio de septiembre de 1914, exigió que la mitad de las fuerzas alemanas que acababan de atravesar Bélgica fuesen a ganar, mandadas por Hindenburg, las batallas de Tannenberg y de los Lagos Masurianos, volcando la famosa apisonadora rusa, en la cual tales optimismos basaban sus aliados galos. Para ello, a decenas de kilómetros a retaguardia del Marne, prepararon líneas tan sólidas, que en la proporción de uno contra dos y medio contuvieron durante años a sus enemigos. El generalísimo French, de surafricana fama, se quedó sin el mando a consecuencia de la sinceridad con que confesó que desde el 8 al 11 de septiembre había perdido totalmente el contacto con los germanos, desmintiendo de antemano toda versión de victoria, como se llamó por los aliados, más adelante, al repliegue de los alemanes a

su base de resistencia, de la cual no pasaron los aliados hasta el derrumbamiento de octubre de 1918, causado—como se está causando el de Cataluña—por el hambre de los centrales bloqueados por las armadas inglesas. Desde entonces, y habiendo una línea continua desde el mar del Norte hasta Suiza, tanto las maniobras tácticas como, con mayor motivo, las estratégicas, quedaron abolidas... hasta que FRANCO les ha devuelto con las suyas, geniales, de una y otra especie, el valor que en la guerra les corresponde.

Los rojos han intentado tres veces maniobras estratégicas, todas ellas con éxito infeliz. Una en Brunete, pretendiendo contener la marcha realmente arrolladora de los nacionales en el Norte, y no consiguiendo más que perder las mejoras—o las menos malas—de sus tropas; otra contra Teruel, atrayéndose la serie de maniobras que permitieron a FRANCO llegar al Mediterráneo, y la tercera para estancarse en la margen derecha del Ebro, donde han recibido un castigo aún mayor que los de Brunete y Aragón... pero menor que ha de ser el que ya están a estas horas recibiendo, y que ya sabemos donde acabará; en lo definitivo. (1) Y analizando esas tres campañas pretéritas, y la presente, se ve, una tras otra, las maniobras estratégicas y tácticas que solamente sería capaz de concebir un CAUDILLO como el que capitanea tropas dignas de ser mandadas por él, y que ejecutan valerosamente lo que la inteligencia suprema de su Jefe ha concebido.

En la tenazmente disputada batalla del Ebro falló la definición que separa la maniobra táctica de la estratégica, según se las desarrolle dentro o fuera del alcance de los cañones. Dentro, y muy dentro de ella estuvieron constantemente las tropas nacionales, y, eso no obstante, ciertos detalles, que todavía no procede mencionar por la menuda, fueron realmente estratégicos, y resolvieron problemas que para quien no fuera FRANCO no hubiesen tenido solución. Y hallada esta, y ejecutada, derrochando heroísmo las tropas de choque, y ciencia los aviadores y los artilleros, los que habían convertido el arco del Ebro en ciudadela en su concepto inexpugnable, para desde allí lanzarse a lo que frente a otros enemigos tal vez hubieran logrado, fueron perdiendo aquellos picachos abruptos y los fosos escarpados de aquellas torrenteras, cayendo uno tras otro sus atrincheramientos, muchos de ellos—cual repetidamente ocurrió en la batalla de Aragón—sin haber podido disparar un tiro desde aquellas baterías enterradas en las rocas, con trabajo enorme, y

(1) Escrito lo precedente el 16 de enero.



## CINCO SEMANAS DE OFENSIVA NACIONAL

(23 diciembre 1938 - 27 enero 1939)

Frente a las ridículas y estériles «ofensivas generales» de Miaja, he aquí representado gráficamente el fruto de una ofensiva planeada por el Generalísimo FRANCO.

I. — Semana 1.<sup>a</sup> (23 a 30 de diciembre): rotura del frente catalán por tres puntos.

II. — Semana 2.<sup>a</sup> (hasta el 6 de Enero): profundización en el campo atrincherado enemigo. Captura de Borjas Blancas y Artesa de Segre.

III. — Semana 3.<sup>a</sup> (6 al 13 de enero): contacto de las diversas columnas operantes. Liberación de toda la orilla izquierda del Ebro hasta Tortosa y Montblanch.

IV. — Semana 4.<sup>a</sup> (13 al 20): Avance de todo el frente sobre las últimas líneas fortificadas rojas. Captura de Cervera, Vendrells, Valls, Tarragona y Reus.

V. — Semana 5.<sup>a</sup> (del 20 al 27): Aceleramiento del ritmo progresivo en plena retaguardia catalana. Captura de Igualada, Villafranca, Manresa, Tarrasa, Solsona, Badalona y liberación de Barcelona.

Al terminar enero, el Ejército español ha recuperado Granollers, Caldas y Arens de Mar, está dominando Vich, Berga y Santa Coloma, y todo hace presumir que la 6.<sup>a</sup> semana de ofensiva presenciara la entrada en Gerona, y que la 7.<sup>a</sup> verá al fin ondear la bandera española en esos hoy abiertos Pirineos que separan a España de Francia.

Con ello, la guerra habrá llegado virtualmente a su fin, solo 50 días después de iniciada en la cabeza de puente de Serós, a más de 300 kilómetros de Port Bou, y con más de 20.000 kilómetros cuadrados (hoy ya nacionales) por reconquistar.

que se veían súbitamente envueltas por donde ni imaginaban durante una posesión de meses, y que la mirada penetrante del estratega supo discernir y aprovechar, como hizo, 133 años antes, Napoleón para rendir a Ulm sin disparar un tiro; pero moviéndose a través de terrenos que distaban mucho de brindar las posibilidades de resistencia que los rojos tenían en esa prolongación del Maestrazgo: lo más enriscado de él.

Requeriría no un artículo ni un folleto: un libro, muchos libros, la exposición y el estudio de las maniobras, especialmente las estratégicas, dictadas por FRANCO a jefes dignos de comprenderlas y desarrollarlas, y a soldados incomparables capaces de ejecutarlas, en ese genial escalonamiento que sucesivamente lleva al frente de combate tropas que lleven dos días de reposo para desarrollar esos esfuerzos realmente sobrehumanos que desde aquí seguimos, anhelantes, inclinados encima de los mapas en que se dilata, con cinematográfica rapidez, la zona que comenzando en Algeciras, cual por obra de milagro, se ha extendido hasta dominar los 4/5 del territorio nacional.

Pero no todas las maniobras de una guerra son militares, aun cuando esa parezca paradoja. Hay otra que, modestamente aplicada por los alemanes a principios de 1871, preparando 500 vagones cargados de vituallas, en previsión de la rendición de París, tardaron 8 días en avituallar a la ciudad vencida cuya caída, como ahora la de Barcelona, inició el epílogo de la guerra. Lo hecho entonces, en forma esporádica, lo es ahora sistemáticamente, y con las tropas que se posesionan de las ciudades vencidas entra ese combatiente nuevo llamado Auxilio social, que después de rendidos los cuerpos conquista las almas.

Dejando para los futuros libros de texto de las Escuelas de Guerra el estudio de las geniales maniobras de FRANCO y de su Ejército invencible, basta un breve resumen hecho, semana por semana, en las transcurridas desde el 23 de diciembre pasado. Como los gráficos realmente son los que dan claridad en estos casos, adjunto va el que señala, semana por semana, cómo el flexible frente nacional ha ido flexándose, extendiéndose, ciñendo como una boa constrictor a las hordas catalosoviéticas, expulsándolas del valle del Segre, primero, de la margen del bajo Ebro después, de Reus, Tarragona y Valls, del valle de Llobregat, de Barcelona, y de la costa de Levante, camino de Gerona, de Figueras, de la frontera, donde acabará de aplastar al monstruo envuelto en sus anillos.

La prodigiosa campaña de cinco semanas, de la cual sigue una rápida exposición, ha sido el triunfo inevitable de la organización y la disciplina sobre la improvisación y el caos. Los rojos han pasado treinta meses pidiendo a grito herido el mando único... y siguen más divididos cada día. Los nacionales ni una sola vez lo han pedido, porque lo tienen desde el 17 de julio del 36. Jamás una guerra fué sostenida con parecida normalidad y orden militar.

La reconquista de Barcelona, el 26 de enero, dió lugar a una prueba inesperada de los prodigios que realiza la organización de la España nacional. En su retirada, los rojos destruían vandálicamente cuanto habían de abandonar ante la embestida irresistible de quienes han reverdecido las glorias de los Tercios legendarios. Nada más frágil y destructible que las líneas de transporte de energía eléctrica que, además, eran para los rojos una mina de cobre del cual se hallaban muy necesitados. Pues bien, pocas horas después de ser entrada Barcelona por las tropas de FRANCO llegó la noche, mas nó, cual desde meses antes ocurría, con ella las tinieblas. A medida que avanzaba el Ejército cual si calzara las fabulosas «botas de siete leguas» restablecía la línea que había de llevar a Barcelona millones de watt. Quizá nunca se ha dado, en plena guerra, un caso de organización maravillosa como ese.



La reconquista de Cataluña puede asimilarse a una obra que consta de un prólogo, cinco capítulos y un epílogo.

El prólogo lo escribió con sangre generosa el Ejército al oxear de la derecha del Ebro agosto a las hordas que lo profanaron al cruzarlo. Aquella derrota fué para todos los peritos vaticinio seguro de la campaña de Cataluña. Cinco semanas, después del prólogo, bastaron para preparar la magna empresa inaugurada el 23 de diciembre.

Sus capítulos están representados gráficamente en el plano adjunto. La semana 1.<sup>a</sup>, del 23 al 30, rompió las formidables líneas dirigidas por ingenieros galos y construídas desde que en abril quedó estabilizado el frente nacional mientras iba el Ejército hasta las playas mediterráneas. La semana 2.<sup>a</sup> dilató las vastas hernias formadas en la zona roja. La 3.<sup>a</sup> las unió, extendiendo hacia el Este los temibles tentáculos entre los cuales quedaban las consabidas bolsas, abundantes en material y prisioneros al cerrarse. Esas tres primeras semanas, de durísima lucha victoriosa, prepararon las dos, triunfales, del 14 al 20 y del 21 al 27. Unieron a los avances procedentes de la zona del Segre los que, atravesando el bajo Ebro, formaron con los anteriores la vasta tenaza que, sucesivamente, hizo rendirse a Tortosa, Valls, Reus y Tarragona, durante la semana 4.<sup>a</sup>, presentando ya un frente continuo dirigido al N.N.E., desde el mar al Segre medio, en avance ya dentro de la provincia de Barcelona, y en demanda de su capital. Igualada, último estertor del marxismo agonizante, Manresa, Tarrasa y Sabadell, por el ala izquierda, Villanueva, Vendrell, Garraf, por la costa, cayeron, y dejaron envolver a la capital soviética en una tenaza de tal modo amenazadora que, como en Málaga, huyeron los cabecillas rojos, cobardes no como gallinas, como criminales que ya ven alzarse garrote vil.

¿Cumplirá la guerra los tres años? ¿A que no?

**VIUDA DE**



**SAMUEL  
SALAMA**

**\* Dirección Telegráfica: S A L A M A \***



**MELILLA**

**Consignatario de  
BUQUES**

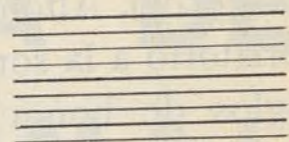
**CEUTA**

Anuncios COBO

**CLAVES**

A B C 5.<sup>a</sup> Edición  
A B C 5.<sup>a</sup> Edición mejorada  
A B C 6.<sup>a</sup> Edición.  
Rudolf Mosse Suplem.  
Boe Code.  
Bentleys 2nd Phrase Code.  
Scott's Code 1.<sup>a</sup> Edición.  
Universal Trade Code.

# La España Nacional en el espejo de la Prensa Extranjera



*La verdad siempre se abre camino, por enmarañados que sean los obstáculos de la calumnia. Incluso en la democrática Noruega, en la socialista Holanda, en la antifascista Inglaterra y en la Francia de la intervención, se publican ya párrafos como los que a renglón seguido traducimos sin más comentario.*

## “The Observer”, semanario británico

«Hasta España figura ya convincentemente en los itinerarios de viaje de placer. Por solo 9 libras puede realizarse una gira por el Norte de la España Nacionalista, empezando en Portugal y llegando a Oviedo, Santander y Bilbao después de atravesar los antiguos campos de batalla.

Buen número de ingleses han recorrido ya esta ruta, y han quedado los visitantes impresionados por la dulce paz de la vida en todas las regiones que constituyen la retaguardia de las líneas guerreras de Franco.

El alimento es abundante, y excelente el alojamiento».

## “The Month”, revista mensual inglesa

«Es singular el caso de ciertos escritores franceses. M. George Bernanos ha acentuado la diferencia entre su actitud y la de los católicos normales en su libro «les Grandes Cimetières sous la Lune», libro amargo y violento que contiene un ataque furioso contra el Episcopado español.

Extraño es que, mientras algunos de los antiguos intelectuales liberales de España manifiestan público arrepentimiento por el apoyo que prestaron al régimen republicano, haya escritores sedicentes católicos que pretendan alzar a Franco contra la Iglesia».

**"Le Figaro",** diario francés

«La España civilizada se ha defendido contra los salvajes. Poco a poco, como en los días de Pelayo, Alfonso y Fernando, ha limpiado su territorio a la sombra de la Cruz. Pero lo que siglos de honor y belleza han construido y la Bestia desencadenada ha demolido, necesita reconstrucción. ¿No tenemos los franceses en esta resurrección un papel que jugar? Son nuestros vecinos y hermanos».

**"Tidens Tejn",** diario noruego

«Un recluta compatriota nuestro de la II Brigada Internacional nos ha dicho:

«Los prisioneros hechos por las tropas del Gobierno son fusilados sin compasión, mientras que los generales de Franco los tratan como prisioneros de guerra, internándolos en campos de concentración o de trabajo.

«En Barcelona se ha dado orden de que ni un Internacional deje el país vivo. He visto voluntarios fusilados a la menor sospecha de que pensasen desertar.

«También en Barcelona he visto a oficiales matar a cuatro soldados en pleno café y nadie se tomó la molestia de limpiar la sangre del suelo».

**"Gringoire",** semanario francés

El conflicto del puerto de Marsella tuvo cuando menos el resultado de hacer patente la ayuda intensa que se está prestando por mar a la España roja.

El cuartel general de suministro de cañones es Orán, desde donde los barcos contrabandistas pueden alcanzar Alicante o Cartagena en una sola noche.

Los grandes cargamentos de tanques, ametralladoras y bombas embarcan en Odesa para Orán, y aquí se los distribuye en varios barquitos para disminuir el riesgo».

**"Maasbode",** diario holandés

«De las 368 iglesias de la archidiócesis zaragozana, 165 estuvieron bajo el régimen marxista. Ni una ha escapado sin daño. Destruyeron sus altares y las convirtieron en establos, mercados, almacenes, depósitos de guerra, etc».

**"Weekly Review",** hebdomadario inglés

«La moral de las fuerzas bajo el control de Barcelona sigue empeorando. Se asegura que los aviadores rusos son buenos y que el gran número de oficiales franceses que dirigen la artillería es de notable valor, pero las desertiones continúan, los nuevos reclutas no acuden sino bajo severos castigos y las ejecuciones se suceden sin interrupción.

El bloqueo de los puertos hace insostenible la famélica situación de las ciudades gubernamentales, en tanto que los nacionalistas continúan alimentándose normal y ampliamente».

**"La Presse Marocaine",** diario colonial francés.

«He recorrido toda la zona nacionalista y encontrado orden, disciplina y actividad comparables a los de cualquier gran nación europea.

En las regiones ocupadas por Franco la agricultura ha mejorado enormemente. Pero no se ha limitado a la tierra el esfuerzo; la industria lo comparte con ella. Y es admirable ver a miles de catalanes, fugados de Cataluña, participando en la organización industrial con su experiencia de negociantes sagaces.

El alimento, abundante, es más barato que en Francia.

El obrero está protegido en sus derechos y se ha promulgado un «Fuero del Trabajo» que es un verdadero monumento a la gloria del trabajador».

## CITA INOFENSIVA

# UNA PAGINA DE DERECHO INTERNACIONAL

En los países democráticos es precisamente donde más se habla de la ley internacional. Tanto barajar conceptos jurídicos ha movido nuestra curiosidad y hemos elegido, al azar, un hecho cualquiera de la guerra española: el caso del destructor «José Luis Díez».

La historia es bien conocida: el «José Luis Díez» pretendió huir de puerto cantábrico durante el decisivo derrumbamiento del Norte rojo. Pero los cañones nacionales velan siempre y la puntería de los artilleros españoles es buena. El «José Luis Díez» llegó averiado al puerto francés de El Havre. Esto era en 1937. Un año después, el destróyer «gubernamental», reparado, reforzado de artillería y avituallado con víveres y pertrechos de guerra, abandonaba el puerto «neutral» para intentar pasar el Estrecho de Gibraltar con ánimo de reunirse a la escuadra marxista. De paso probó sus cañones franceses echando a pique una pobre barca de pescadores y asesinando a éstos. Pero los cañones españoles seguían vigilando, y el «José Luis Díez» hubo de refugiarse herido y maltrecho por segunda vez en puerto neutral, en Gibraltar. Pocos meses después, nuevamente reparado y artillado, con su dotación aumentada y su aprovisionamiento completo, pretendía forzar las aguas nacionales para llegar a la cada día más reducida costa del Levante rojo. Y entonces fué ya un simple minador nacional el que resucitó las glorias de la Marina española arriesgándose al cuerpo a cuerpo como único medio de detener al veloz cazatorpedero.

Aquí quedó el «José Luis Díez» varado en la Catalan Bay.

Sobre los dos desdichados conatos anteriores, he aquí lo que dice un «Derecho internacional» cualquiera, el del profesor Diena, que se estudia como libro de consulta en las Universidades francesas y británicas.

Un Estado neutral está obligado a impedir que en su territorio se equipen y armen y de sus aguas litorales salgan barcos que se puedan presumir destinados a formar parte de las fuerzas combatientes de uno de los beligerantes; está también obligado a impedir que sus puertos o sus costas sirvan de base a las operaciones bélicas para uno de los beligerantes y a vejar porque nadie en su territorio realice actos contrarios a estas normas. Estas son las llamadas *reglas de Washington*, denominadas así porque fueron adoptadas en el tratado concluido en dicha ciudad el 8 abril 1871, entre los Estados Unidos e Inglaterra, por el cual los contratantes pactaron someterse a juicio arbitral, para resolver la controversia surgida entre aquellas Potencias, a causa de los daños producidos durante la guerra de secesión a los Estados del Norte de la Unión americana, por el barco *Alabama* y por otros barcos corsarios que, por cuenta de los secesionistas, habían sido armados en puertos británicos y tenían en ellos su base de operaciones. Con la sentencia arbitral pronunciada en la controversia del *Alabama* en Ginebra el 14 septiembre 1872 (sentencia que condenó a Inglaterra a pagar a los Estados Unidos a título de indemnización 15.500.000 dólares), tales reglas agotaron su carácter de normas convencionales, pero se transformaron después en normas de derecho internacional consuetudinario. Con posterioridad de haber sido acogida en algunos Estados mediante disposiciones de derecho interno fueron adoptadas sustancialmente por la conferencia de El Haya de 1907 (1).

Los Estados neutrales están autorizados durante la guerra terrestre a dar asilo en su territorio a las tropas de los beligerantes, que busquen en él refugio, pero si se valen de tal facultad deben, en cuanto sea posible, internar dichas tropas a fin de

mantenerlas alejadas del teatro de la guerra, impidiéndoles el tomar parte nuevamente en las hostilidades.

Así disponen explícitamente los art. 11 y 12 de la convención sobre los derechos y deberes de los neutrales en la guerra terrestre.

A los Estados neutrales corresponde el derecho de conceder asilo en sus propios puertos no sólo a los naufragos o heridos, sino también a los buques de guerra de los beligerantes, con sus tripulaciones. Sin embargo, si el asilo se concede a barcos que buscan refugio no ya por causa de un peligro transitorio del mar, sino por el hecho de que son perseguidos por el enemigo o fueron por éste dispersados, el Estado neutral que los admite tiene el deber de desarmarlos y de impedirles salir al mar y de tratar la tripulación en forma análoga a la de los prisioneros de guerra, hasta que cesen las hostilidades. Si el Estado neutral no cumpliera este deber, el beligerante interesado estaría autorizado a violar la neutralidad con el fin de poner efectivamente fuera de combate, los barcos y las personas de la tripulación que habrían debido ser puestas en esta situación por el Estado neutral, en el cual han encontrado asilo (2).

(1) Convención de El Haya sobre derechos y deberes de los neutrales en la guerra marítima, art. 8.—Esta disposición declara que el Estado neutral está obligado a emplear los medios de que disponga para impedir el armamento en sus aguas territoriales de naves destinadas a participar en las operaciones bélicas de uno de los beligerantes.

(2) Véase a este respecto el caso del barco ruso *Reshitelni*, refugiado durante la guerra ruso-japonesa en el puerto de Tchi-fu, que, por no haber sido desarmado por las autoridades territoriales, fué capturado por los japoneses en aguas chinas.

**M. Olivas de la Plaza**  
**MELILLA**

**REPRESENTACIONES**  
**APARTADO 60**

**Dirección telegráfica**

**“ S A V I L O ”**

*Agente de la Sociedad*  
*General Azucarera de*  
*España*

ANUNCIOS COBO

**H. MELILLA**

**DE**

**DAVID BITTAN**

AMPLIAS HABITACIONES CON  
CAMAS NIQUELADAS. COME-  
DOR A TODO CONFORT. CO-  
CINA FRANCESA Y ESPAÑOLA.  
PENSION COMPLETA DE 7.50  
A 9 PTAS. AGUA CORRIENTE.  
LUZ ELECTRICA Y TIMBRES.  
CUARTO DE BAÑO CON DUCHA

PRECIOS ESPECIALES PARA VIAJANTES  
Intérpretes a la llegada de vapores y autobuses

**José Antonio Primo de Rivera, 6, y Arturo Reyes**  
**MELILLA**

**Almacén de Coloniales**  
**Pérez**

**Cervera y C.<sup>a</sup> S. L.**

**Ventas al por mayor**  
**y suministro al Ejército**

**Chacel, 2. MELILLA**

**Teléfono 155      Apartado 116**

**Tortosa & López**  
**Avalos**

Instalaciones eléctricas de alum-  
brado y fuerza. Grupos electro-  
bombas para servicios caseros y  
riegos. Motores. Bombas. Grupos  
electrógenos. Aceites lubrican-  
tes. = PROYECTOS  
Y PRESUPUESTOS GRATIS.

**Alvarez Cabrera, 53**

**VILLA NADOR**

# HUMOR



## DESGRACIA

—Una noche, los bandidos secuestraron a mi mujer...

—¡Espantoso! ¿Tendría usted que pagar un rescate?

—No. Peor que eso. Dos días después me ofrecieron tres mil pesetas si la recogía...

## INGENUIDAD

El Maestro.—¿Por qué has puesto en el banco tu nombre con tiza?

—El alumno.—Porque se me olvidó en casa el cortaplumas.

## POR EL HILO...

—¡Lindo coche! ¿robado?

—No, comprado. Dos mil francos.

—¿Y los dos mil francos?

—Robados.

## DESPUES DEL VUELCO

—¿Quién conducía?

—Yo, por supuesto. Mi marido no tiene la menor idea de cómo debe conducirse.

## DE UTILIDAD PÚBLICA

—El agente.—¿No le avergüenza su oficio?

—El ladrón.—Si no fuera por mi oficio, usted no tendría el suyo.

## DE CAZA

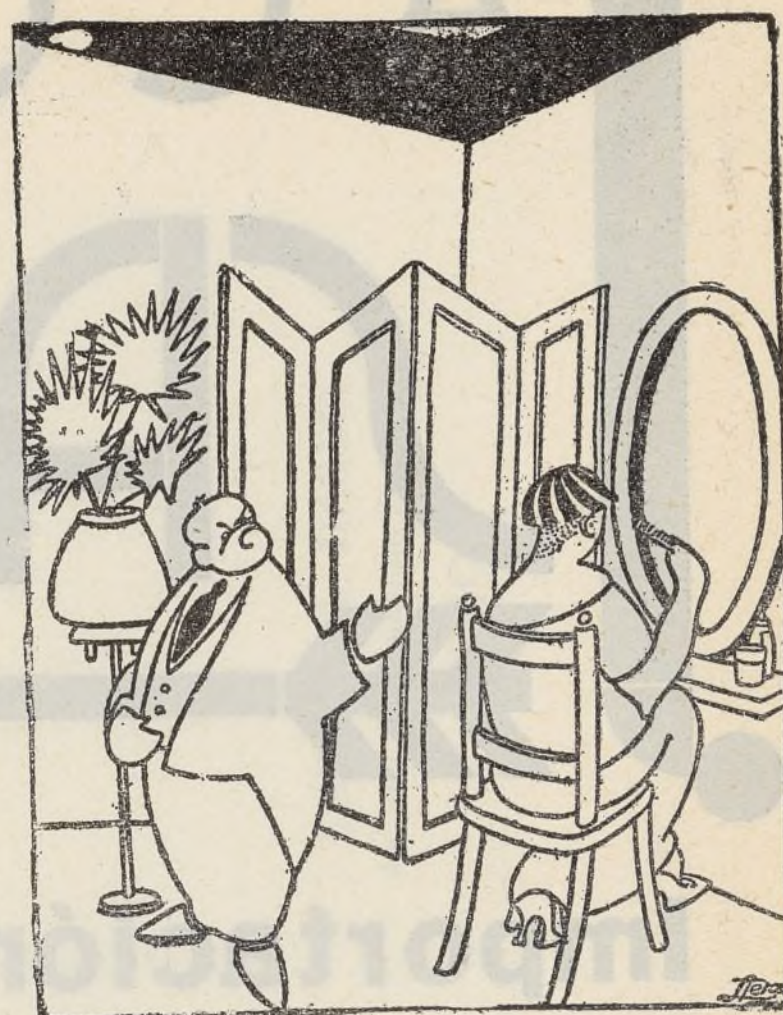
—¿Se ha dado bien el día?

—Magnífico. Vuelvo con el perro vivo.

## EN LA GUINEA

—¿Y te siguió queriendo?

—Durante dos años le estuve escribiendo dos cartas diarias, y acabó casándose con el cartero.



## PROSA E ILUSION

—Sí, la profesión de marino sería ideal, si no fuera por el inconveniente de tener una suegra en cada puerto...

## EN LA AUDIENCIA

El Defendido.—Ya que me ha hecho usted pasar por idiota puede hacerme una rebajita en los honorarios...

## FRESCURA

—Doy cincuenta mil francos de dote a cada una de mis hijas.

—En ese caso no tengo inconveniente en pedirle las tres manos.

## EN CAPILLA

—¡Valor! Tome esta copita de coñac que resucita a un muerto...

—Démela entonces después de la ejecución.

## PSICOLOGÍA DEL AMOR

La florista. — ¡Qué lástima que se case! Era mi mejor cliente.



## JUEGO LIMPIO

—¡Cuatro ases!

—¡Ganó! Yo no tengo más que tres...

# JACOB J. DE PALAMA



**Importación  
Exportación**

**SUCURSAL EN  
VILLA SANJURJO**

**Consignación de Buques  
Seguros en General  
Agencia del Lloyd's Inglés**

Apartado núm. 13

Teléfono 19

Dirección telegráfica: **SALOM**

**MELILLA**

ANUNCIOS COBO

# EL HOMBRE INVISIBLE

NOVELA ORIGINAL DE

H. G. WELLS

---

TRADUCCION DARDO

---

EDITORIAL DARDO

Av. del Generalísimo Franco, 37

1939

## ADVERTENCIA PRELIMINAR

*La originalísima novela de Heriberto Jorge Wells ha sido representada en la pantalla, desfigurada como suelen serlo cuantas producciones literarias reciben esa interpretación. Como de costumbre, han sido suprimidos pasajes interesantes, intercalando otros que no figuran en la novela, que ha sido totalmente desfigurada, privándola de su alto color dramático.*

*En consecuencia, DARDO ha hecho una escrupulosa traducción—devolviéndole su verdadero carácter—de la interesante obra del escritor inglés, cuidando de que la traducción conserve todo lo que caracteriza a sus obras.*

una servilleta con la cual se ocultaba el rostro, de los anteojos abajo. La mujer casi dió un salto. La frente de aquél sujeto estaba cubierta por un vasto vendaje blanco, mientras otro le cubría las orajas, no dejando visible de su rostro más que una pronunciada nariz rojiza. Vestía una chaqueta, cuyo cuello levantado llegaba casi a donde debía tener las invisibles orejas. El cabello, largo y negro, escapaba por debajo de sus vendajes en gruesos mechones, y le daba el aspecto más extraordinario imaginable. La mujer se quedó estupefacta, mientras aquellos ojos inescrutables la miraban por encima de la servilleta.

— ¡Deje usted el sombrero! — dijo con turbia e írritada voz, a través de la servilleta. La posadera, cuyos nervios empezaban a reponerse, obedeció.

— Yo no sabía — empezó — que...

Se detuvo. El desconocido la miró, luego a la puerta, y a ella nuevamente.

— Lo hubiera secado todo muy bien — acabó, al salir llevándose no más el abrigo mientras aquella singular servilleta seguía ocultando el rostro del forastero. Temblaba un poco, al cerrar la puerta, tan preocupada, que ni siquiera preguntó a Millie qué diablos estaba haciendo, al entrar en la cocina.

El huésped escuchó los pasos que se alejaban. Miró con desconfianza hacia la ventana, sin bajar la servilleta, y acabó por dejarla y continuó su comida. Luego se levantó, bajó el transparente de la ventana, hasta la muselina que cubría su parte inferior, y dejó el cuarto a media luz. Volvió a la mesa, más tranquilo, y continuó su comida.

— Ese pobre hombre ha sufrido algún accidente, o le han hecho alguna operación — dijo la señora Hall. — ¡Vaya susto que me han dado esos vendajes!

Sacó el caballete y colocó en él, ante la cocina, donde añadió carbón, el abrigo empapado en agua.

— ¡Y, vaya unas antiparras! Más parecía la cabeza de un buzo que la de una persona. ¿Por qué se tapará la boca con la servilleta? ¡Qué voz más rara! Tal vez tenga la boca herida...

## CAPÍTULO I

### La llegada de un sér singular.

Nevaba furiosamente, poco después del mediodía del último de febrero. Mas no mansa y sosegadamente: la nieve, arrastrada por violentos y heladores resoplidos del aire, azotaba sin piedad al único viajero que, luego de apearse en la estación de Iping, en el ferrocarril de Bramblehurst, había de recorrer a pie la distancia, que se le autojaba larguísima, que separaba la estación del pueblo, pues no había encontrado, al apearse, ni un solo vehículo que le llevara. La nieve se pegaba en el abrigo casi negro que le envolvía y en el guante oscuro que sostenía una pequeña maleta, eubierta bien pronto de nieve también; azotaba su rostro, y se acumulaba en el sombrero negro cuyas alas, muy anchas y dobladas hacia abajo, le resguardaban mal de los latigazos de las ráfagas.

Llegó por fin a Iping, y entró vacilando, casi a trompezones, en la posada regentada por la señora Hall.

— ¡Una habitación, y fuego en ella, por amor de Dios! — exclamó al entrar, medio muerto.

Golpeó el suelo con los piés, para desembarazarlos de nieve, y siguió a la posadera, que le condujo a una sala cuya chimenea, previamente cargada, encendió inmediatamente. In-

dicó su precio, echó el huésped un par de soberanos en la mesa, los recogió prestamente la mujer, quien le dijo que su dormitorio se hallaba en el piso primero, y salió para preparar la comida pedida por el recién llegado. La llegada en el corazón de invierno de un huésped a Iping, huésped que no regateaba el precio pedido, era cosa inesperada, capaz de regocijar su corazón de hostelera.

En cuanto el jamón y los huevos estuvieron fritos, y Millie, la más linfática y tarda de las criadas hubo sido estimulada por unos cuantos adjetivos y adverbios bien escogidos, entró en la sala provista de mantel, platos y vasos, y empezó a poner la mesa, con ostentoso cuidado. Aunque ardía vivamente el fuego, el forastero se hallaba, vuelta la espalda a la entrada, mirando por la ventana cómo nevaba en el jardín, y no se había quitado el abrigo ni el sombrero, de los cuales goteaba la nieve al fundirla el ya grato calor de la estancia.

Tenía las manos, enguantadas aún, cogidas tras la espalda, y parecía reflexionar profundamente.

—¿Quiere usted que lleve a la cocina su abrigo y su sombrero?— preguntó la posadera, oficiosa.—En un momento estarán secos.

Todavía más seca fué la respuesta.—¡Nó!—dada por el forastero, sin volverse.

Creyó la buena mujer haber oído mal, y estuvo a punto de repetir su pregunta.

Volvió el huésped la cabeza, y la miró por encima del hombro.

—Deseo conservarlos puestos—dijo con energía.

Pudo ver la posadera que llevaba unos anteojos azules oscuros, grandes, de los que a los lados tienen unos como ventanillos que protegen lateralmente los ojos, y espesas patillas que le ocultaban las mejillas completamente, pasando por encima del cuello levantado del abrigo.

—Muy bien—dijo la mujer—, como usted guste. Ya ve usted cómo se va calentando el cuarto.

No contestó el desconocido, que había vuelto a mirar hacia el jardín. La posadera, viendo tan mal recibidas las iniciativas verbales acabó de poner la mesa con malhumorada viveza y se marchó. Cuando volvió, trayendo vituallas, le halló en la misma postura, cual si fuera una estatua, con la espalda un tanto arqueada, levantado el cuello, y todavía goteando la nieve acumulada en su sombrero, que ocultaba completamente su rostro y sus orejas. Dejó en la mesa el jamón y los huevos, ruidosamente, y al ver que seguía inmóvil su huésped singular, dijo en voz muy alta:—Está usted servido.

—Gracias—contestó el desconocido, que no se movió hasta que oyó a la posadera cerrar la puerta. Entonces, volviéndose con viveza tomó asiento ante el plato de sopa humeante. La posadera oyó, desde tras la puerta, el rápido correr de la cuchara en el plato.

—¡Es usted una gansa!—dijo a la doméstica, que había olvidado poner mostaza en el vasito de las vinagreras, y haciéndolo por su propia mano. Ella había cortado el jamón, habíalo frito, así como los huevos, había puesto la mesa, mientras la inútil de la criada ni siquiera se había ocupado de la mostaza. ¡Y el huésped nuevo aguardando! Terminada la faena con sus augustas manos, colocó lo que faltaba en una bandeja de madera, y la llevó a la sala donde aguardaba el interesante recién llegado.

Dió un golpecito en la puerta, y entró sin aguardar. El forastero hizo un movimiento rápido, y ella sólo vió un objeto blanco que caía de la mesa. Pareció que el desconocido cogía del suelo algo. Dejó en la mesa lo que traía, y advirtió que tanto el abrigo como el sombrero estaban colocados en una silla, frente al fuego, y que un par de botas mojadas amenazaban con oxidar la placa de la chimenea.

—Ya podré poner a secar todo esto, ¿verdad?—dijo dirigiéndose a dichas prendas.

—Déjelo usted ahí—contestó el huésped, con voz turbia. Volvió la cabeza la posadera y le vió mirándola por encima de

de petróleo y estaba deslumbrada. Por un momento le pareció que su huésped tenía totalmente abierta una boca tan enorme, que nada más cabía ver de la parte inferior de su rostro. Fué una visión instantánea: la cabeza entrapajada, las antiparras monstruosas que ocultaban los ojos, y aquella monstruosa boca debajo. El forastero se incorporó bruscamente, se puso la mano ante la boca, y cuando ella hubo abietto del todo la puerta y la sala quedó alumbrada, ya el desconocido tenía puesto ante la boca el pañuelo con que la cubrió antes. Supuso la hostelera que la semiobscuridad habíala engañado.

—¿Tiene usted inconveniente, señor, en que arregle nuestro reloj el relojero?

—¿Arreglar el reloj?—contestó con voz soñolienta.— Bueno.

La posadera trajo una lámpara, y él se levantó, despe-razándose. El Sr. Henfrey, al entrar, vió aquel sér tan extraño. —Me llevé un susto— confesó después.

—Buenas tardes,—contestó aquella visión a su saludo, mirándole, según el relojero «como una enorme langosta». —Espero—dijo—que no molesto.

—No. Pero supongo—agregó dirigiéndose a la posade-  
ra,—que esta sala está exclusivamente a mi disposición.

—Sí, señor: sin duda. Pero yo creía que usted preferi-  
ría que el reloj...

—Conforme. Pero repito que no quiero que se me moleste.

Colocóse de espaldas al fuego, con las manos tras la es-  
palda.

—Y cuando el reloj esté arreglado, me servirán el té.  
Pero sólo cuando haya terminado el relojero.

La señora Hall disponíase a salir, sin hacer nuevas ten-  
tativas dialogales, temiendo que habían de valerle algún sofión  
delante del relojero, pero el desconocido le preguntó nueva-  
mente si había encargado la traída del equipaje de la estación.  
Contestó que lo había ordenado al cartero, y que lo cumpli-

Esa teoría la confirmó al entrar para despejar la mesa. El desconocido se había sentado junto a la chimenea, y fuma-  
ba su pipa, pero en aquel momento no, pues había ocultado la  
parte baja de su rostro con un pañuelo de seda atado atrás, y  
no se llevó a la boca la pipa. No por olvido, pues la miraba  
humear mientras aguardaba que la hostelera se marchase. Se  
había sentado de espaldas a la ventana, y ya templado y comi-  
do hablaba con menos acritud. El reflejo del fuego animaba  
sus antiparras que ya no parecían tan vacías como antes.

—En la estación ha quedado mi equipaje. ¿Cómo podré  
recibirlo esta misma tarde?—preguntó. Incluyó con alguna cor-  
tesía su vendada cabeza mientras la señora Hall explicaba que  
no sería posible.—¿Mañana, pues? ¿No podrían traerlo esta  
tarde?—Pareció desagradarle la contestación de la hostelera.—  
¿Está usted segura? ¿No podría ir un carro?

La buena mujer extendióse en explicaciones, tratando de  
entablar una conversación.

—Hay una cuesta muy fuerte—dijo, aprovechando la  
oportunidad.—Hace cosa de un año volcó allí un coche, y hubo  
un muerto, y quedó herido el cochero. Una desgracia ocurre  
en un momento ¿verdad?

—Pero el desconocido no se dejaba llevar a un coloquio  
fácilmente.—Sí—dijo por toda respuesta a través de su pa-  
ñuelo.

—Pero, en cambio, las heridas tardan mucho en curarse.  
Tomás, el hijo de mi hermana, se dió un corte en un brazo con  
la hoz, cayéndose en el campo, tardó tres meses en curar. Na-  
die lo creería. Desde entonces, ¡me dan un miedo las hoces...!

—Se comprende—respondió la voz apagada.

—Como que temíamos que habrían de operarle. Había  
para temerlo, ¿verdad?

El desconocido rió de un modo singular, más pareció la-  
drido que risa.

—¿De veras?

—Y tan de veras. Y no crea usted que era cosa de bro-

ma lo que habíamos de hacer, y lo apurados que mi hermana y sus hijos estaban. Había que levantarle los vendajes, y a volver a ponerlos, de modo que yo podría...

—Tráigame unas cerillas. Se ha quedado apagada mi pipa.

La señora Hall quedó también «apagada». ¡Vaya un modo de recibir amables ofrecimientos! Abrió la boca... pero se acordó de las dos libras esterlinas, y fué a buscar fósforos.

—Gracias--dijo el desconocido, al dejarlo en la mesa; y le volvió la espalda, mirando nuevamente por la ventana. Evidentemente le molestaba que le hablasen de vendajes o de operaciones. Ya no volvió la posadera locuaz a mencionar lo que podría... Pero aquel desplante le torció el humor, y Millie pagó las consecuencias.

El huésped se quedó solo hasta eso de las cuatro, sin dar ni un asomo de pretexto para reanudar conversaciones. Estaba quieto y silencioso, bajo la obscuridad creciente, fumando y acaso dormitando.

Un curioso hubiera podido a ratos oír que atizaba el fuego, y durante unos cinco minutos que paseaba por el cuarto. Parecía hablar a solas. Luego, crujó la silla, en la cual volvió a sentarse.

## CAPÍTULO II

### Las primeras impresiones del Sr. Teodoro

#### Henfrey

A eso de las cuatro, ya casi de noche, y mientras la señora Hall acopiaba resolución para entrar y preguntar al huésped si quería tomar el té, llegó el relojero, Sr. Henfrey.

—¡Vaya un tiempo señora Hall, para pasearse con botas finas!—Nevaba cada vez con más fuerza.

La posadera se mostró de acuerdo, y al ver que llevaba su caja de herramientas, agregó:

—Tanto me alegro de verle, Sr. Henfrey, por si usted quiere arreglar el reloj de la sala. Marcha bien y da las horas, pero el minuterero no consiente en salir de las seis.

Y guiándole, se dirigió a la puerta de la sala, dió unos golpecitos y entró.

Al abrir la puerta vió al forastero reclinado en el sillón delante de la chimenea, dormitando al parecer, con su vendada cabeza inclinada de lado. No alumbraba la sala más que el destello de las brasas. Todo resultaba rojizo y borroso, tanto más para ella, cuanto había estado encendiendo las lámparas

mostrar desdén por las desconfianzas de su marido, cuanto menos tranquila se hallaba, realmente, sobre su nuevo cliente. En sueños, mejor dicho, pesadillas, vió enormes cabezas, como calabazones, que rodaban en pos de ella, llevadas por cuellos interminables, y con vastos ojos vacíos. Pero era mujer juiciosa, y supo dominar sus terrores. Volvióse del otro lado, y se durmió nuevamente.

ría el del carro que había de ir a la estación por la mañana.

—Pero ¿vendrá temprano?

Contestó la posadera sosegadamente, que no le cabía duda.

—Lo digo—insistió el forastero—porque soy un investigador experimental, cosa que no dije antes por lo cansado y helado que estaba cuando llegué.

—¿Conque un investigador experimental?—dijo la mujer, impresionada.

—Y mi equipaje contiene aparatos y reactivos.

—Serán cosa muy útil para usted, seguramente.

—Y, como es natural, tengo el mayor deseo de reanudar mis investigaciones.

—¡Ya lo creo!

—He venido a Iping—continuó, con acento insistente, para... estar solo y tranquilo. No quiero que perturben mi trabajo. Por otra parte, a consecuencia de un accidente...

—Ya me lo imaginaba—dijo la posadera... para sus adentros.

—Necesito cierto aislamiento. A veces mis ojos me duelen de tal modo, que debo permanecer en la oscuridad largo rato, encerrándome. Ahora mismo me ocurre, y en esos casos cualquiera impresión o ruido me hace sufrir mucho. Basta que haya cerca de mí otra persona para causarme una molestia insupportable. Quiero dejarlo bien comprendido.

—Sin duda. Y si me permite preguntarle...

—Lo dicho, y se acabó—dijo el forastero con el aire de irresistible decisión que tan bien sabía tomar. La posadera guardó para mejor ocasión la manifestación de opiniones y simpatías.

Ida la buena mujer, continuó en la posición primera, comiéndose—así dijo después el señor Henfrey—al relojero con las miradas, mientras éste se ocupaba del reloj. Tenía la lámpara a su lado, y la pantalla proyectaba viva luz sobre sus manos y la esfera del reloj, dejando en sombra el resto de la

sala. Cuando volvía la mirada veía manchas oscuras en todas partes. Para prolongar el trabajo, esperando poder satisfacer sus curiosidades, había desprendido la máquina sin la menor necesidad. Acaso podría trébar conversación con el forastero, que continuaba inmóvil y silencioso. Tanto, que comenzaba el relojero a sentirse nervioso, solo con aquella figura siniestra, cuya cabeza entrapajada y la mirada fija de aquellas antiparras vastas e inmóviles cada vez le parecían más anormales y siniestras. Durante un minuto permanecieron silenciosos, mirándose. Hubiera querido romper el silencio, pero no sabía cómo. ¿No sería del caso decir que a tales fechas parecía imposible un tiempo tan crudo?

Volvió la cabeza, para iniciar la conversación.

— Este tiempo, verdaderamente... — comenzó.

— ¿No piensa Vd. acabar y marcharse? — dijo el desconocido, en tono que probaba su exasperación. — No tiene usted otra cosa que hacer que sujetar la saeta en su eje. Todo lo que hace usted son pamemas.

— Un minuto nada más. Es que no me había apercebido...

Y el relojero acabó, efectivamente, recogió sus trastos, y se fué, furioso.

— ¡Diablo de hombre...! — dijo mientras bajaba por la calle del pueblo. — ¿No es lícito arreglar un reloj, de vez en cuando? — Y unos cuantos pasos más adelante; — ¡Vaya una facha! ¿No está permitido mirarle? — Y poco después — Por lo visto, nó. Si anduviera la policía buscándole, no se arroparía más, ciertamente.

Junto a la tienda de Glesson encontró al marido de la posadera, recientemente casado con ella — mucho más vieja que él — por los bellos ojos... de la posada, y que ahora llevaba viajeros a la estación de enlace de Sidderbridge, cuando los había.

¿Cómo va, Doro? preguntó al encontrarle.

— Tiene usted un huésped... singular — dijo Teodoro.

Hall acompañóle, amable.

— ¿Y quién es? — preguntó.

— ¡Yo que sé! Muy raro, se lo aseguro. — Y dió a Hall una vivida descripción del grotesco cliente de su esposa. — No parece sino que va disfrazado. Me gustaría, si fuera usted, verle la cara, que todavía nadie le ha visto. Pero las mujeres, como la suya, son tan confiadas... cuando se trata de quienes no son su marido. Se les ha metido en casa, Hall, y su esposa ni sabe su nombre.

— No lo comprendo — dijo el mozo, tardo de inteligencia.

— Lo que usted oye. Ha tomado habitación para una semana, y la ha pagado, de manera que por lo menos en siete días no puede usted echarle de su casa. Y según dice, mañana debe recibir mucho equipaje. Si a mano viene, maletas llenas de piedras. — Y contó a su amigo cómo una tía suya, en Hastings, había sido estafada por un huésped, cuyas maletas sólo eso contenían. Dejó a Hall sumido en sospechas.

— Me ocuparé del asunto — dijo al despedirse de Henfrey, que continuó su camino, ya más tranquilo.

Pero en lugar de «ocuparse del asunto» Hall recibió una buena rociada conyugal por el tiempo que había perdido en Sidderbridge, y contestó a sus tímidas inquiriciones con el mayor desdén. La semilla de inquietud sembrada por Henfrey germinaba en Hall, apesar del modo como había sido recibido. — Creéis las mujeres que lo sabéis todo — dijo para sí el mozo, decidido a saber la verdad, en ocasión oportuna, y lo antes posible. Luego que se hubo acostado el extraño huésped, cosa que hizo a eso de las nueve y media, Hall entró en la sala, y examinó cuidadosamente los muebles de su mujer, como para demostrar que aquél forastero no era el amo, y escrutó una página cubierta de cálculos, dejada por el huésped de la cual, naturalmente, nada sacó en limpio. Al retirarse el matrimonio, dijo a su mujer que debería examinarse cuidadosamente, cuando llegara, el equipaje del forastero.

— Cada cual debe ocuparse de sus asuntos, Hall — respondió la dueña de la posada. Sentíase tanto más inclinada a

paja sin miramientos para la alfombra, sacando frascos y más frascos, unos pequeños, que parecían contener polvos de varios colores, redomas de cuello largo llenas de líquidos, otros frascos pequeños, en cuyos rótulos se leía «Veneno», botellas panzudas, botellas de vidrio verde o blanco, tapadas con corchos o con tapón esmerilado, con caperuzas de madera, botellas de vino, vinagreras, en fin, de todas castas, las cuales ordenaba en filas encima de la chimenea, en la mesa del centro, en la colocada bajo la ventana, en el suelo, en el estante de los libros: en todas partes. El farmacéutico de Bramblehurst no podía, seguramente, alardear de poseer tamaña colección de recipientes en su botica. Caja tras caja descargaba sus botellas y frascos, hasta que la media docena descargada del carro había vaciado su contenido y todo el suelo quedó cubierto de paja. De las cajas tan sólo salieron frascos, aparte de numerosos tubos de ensayo, y de una balanza empaquetada cuidadosamente.

Inmediatamente se puso a trabajar el desconocido, sin cuidarse de los montones de paja, ni de que se hubiera extendido el fuego, ni de la caja de libros, ni de los baules que habían sido conducidos a su dormitorio.

Cuando la posadera le trajo la comida, le vió dejando caer, una por una, gotas de un líquido en un tubo de ensayo, y hubo de apartar, lo mejor que pudo, la paja que había sobre la mesa para colocar su bandeja, con gesto irritado al ver el estado en que había quedado la sala. Al oirla, volvió un momento la cabeza, y la posadera reparó en que se había quitado los anteojos, dejándolos en la mesita donde trabajaba debajo de la ventana. Parecióle que tenía las órbitas excesivamente profundas. Se puso los anteojos, y se volvió hacia la mujer, que protestaba contra el estado en que había puesto la sala.

— ¡Tenga usted la bondad de no volver a entrar sin haber llamado! — dijo con el acento exasperado habitual en él.

— He llamado, pero por lo visto...

— Puede ser. Pero mis investigaciones, mis importantísi-

### CAPITULO III

## Los mil y un frascos

Así llegó, aquél día de fines de febrero, en que se inició el deshielo, aquél ser singular, cual si de la nada hubiera brotado, al pueblecillo de Iping. Tras él, al día siguiente, llegó su equipaje, tan singular como él, en el carro que, surcando la medio fundida nieve, le trajo de la estación.

Había un par de baules, como pudiera usarlos cualquiera persona normal, pero además vino un cajón lleno de gruesos libros; algunos cuyas páginas estaban cubiertas por manuscritos indescifrables, y más de una docena de cajas en las cuales, y entre paja, iban frascos y frascos, de todas castas, formas y dimensiones. El desconocido, embutido en su abrigo, sombrero, guantes y tapaboca, bajó impaciente al encuentro del carro de Fearenside, mientras Hall chismorreaba con el carretero, disponiéndose a colaborar en la descarga. Detrás de él instalóse un perro de Fearenside, que olfateaba curiosamente las piernas del posadero.

— Entren a la sala esas cajas — dijo el huésped, impaciente. — Demasiado se han hecho esperar. — Y bajó los escalones

de la entrada, como si quisiera coger la más pequeña de todas las cajas.

Apenas el perro le vió, erizó su lomo de un modo salvaje; se recogió, y saltando agarró la mano del desconocido.

— ¡Chucho! — gritó Hall, que temía mucho a los perros. Fearenside gritó: — ¡Fuera de ahí! — agarrando su látigo. El perro, que no había cogido la mano, saltó de lado, y se agarró a una pierna. Se oyó el desgarramiento de la tela. La punta del látigo azotó al can, que soltó aullando su presa, y se guareció entre las ruedas del carro. Todo ello fué cuestión de un rápido medio minuto. Nadie habló, y todos gritaron. El desconocido miró rápidamente a los desgarrones del guante y del pantalón, dió media vuelta, y subió precipitadamente los escalones, entrando en su sala primero, y luego, corriendo, la escalera que conducía a su dormitorio.

— ¡Canalla! — gritó Fearenside, saltando del carro y amenazando con su látigo al perro, guarecido entre las ruedas. — ¡Sal aquí! — Naturalmente, desobedeció el perro a su amo. Hall estaba con la boca abierta.

— Le ha mordido — dijo —, Voy a ver qué le pasa. Encontró a su mujer en el pasillo. — Le ha mordido el perro del carretero, — repitió.

La puerta del dormitorio estaba entreabierta, y Hall, hombre compasivo, la empujó y entró sin ceremonia. Las cortinas estaban corridas, y el cuarto casi oscuro. Vió una cosa singularísima: un brazo sin mano que se dirigía contra él, y detrás, en vez de cara, tres manchas claras, como si hubiera sido un enorme pensamiento (flor) blanquecino. Recibió en el pecho un rudo golpe que le lanzó hacia el corredor, la puerta se cerró, y oyó correr el cerrojo. Todo fué tan rápido, que no dió lugar a la menor observación.

Unos movimientos de objetos incompresibles, una manga que avanzaba, y un golpe, como de puñetazo, en el pecho. Durante unos momentos permaneció aturdido en el pasillo, sin comprender qué había pasado.

Fué a reunirse con el grupo que se había formado ante la posada. Fearenside contaba, por segunda vez, lo sucedido; la señora Hall gritaba que aquel perro no debía estar suelto, para morder a su cliente; Huxter, el tendero de frente a la posada, preguntaba incansable; el herrero Sandy Wadgers emitía juicios, y el coro de mujeres y chicos decía tontería. «¡A mí podía haberme mordido!» «No debía permitirse tener semejante perro» «Y, ¿por qué le ha mordido?», y así sucesivamente.

Hall, en lo alto de los escalones, les oía, pareciéndole increíble lo que acababa de pasarle. Sus facultades oratorias eran muy escasas, y no bastaban para traducir sus impresiones.

— Dice que nada necesita — contestó a las interrogaciones de su mujer. — Lo mejor es ocuparnos de su equipaje.

— Le deberían cauterizar las mordeduras enseguida — dijo Huxter, — especialmente si se le inflaman.

— Yo le pegaría un tiro al perro — dijo una de las vecinas.

El perro volvió a gruñir desde su escondrijo.

— Pero... ¿qué hacen ustedes? — dijo una voz colérica desde la puerta, en la cual apareció el forastero, con toda su singular indumentaria, levantado el cuello del abrigo y con las alas del sombrero vueltas, como de costumbre. — Tengo prisa. Descarguen ustedes todo eso enseguida.

Un testigo anónimo dijo que se había cambiado los guantes y los pantalones.

— ¿Le ha mordido a usted? — dijo la posadera. — ¡Si viera usted cómo lo siento!

— No me ha tocado la piel — repuso. — Dense prisa.

La señora Hall creyó que oía un juramento proferido entre dientes.

En cuanto la primera caja, de acuerdo con sus instrucciones, quedó depositada en la sala, el desconocido la destapó y con la mayor actividad empezó a vaciarla, esparciendo la

bajaba muy temprano a la sala, y paraba el día entero muy ocupado; en cambio, aparecía tarde otros, agitándose audiblemente, fumando junto a la chimenea. No tenía comunicación alguna con el exterior. Su carácter seguía siendo muy variable. Generalmente su actitud era la de un hombre profundamente disgustado, y a veces tiraba objetos o desgarraba papeles en verdaderos accesos de ira.

Cuss, el practicante, sentíase devorado por la curiosidad. Los vendajes excitaban su interés profesional, y la leyenda de los mil y un frascos despertaba su emulación. Durante un par de meses incubó el deseo de tener una entrevista con el desconocido, y al cabo, hacia Pentecostés decidióse a ello. Sirvióle de pretexto una suscripción abierta para traer al pueblo una enfermera como auxiliar suya, y le sorprendió mucho el saber que la posadera ni siquiera conocía el nombre de su huésped.

—Me lo dijo al llegar —dijo (aseveración por completo infundada)—pero no la oí bien. —Le pareció demasiado tonto el no haberlo preguntado siquiera.

Cuss llegó a la puerta de la sala, llamó y entró. Se oyó dentro una imprecación. —Perdone usted mi entrometimiento —dijo, entrando. Se cerró la puerta y la posadera nada más oyó.

Durante diez minutos hubo rumor de voces, después una exclamación de sorpresa, ruido de pisadas, la caída de una silla y aquella risa cortada que semejaba un ladrido, y reapareció Cuss, lívido y mirando por encima del hombro, como perseguido, dejando abierta la puerta. Salió de la posada corriendo, y se oyó el ruido de sus precipitadas pisadas en la calle.

Oyóse la risa especial del desconocido. El visitante, al salir, llevaba en la mano el sombrero. Desde donde se hallaba la señora Hall no podía ver a su huésped. La puerta de su cuarto cerróse de golpe, y todo quedó silencioso.

Cuss fué directamente a la casa rectoral, y preguntó por el pastor, Bunting.

—¿Estoy loco? —le dijo bruscamente, al entrar en el mo-

mas investigaciones, tan urgentes, no consienten la distracción más pequeña. Cualquiera cosa... el chirrido de una puerta basta para molestarme. Hágame, pues, el favor...

Sí, señor, Podía usted correr el cerrojo, siempre que quiera.

—Excelente idea—contestó el forastero.

—¿Y esta paja? Permítame decirle...

—Nada. Si es menester cargue usted en cuenta el trabajo de limpiarla. Y gruñó palabras que parecían tacos dedicados a la posadera.

Resultaba tan singular, tan agresivo y explosivo, con un frasco en una mano y un tubo de prueba en la otra que causó miedo a la buena mujer. Pero lo dominó.

—En ese caso querría saber...

—Ponga un shilling, si quiere. Me parece que será bastante.

—Sí, señor.—Tomó el mantel, y lo extendió sobre la mesa, ya desembarazada. —Si usted está conforme...

—Sentóse el huésped, volviéndole la espalda, mientras estuvo en el cuarto.

La tarde, según parece, la pasó trabajando, con la puerta encerrada, y, según testimonio de la posadera, en silencio. Salvo una vez, en que se oyó un golpe fuerte, y ruido de botellas que chocaban, como si la mesa hubiera sido sacudida. Luego, ruido de vidrio arrojado al suelo, y un paso rápido a través del cuarto. A pesar de su temor de que algo hubiera ocurrido, la curiosa no se atrevió a llamar en la puerta.

—«No puedo avanzar... ¡No puedo avanzar...! Trescientos mil, cuatrocientos mil, ¡qué multitud! Equivocado... Necesitaría toda una vida... Paciencia, mucha paciencia,.. ¡Estúpido, estúpido!»

Se oyó ruido de pisadas en la entrada, y la señora Hall, de malísima gana, hubo de atender al recién llegado, perdiendo el resto del monólogo. Cuando pudo volver reinaba silencio, salvo leves crujidos de la silla y a veces el ¡clic! de dos

frascos que tropezaban. El desconocido había reanudado su trabajo, frustrando curiosidades femeniles.

Cuando llegó el té vió en el suelo pedazos de botella y una mancha dorada, imperfectamente limpiada, bajo el espejo. Llamó la atención de su cliente.

— Póngalo en cuenta — dijo con voz irritada. — ¡Por amor de Dios, no me moleste! Si hay algo que hacer, cárguemelo en cuenta. — Y continuó repasando una lista en su libro de notas.

— Tengo que decirle una cosa — dijo Fearenside misteriosamente a Henfrey al encontrarle, anocheado ya, en la cervecería de Iping Hanger.

— ¿El qué?

— Pues, que debe de ser ese misterioso sujeto a quien mordió mi perro... — Se detuvo un momento. — Debe ser... negro. Por lo menos tiene las piernas negras. Cuando mi perro le rompió el pantalón miré. Cabía esperar ver color de carne, ¿verdad? Pues nada. Una mancha negra, y nada más. Es negro como mi sombrero.

— ¡Caracoles! — dijo Henfrey. — ¡Cosa más rara...! Pero... ¡si tiene colorada la nariz!

— Es verdad, ya lo he visto. ¿Sabes qué pienso? Es como una vaca pinta, de color de rosa por unos sitios, y negro por otros, a manchas. Eso le causa vergüenza. Debe de ser mestizo, pero en vez de ser todo de un color, mezclado, lo tiene repartido a trechos. Alguna vez creo que ha pasado en los hombres lo que todos los días vemos en las bestias.

#### CAPITULO IV

#### La entrevista de Mr. Cuss y el forastero

He contado con detalle lo sucedido al llegar el desconocido y poco después, para que los lectores comprendan la impresión que tales acontecimientos causaron en Iping. Pero, aparte de un par de sucesos posteriores, cabe reseñar superficialmente lo sucedido antes del día de la fiesta del pueblo. Dió lugar a pelamesas entre Hall y su dominante mitad, por cuestiones de economía doméstica, pero hasta fines de abril, y mientras no se iniciaron síntomas de penuria, se impuso mediante pago de pequeñas indemnizaciones. Hall sentía inquina contra él, y opinaba que deberían echarle a la calle, pero esas antipatías no revelaban sino en mantenerse lo más aislado posible de su huésped, mejor dicho, del de su mujer. — Hay que aguardar al verano — dijo la prudente posadera — cuando empiecen a llegar los pintores de paisajes. Veremos entonces. Es un poco imperioso, es cierto, pero las cuentas bien pagadas son cuentas bien pagadas, digas lo que quieras.

El desconocido nunca iba, ni en domingo, a la iglesia, y no hacía diferencia entre días festivos o laborables. Trabajaba, en concepto de la curiosa posadera, irregularmente. Unos días

FABRICA DE JABONES, VELAS Y LEJIAS

AGUSTIN **S**ALOMO

Fábrica y Despacho: Carretera Hidúm (B. Hernán Cortés)



TELEFONO NUMERO 164 - MELILLA

## Bazar Oriental

► CASA FRANCISCO INDIO ◀

**K. P. PESSOOMAL**

*Héroes del Alcázar, 16. Melilla*

Gran surtido en artículos de regalo, Mantones de Manila, Kimonos, Pijamas, Seda y Crespón de todas clases, Mantas, Alfombras, Tapices, Mantelerías de hilo y bordado de Venecia, Bandejas y Mesas Orientales. — ¡VISITENOS!

**Dirección telegráfica: Pessoomal**

ANUNCISO COBO

# ***Camarada:***

En tus viajes puedes hallar DARDO en las direcciones de nuestros siguientes corresponsales:

## **ALGECIRAS**

Librería Gamboa.

## **ANTEQUERA**

Librería Católica, «San José», Estepa.

## **AYAMONTE**

Jefatura local de F. E. T. y de las J. O. N. S.

## **BADAJOS**

Librería «La Alianza», Hernán Cortés, 9.

## **BILBAO**

Librería Trueba, Buencs Aires, 19.

## **BURGOS**

Jefatura Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S.

## **CÁDIZ**

Librería Cervantes, Columela, 29.

## **CALATAYUD**

Librería Rubio.

## **CEUTA**

Librería Cortés, calle de José Antonio.

## **CÓRDOBA**

Andrés Gracia, Plaza de José Antonio, y sus kioskos.

## **GIJÓN**

Eduardo M. de Sojo, Corrida, 65, 1.º

## **GRANADA**

Librería Ganivet.

## **HUELVA**

Librería de Justo Toscano, Calvo Sotelo, 5.

## **JEREZ DE LA FRONTERA**

Viuda e Hijo de M. Genet, Larga 37, y sus puestos.

## **LA LÍNEA**

Librería Linense, José Antonio, 37.

## **LARACHE**

Estando-Librería Guerra, Plaza de España.

## **LAS PALMAS DE LA GRAN CANARIA**

Casa Martín.

## **LEÓN**

Librería Ragel, Ramón y Cajal, 11.

## **LUCENA**

Fernando Navarro, Catalina Marín, 39.

## **LUGO**

María Blanco Fonteboa, San Pedro, 26.

## **MELILLA**

Ramón Morán, Cervantes, 6.

## **MOTRIL**

María Terrón, San Medel, 10.

## **ORENSE**

Adelfo Pérez Quesada, Plaza Mayor, 19.

## **OROTAVA**

Librería Moderna, Tomás Zero, 4.

## **PALENCIA**

Diocleciano de la Sorna, M. Principal, 37.

## **PEÑARROYA**

M. Gómez Alba, Navarro Saez, 37.

## **PONTEVEDRA**

Evaristo Paredes Valdés, Riestra, 7.

## **PORCUNA**

Rogelio Delgado, Huesa, 10.

## **REALEJO BAJO (TENERIFE)**

Librería Yanes y Estévez.

## **RONDA**

Jefatura local de F. E. T. y de las J. O. N. S.

## **SALAMANCA**

Jefatura Provincial de F. E. T. y de las J. O. N. S.

## **SANTANDER**

José Luis Santamaría, Méndez Núñez, 1.

## **SANTA CRUZ DE TENERIFE**

Librería Castilla, Valentín Sanz, 19.

## **SEVILLA**

Librería de las Heras, Sierpes, 13.

Gabriel Derri, Jimios, 18, y todos sus kioskos.

## **TÁNGER**

Librería Hispano-Africana.

## **TETUÁN**

Jefatura Provincial de Propaganda.

## **VALLADOLID**

Librería Sucs. de la Justicia, Plaza Mayor, 11.

## **VELEZ MÁLAGA**

Falange Femenina, Secretaría.

## **ZAMORA**

Feliciano Iglesia, Santa Clara, 1.

## **ZARAGOZA**

Librería General, Independencia, 8.

Para la distribución por los países de América del Sur, la Central de Publicaciones Hispánicas, Rivadavia 781, Buenos Aires (R. Argentina) y la Secretaría General de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de Sud América, Buenos Aires. Para Méjico, V. Villalva (Sres. López y Lara, Ap. 2042, Habana.-Cuba).-Para Norteamérica, Juan Ibarrola (Juan Preciado, 201/203 Convent-Avenue, Laredo. Texas. U. S. A.)

ciones



O. N. S.

1.

Hispa-  
ge Es-  
Méjico,  
barrola

GRANDES  
ALMACENES  
**EL SIGLO**  
S.A.  
LOS MAS IMPORTANTES DE ESPAÑA

Confecciones para  
Señora y Niños, Sas-  
trería para Caballero  
y Niños, Zapatería,  
Camisería, Ropa Blan-  
ca, Géneros de punto,  
Tejidos, Sábanas, Col-  
chas, Ropa de Casa,  
Loza, Cristal, Bateria  
de Cocina, Artículos  
para Limpieza, Pape-  
lería, Perfumería, Ar-  
tículos de Piel. . . . .

**BARCELONA**  
**SEVILLA - SANTA**  
**CRUZ DE TENERIFE**  
**MALAGA - CADIZ**  
**CORDOBA -**

Anuncios COBO

**LA BARCELONESA**  
**Compañía de Gas**  
**y Electricidad**

Domicilio social: PLAZA CATALUÑA

**BARCELONA**

Anuncios COBO



Exposición Nacional en uno de los escaparates  
de la CASA VELARDELL

Anuncios COBO

ALMACENES  
**JORBA**  
Puerta del Angel  
BARCELONA

Anuncios COBO



PARA ADELGAZAR  
**SABELIN**

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

Anuncios COBO



TALLERES DE FOTOGRAFADO  
ESPASA-CALPE, S.A.  
MADRID

LINEA  
DIRECTO  
TRICOLOR

~ ~ CALIDAD Y  
BUEN SERVICIO

REPRESENTANTE EN MÁLAGA  
D. Manuel Buitrago Moro  
TOMÁS HEREDIA, 19, PRIMERO

*Un sello de  
distinción ten-  
drán sus im-  
presos si los  
encarga en la*

**Imprenta**

**d a r d o**

**Alfón y C.º**

JAUDENES, 28

**CEUTA**

Viveres al por mayor  
y consignatario de  
**BUQUES**

**Almacenes**

**CEREZO**

Garbanzos, Cereales, Le-  
gumbres y Comestibles

Ventas al detall a precios de almacén. Vende-  
mos fantásticamente barato. Servicio a domicilio.

Cuarteles, 4      Teléfono 1695      MÁLAGA

*Las Aceitunas Sevillanas*

MARCA

**DOS HERMANAS**  
DE LA

**CASA MANZANO**

*son las mejores por su finura y exquisito paladar*

- Se vende en todas partes -  
*Exportación a todos los Países*

Almacenes y Escritorio:  
San Nicolás 1 Tél 3513

MÁLAGA  
(ESPAÑA)

**DIONISIO RIC SANCHEZ**

COLONIALES Y CEREALES AL POR MAYOR

ANDRES MELLADO, 21

TELEFONO 3506

APARTADO DE CORREOS

- NUMERO 201 -

**MÁLAGA**

**EL ULTRAMARINOS MAS ACREDITADO**

**LOS ALPES**

CALDERERIA, II

TELEFONO 3884

**MÁLAGA**

*donde fracasa*

*toda*

*alimentación*

*"Ceregunil"*

**TRIUNFA**

# **Santa Inés**

**Ladrillos**

**Tejas**

**Cerámica**

O F I C I N A S :

**Silvestre Fernández de la Gomera, 2**

**Teléfono 4281 - MÁLAGA - Fábrica Teléf. 1944**

## TALLER DE BOMBERIA

Soldadura autógena, Instalaciones de Agua y Calefacción

Juan Belmonte Chica

Calle Prim, 13 — Telf. 648

MELILLA

## ARMERÍA EIBANESA

Armas - Deportes - Artículos de viaje.

Reparación de toda clase de Armas, Forja Artística, Cincelados y grabados.

Villegas, 2 — Teléfono 458

MELILLA

## BOIX HERMANOS

LIBRERÍA, PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

CORRESPONSALES ADMINISTRATIVOS DE LA PRENSA NACIONAL

Héroes del Alcázar, 23

MELILLA

## HIJOS DE ALEJANDRO HERNANDEZ

(S. L.)

Chacel, 1 y Marina, 12 - Teléfono: 315

MELILLA

ULTRAMARINOS FINOS

LAMPISTERIA

HABILITACION DE CLASES  
ACTIVAS Y PASIVAS

## ESCABIOLO (GUERRERO-STRACHAN)

PRODUCTO  
NACIONAL

## ANTISARNICO

Frasco 180 cc. . 7.30

» 90 cc. . 4.20

## ¡Muy interesante!

PODEIS ESTRENAR SIEMPRE VUESTROS TRAJES POR MUY SUCIOS O DESCOLORIDOS QUE ESTOS SE ENCUENTREN. SI NOS CONFIAN PARA SUS LIMPIEZAS Y TEÑIDOS EN LOS COLORES DE MODA MAS DELICADOS

Teñido de cortinajes de Damasco, alfombras y todo lo perteneciente al Tintorero  
- Quitamanchas -

LUTOS RAPIDISIMOS

NADIE COMO LA Tintorería Inglesa

DESPACHOS: - GRANADA, 17 Y CARRETERIA, 31

TALLERES: - CALLE ALDERETE, 40 Y 42

TELÉFONOS - 2645, 1161 Y 1934



# **Sociedad para el alumbrado de Málaga**

# **G A S**

Oficinas: Molina Lario, 14 = Teléfono 1500

## **M A L A G A**

---

## **ARON J. COHEN**

**PROVEEDOR DE LA ARMADA**

---

**TEJIDOS NOVEDADES**

**ULTRAMARINOS  
FINOS**

**ACEITES  
LUBRIFICANTES**

---

GENERALISIMO FRANCO, 28 - APARTADO 151  
TELF. 288 - SUCURSAL: S. NACIONAL, 34

**C E U T A**

## **EL PALACIO GANDHI**

**PROPIETARIO: DHARAMDAS TIRTHDAS**

**IMPORTACION DIRECTA  
DE LA INDIA, CHINA,  
JAPON, EGIPTO, MARRUE-  
COS Y VARIOS  
PAISES**

**ESPECIALIDAD EN MAN-  
TONES D E MANILA,  
MANTAS DE SEDA, KI-  
MONOS Y SEDERIAS,  
PERFUMERIA, ETC,**

**JUEGOS DE TÉ DE ZARZUMA, FIGURAS DE  
MARFIL Y OBJETOS DE REGALO**

**ARTICULOS DE GRAN CAPRICHIO Y ALTA FANTASIA**

**M E L I L L A**

LITOGRAFIA SOBRE METALES  
FABRICACIÓN DE ENVASES,  
CARTELES ANUNCIOS

# METALGRAFICA

M A L A G U E Ñ A

TELEFONO NÚM. 1904  
CALLE CALVO, NÚM. 4  
MALAGA

TENERÍA  
HISPANO AMERICANA

# Isidoro Navarro Moreno

Box-calf.  
ESPECIALIDADES:  
Beceros para marroqui-  
nería en colores y negro.  
Correaes en general y  
— Tubos de Militar —

FABRICA Y DESPACHO:

HUERTO DE LOS CLAVELES, 30 AL 34  
TELÉFONO NÚMERO 2025

MALAGA

## Fábrica de Curtidos y Calzados

# EDUARDO ORTEGA GARCIA

MALAGA

CURTICIÓN AL CROMO Y TANINO

MANUFACTURA DE CALZADO  
SISTEMAS GODYEAR Y MIXTO

FABRICA Y DESPACHO

Almona, 3 al 9 y Molinillo, 22. - Teléfono 1153

# Hijos de Diego Guerrero de las Peñas

## ALMACEN DE COLONIALES

**Cisneros, 55**

**Teléfono 1921**

## MALAGA

---

FABRICA DE

**Dulce de Membrillo**

NUESTRA SEÑORA DE AFRICA

Jalea, Mermeladas,  
Polvo de Batata  
y Turrone - - -

**P**EDRO **L**INÁS DE **V**ILLAR

Barriada España

Teléfono n.º 88

**C E U T A**

**Rafael García Sánchez**

Gran Bazar Malagueño

## ULTRAMARINOS FINOS

Martínez núm. 5

Teléfono 4271

**MALAGA**

# **o Buñolera Africana**

**PLAZA DE ABASTOS**

**Los mejores adelantos en maquinaria  
para hacer los clásicos CHURROS**

---

---

***Fábrica de Conservas y Salazón***  
***DE***

**Vicente Ortuño y Ordoñez**

**Playa LA RIBERA**  
**C E U T A**

---

---

**Domingo Naranjo**

• (Sucesor de MIGUEL ARROYO)

**Almacén de coloniales  
al por mayor y al detall**

**Muro de Puerta  
Nueva, núm. 8**

**MALAGA**

**Teléfono 1652**

**FARMACIA  
ROMERO**

**Especialidades  
Farmacéuticas**

**Calle José Antonio Primo de Rivera, n.º 7**

**CEUTA**

HIJOS DE

J. Bilbao Goyoaga, S. L.

Fábrica de Toldos  
Lonas — Tejidos

Banderas — Ropa agua  
Tienda campaña

DEUSTO

BILBAO

Fundición y  
Reparación

JUAN CRUZ CELAYA  
E HIJOS

AVENIDA DEL GENERALÍSIMO

**HERANDIO**

*Vizcaya*

Sociedad  
Anónima

“TUBOS FORJADOS,”  
BILBAO

La primera establecida en España el año 1892. - Fábrica de tubos de Acero “Siemens Martín”, clase forjada, negros y galvanizados, con roscas y manguito. - Construcción de Postes, Palomillas, Serpentinillas, Tuberías, etc. etc.

Dirección Postal  
Apartado n.º 108

Teléfono 11.353

Dirección telegráfica  
y telefónica: TUBOS.-BILBAO

**Porcelana  
Industrial, S. A.**

(P. I. S. A.)

FÁBRICA DE PORCELANA  
PARA USOS Industriales y eléctricos

ESPECIALIDAD

en la fabricación de piezas según modelo  
o dibujo, acabadas en blanco o en color.

Dirección telegráfica: P. I. S. A.

Avenida del Generalísimo Franco

Teléfono 19856

LUCHANA-ERANDIO (Vizcaya)

# *Eduardo K. L. Earle*

## *Gran Fábrica de Metales no-férricos de*

### *LEJONA*

(VIZCAYA)

Gran Premio y Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Barcelona, 1929

**COBRE - LATON - ALPACA - ALUMINIO**  
**EN TODAS SUS ALEACIONES**

Aleaciones ligeras de aluminio de alta resistencia marca  
**“EARLUMIN”**

Chapas - Rollos - Tubos sin soldadura - Perfiles - Molduras - Barras - Alambre - Discos  
Pletinas - Tubos labrados - Tubos de hierro y chapeados de latón.

Latón militar para cartuchería de Máuser y de Obús, etc., etc.

Telegramas y Telefonemas:

EARLE - BILBAO

Dirección postal:

Apartado 60  
BILBAO

Teléfonos:

números 17993 - 17994  
y 17995

# **“YBARROLA”**

## **Depósitos de aceite combustible S. A.**

**Suministros a buques  
en el puerto de Ceuta:**

**FUEL-OIL - DIESEL-OIL - GAS-OIL - CARBONES - LUBRIFICANTES**

**Consignatarios de buques**

**Líneas aéreas**

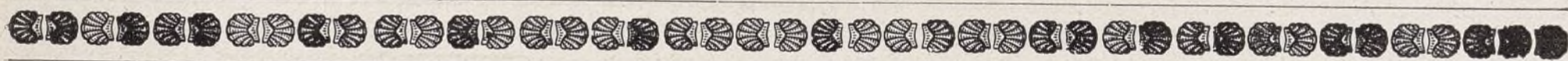
Telegramas - YBARROLA - Ceuta. Apartado 46 - Teléfonos 376 - 378.

# SOCIEDAD ANONIMA "WEIL"

Fábricas de Hielo. = Aguas Carbónicas,  
Jarabes y Licores. = Depósitos de Cerveza  
y Acido Carbónico. = Cámaras Frigoríficas.  
SUMINISTRO RÁPIDO A PESQUEROS

C E N T R A L :  
**M E L I L L A**  
Avenida del General Mola, 26

SUCURSALES = CEUTA: CALVO SOTELO, NUMERO 10  
VILLA NADOR: AVENIDA DE CASTRO GIRONA



## José Ibañez Canto

(Sucesor de José Ibañez Cuenca)

## *Almacén de Tejidos*

Casa fundada en 1898

CEUTA

# **Laboratorio Sur de España**

**ESPECIALIDADES  
FARMACEUTICAS**

Málaga

# MARCOS Y MONTAÑES

TALLER DE JOYERIA-PLATERIA

CALLE NUEVA, 54 - TELF. 3973

CONSTRUCCION DE  
JOYAS Y REFOR-  
MAS DE ALHAJAS

MALAGA

## CINE GOYA

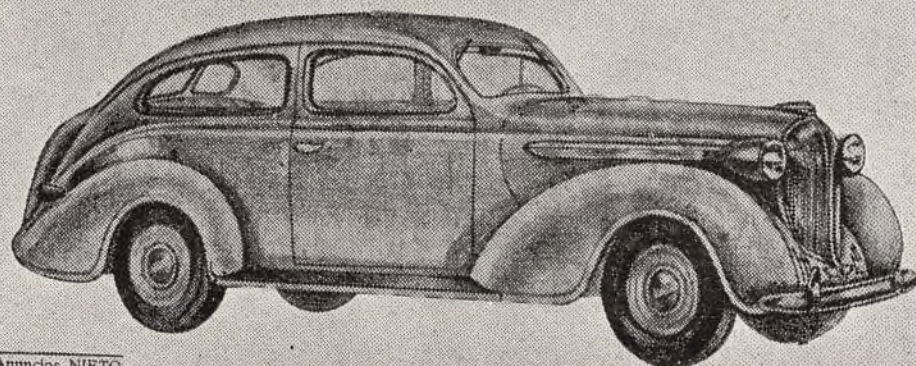
El más confortable.

El que presenta las más selectas películas.

El local predilecto del público malagueño.

## LA OFICINA DEL AUTOMÓVIL

DESPACHA CON RAPIDEZ  
TODO LO RELACIONADO  
CON EL AUTOMÓVIL



Anuncios NIETO.

Avenida del Generalísimo FRANCO, 27. Teléfono, 3273

LABORATORIO

# H. BARRACA

ESPECIALIDADES  
FARMACEUTICAS

J. Sebastián Elcano, núm. 206

MALAGA

# TRIYODO

Nuevo compuesto orgánico coloidal de yodo, con mayor acción terapéutica que los yoduros, sin los múltiples inconvenientes de éstos, pues no produce yodismo ni desarreglos gastro-intestinales.

GRANJA

LA ISLA

*Leche pura de Vaca*

TELEFONOS:  
2800 y 4079

MALAGA

*Las finuras de sus cremas  
y el paladar de sus bizco-  
chos hacen que las novedades  
de esta Casa sean algo im-  
prescindible en toda mesa  
bien servida*

'LA IMPERIAL' CONFITERIA

*Colón 3006*

*Nueva, 34*

COLORES

BONITZ HERMANOS

TELF. 2828 APARTADO 105

FABRICA  
DE  
COLORES

PINTURAS,  
BARNICES,  
ESMALTES,  
SECANTES

COÑAC  
LARIOS



*¡¡tan rico es...!!*

GRAN LICOR DE NARANJA

**TRIPLE SECO**

(Denominación registrada)

**VERMOUTH**

**Vinos generosos**

**LARIOS S. A.**  
MALAGA